

EL MENSAJE DE AZ-ZAQALAIN

PUBLICACIÓN PERIÓDICA SOBRE LA DOCTRINA Y EL PENSAMIENTO ISLÁMICO

Nº 23, Mayo 2003

:()

.

116 / 78 /

Dijo el Imam Al-Hasan Ibn 'Alî (P):

**Condúctete con la gente tal
como quieres que se
conduzcan contigo.**

BIHÂR AL-ANWÂR, T.78, P.116.

Editor Responsable

Huyyatulislam
Mohsen Rabbani

Director:

Sheij Feisal Morhell

**Supervisora de
Edición:**

Sumaia Younes

**Colabora en este
número:**

Marcelo Nadim
Morhell

Diseño de portada:

Yauad Kameli

Se permite la reproducción del contenido editorial de este número, mencionando su procedencia.

FUNDACIÓN CULTURAL ORIENTE

P.O. Box 37185 / 4138

QOM - ISLAMIC REPUBLIC OF IRAN

Tel y Fax +98 (251) 7733695

Publicado por

LA ASAMBLEA MUNDIAL DE

AHLUL BAIT (P)

()

Transliteración de las letras árabes

ا = â	س = s	ل = l
ب = b	ش = sh	م = m
ت = t	ص = <u>s</u>	ن = n
ث = z	ض = <u>d</u>	ه = h
ج = <u>y</u>	ط = <u>t</u>	و = û, w
ح = <u>h</u>	ظ = dz	ي = î
خ = j	ع = ‘	ء = ’
د = d	غ = g	ـَ = a
ذ = dh	ف = f	ـُ = u
ر = r	ق = q	ـِ = i
ز = <u>z</u>	ك = k	

Se utilizará un punto para evitar posibles confusiones como puede suceder con la letra *lam* con sonido doble a causa del *tashdîd* (= l·l) para evitar la doble “ele”, o como puede ocurrir con las letras *dh*, *sh* y *dz* al encontrarse con otra “h”.

EL MENSAJE DE
AZ-ZAQALAIN

AÑO VII, Nº 23 - RABÍ AL-AUWAL 1424 / MAYO 2003

ARTÍCULOS

La Creencia Islámica (IX)

A la luz de la escuela de Ahl-ul Bait (P)

En esta entrega el Aiatul·lah Ya'far Subhânî nos esclarece la visión del Islam sobre el mundo después de la muerte.

Las Ciencias Coránicas (Parte II)

La Historia Del Corán (I)

En esta segunda entrega, el Huyyatulislam Husain Yavân Ârâsteh se refiere a los pormenores de “la revelación” (*Wahî*).

Descubriendo el Islam Shi'a

El Dr. Muhammad A. Shomalí se propone hacer una concisa alusión a los principales temas relacionados al Islam en general y al Islam Shi'a en particular.

La Gesta del Imam Husein (P)

Un análisis de los factores y condiciones para el movimiento de 'Ashûra en especial alusión a la norma de “ordenar lo bueno y prohibir lo malo”.

La Vida de Fátima Ma'sûmah (Parte II)

El Huyyatulislâm Mohsen Rabbânî nos familiariza con la vida de esta gran dama y las razones de la sacralidad de la ciudad de Qom.

SECCIONES FIJAS

Editorial

Cartas del Lector

Palabras desde el Liderazgo

Destellos de la Sapiencia de Ahlul Bait (P)

Misceláneas...

■ [Carta de Paulo Coelho al Presidente Bush](#)

■ [Una Falsa Tradición respecto al Día de ‘Ashûra](#)

LA CREENCIA ISLÁMICA (IX)

A la luz de la escuela de Ahl-ul Bait (p)

Por Aiatul-lah Ya'far Subhânî

Traducción del árabe: Shaij Feisal Morhell

Octava Parte: El mundo después de la muerte

Artículo centésimo tercero:

El Día de la Resurrección

Todas las religiones celestiales están de acuerdo en la necesidad de la fe en el Más Allá y la exigencia de la creencia en la Resurrección. Ciertamente que todos los profetas, conjuntamente al tema del *tawhîd* o unicidad divina, también hablaron acerca de la Resurrección y el mundo después de la muerte, y dispusieron la fe en el Último Día a la vanguardia de su prédica.

En base a esto, la creencia en la Resurrección conforma uno de los pilares de la fe en el Islam.

Si bien la cuestión del “Retorno” ha sido planteada tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, y si bien fue manifestada en el Nuevo Testamento de una forma más clara, el Sagrado Corán se ha preocupado por ello más que el resto de los Libros celestiales, de forma que gran parte de las aleyas coránicas tratan este tema en particular.

En el Sagrado Corán se ha llamado al “Retorno” de muchas formas, como: “El Día de la Resurrección”, “El Día del Cómputo”, “El Último Día”, “El Día del Resurgimiento” y de otras maneras.

La razón de toda esa preocupación y consideración por la cuestión de la Resurrección, es que no resulta fructífera la fe y la religiosidad sin la creencia en el Día de la Resurrección.

Artículo centésimo cuarto:

La necesidad del “Retorno”

Los filósofos y teólogos islámicos han establecido numerosas y diferentes pruebas para la necesidad de la Resurrección y la vida después de la muerte. En realidad, el Sagrado Corán conforma la fuente de inspiración de todas esas pruebas e indicios.

Partiendo de esta base, mencionaremos algunos de los indicios coránicos respecto a esta cuestión:

A. Por cierto que Dios, Glorificado Sea, es la Verdad Absoluta, y asimismo Su accionar es Verdad, y está exento de cualquier falsedad y banalidad. Crear al ser humano sin la existencia de una vida eterna conformaría una acción vana y fútil. Como se expresa en el Sagrado Corán:

***«¿Acaso creísteis que Nosotros os creamos en vano y que no retornaréis a Nosotros?».*¹**

B. La Justicia Divina conlleva que los bienhechores y los malhechores no sean iguales en cuanto a recibir lo que merecen.

Por otro lado, no es posible que se concrete la justicia en forma completa en lo referente a la recompensa y al castigo en la vida mundanal, puesto que los destinos de cada uno de los dos grupos se encuentran entremezclados en este mundo e imposibles de separar y desligar. Además, algunas acciones buenas y otras malas tienen una retribución de tal magnitud que no cabe en los límites de este mundo. Por ejemplo, está aquel que sacrifica su vida en el camino de la Verdad, y está aquel que ha teñido la Tierra con la sangre de los creyentes.

Por eso, es necesaria la existencia de otro mundo en el cual se materialice la Justicia Divina en forma completa a la luz de las posibilidades infinitas. Tal como dice:

***«¿Acaso dispondremos a aquellos que han creído e hicieron buenas obras como a los corruptores en la Tierra? ¿O acaso dispondremos a los timoratos como a los corruptos?».*²**

¹ *Al-Mu'minûn*; 23: 115.

² *Şâd*; 38: 28.

También dice:

«A Él será el retorno de todos vosotros. La promesa de Dios es verdad. Él origina la creación, luego la restablece para que aquellos que han creído y realizado buenas obras sean retribuidos con equidad; y aquellos que hayan descreído tendrán una bebida de agua hirviente y un castigo doloroso por lo que hubieron descreído».³

C. La creación de la humanidad comenzó en este mundo a partir de una pequeña partícula; luego se perfeccionó poco a poco en la escalada del desarrollo corporal hasta llegar a alcanzar la etapa en la que le fue insuflado “el espíritu” en su cuerpo.

El Sagrado Corán ha descrito al Creador del Universo como “El Mejor de los Creadores” (*Aḥsan al-Jâliqîn*) al considerar la creación de este ser especial que es el ser humano.

Luego, mediante la muerte éste se traslada desde su morada mundanal a otro mundo, lo cual es considerado como un perfeccionamiento respecto a la etapa anterior. El Sagrado Corán ha señalado esto al decir:

*

*

«Luego le suscitamos en otra creación. Glorificado Sea Dios, el mejor de los Creadores * Luego, vosotros moriréis después de ello * Luego vosotros seréis resucitados el Día de la Resurrección».⁴

Artículo centésimo quinto:

Respuesta a las dudas planteadas respecto al “Retorno”

En épocas de la revelación del Sagrado Corán, aquellos que negaban la Resurrección y el Retorno, plantearon dudas a las que el Sagrado Corán responde a la vez que explica los indicios de la existencia del Retorno. A continuación veamos algunos de esos casos:

A. A veces El Sagrado Corán pone énfasis en el Poder Absoluto de Dios y dice:

«A Dios es vuestro retorno. Y Él es Poderoso sobre todas las cosas».⁵

³ *Iûnus*; 10: 4.

⁴ *Al-Mu'minûn*; 23: 14-16.

B. Otras veces recuerda que Aquel que pudo crear al ser humano la primera vez, tiene el poder para hacerle retornar, para recoger sus restos y hacer que su espíritu retorne. Por ejemplo, replica a las palabras de los negadores de la Resurrección diciendo:

«Y dirán: “¿Quién nos hará volver?”».⁶

Y a continuación dice:

«Di: “Aquel que os originó la primera vez”».⁷

C. En algunos casos, asemeja la vida del ser humano después de la muerte a la revivificación de la tierra en la estación de la primavera después del letargo invernal, y cómo ingresa la vida en la naturaleza, y compara con ello a la Resurrección y al retorno del espíritu a los muertos. Dice el Altísimo:

*

*

«Y ves a la tierra árida y he ahí que hacemos descender el agua sobre ella, se agita, se hincha y hace crecer toda pareja de lozanos frutos * Eso porque Dios es la Verdad y Él es el que da vida a los muertos, y Él es Poderoso sobre todas las cosas * Y que la hora (la Resurrección) está cerca, no hay duda sobre la misma, y que Dios resucitará a los que estén en los sepulcros».⁸

D. En respuesta a la duda sobre: “¿Quién dará vida a los huesos siendo que ya se habrán corroído, y cómo serán reunidos siendo que ya se habrán perdido en la tierra como para crear de los mismos un cuerpo como el primero?”, dice el Altísimo:

...

⁵ *Hûd*; 11: 4.

⁶ *Al-Isrâ'*; 17: 51.

⁷ *Al-Isrâ'*; 17: 51.

⁸ *Al-Haÿy*; 22: 5-7.

«Así es. Y Él es el Creador, el Sabio».⁹

En otra parte, informa acerca de ese vasto conocimiento diciendo:

«Sabemos los que de ellos consume la tierra, y tenemos un Libro Registrador».¹⁰

E. Tal vez alguien pueda suponer que el ser humano está compuesto de partes corporales y miembros materiales que se disuelven con su muerte y se convierten en tierra, por lo que entonces ¿cómo es que el ser humano en el Día de la Resurrección será el mismo que el de la vida mundanal? En otras palabras, ¿cuál es la relación entre el cuerpo de la vida mundanal con el del Más Allá como para poder juzgar que es el mismo?

El Sagrado Corán transmite esas dudas de boca de los incrédulos y dice:

«¿Acaso cuando nos hayamos perdido en la tierra seremos creados nuevamente?».¹¹

A continuación contesta a ello diciendo:

«Di: “Toma vuestra alma (iatawaffâkum) el Ángel de la Muerte que fue delegado a vosotros. Luego seréis retornados a vuestro Señor”».

Obtenemos la respuesta reflexionando en el significado de *tawaffî* expresado en la aleya y observando qué es lo que fue “tomado”. Ello significa que, más allá del cuerpo que el ser humano deja tras sí al morir, existe algo más que es “tomado” por el Ángel de la Muerte, lo cual es el espíritu. Entonces queda en claro la respuesta del Sagrado Corán a esta duda, la cual consiste en que: el criterio para considerar que esos dos cuerpos son el mismo y juzgar que el cuerpo en el Más Allá es el mismo cuerpo de la vida mundanal - además de la correspondencia de las partes que lo componen-, es el espíritu ligado al mismo que es tomado por el Ángel de la Muerte. Y si esas partes se regeneran, el retorno será exactamente igual a la creación primera.

⁹ *Iâ Sîn*; 36: 81.

¹⁰ *Qâf*; 50: 4.

¹¹ *As-Saÿdah*; 32: 10.

De esta aleya y otras similares se desprende que el ser humano congregado en la Resurrección es el mismo que se encontraba en el estado de la vida mundanal. Dice el Altísimo:

«Di: “Le dará vida Aquel que la originó por primera vez, y es Conocedor de toda creación”». 12

Artículo centésimo sexto:

El Retorno del ser humano es tanto corporal como espiritual

Las aleyas del Sagrado Corán y las narraciones son explícitas en que el retorno del ser humano es tanto corporal como espiritual. Con lo primero (el Retorno corporal) se quiere significar que el ser humano será congregado con su cuerpo en la otra vida, y que el alma humana se vinculará a ese cuerpo en esa vida, y con el mismo será recompensado o castigado con asuntos que, para que sean concretados, son necesarios el cuerpo y la sensación física.

Con lo segundo (el Retorno espiritual) se quiere significar que más allá de la recompensa y el castigo sensorial, habrá delicias y dolores espirituales que el ser humano alcanzará sin que ello implique la necesidad del cuerpo. Se ha hecho referencia a este tipo de castigo en las palabras del Altísimo que expresan:

«... Y la complacencia de Dios será mayor. Ello conforma el gran triunfo».¹³

Y dijo, Glorificado sea:

«Y adviérteles respecto al Día de la lamentación, cuando el asunto sea finiquitado y ellos se encuentren en distracción mientras no creen».¹⁴

Así, la complacencia de Dios será la mayor delicia para los siervos devotos correctos, así como la lamentación será uno de los peores dolores de los malhechores.

¹² *Iá Sîn*; 36: 79.

¹³ *At-Tawbah*; 9: 72.

¹⁴ *Mariam*; 19: 39.

Artículo centésimo séptimo:

El mundo del Barzaj

La muerte no es el final de la vida y la extinción, sino una transición de un estado de existencia a otro. En realidad, es el traslado hacia una vida eterna que damos en llamar “La Resurrección”, solo que entre esos dos estados de existencia hay un tercero intermedio que es denominado *Barzaj*, y al morir el ser humano es trasladado a ese estado hasta que acontezca la hora de la Resurrección. Sobre la realidad de ese estado no sabemos más que lo que nos ha llegado en el Corán y los hadices. A continuación mencionaremos una serie de aleyas coránicas con el propósito de familiarizarnos con dicho estado.

A. Cuando el moribundo se enfrenta a su mal destino desea volver a la vida mundanal para compensar las oportunidades que ha perdido. Dice el Altísimo:

*

«Hasta que a uno de ellos le llega la muerte dice: “¡Señor mío! ¡Devuélveme! * Tal vez haga las acciones correctas que he dejado de hacer».15

Pero sus esfuerzos serán en vano y se le negará su pedido diciéndosele:

«¡No! Esas son sólo palabras que dice. Y tras ellos habrá una barrera (barzaj) hasta el Día en que sean resucitados».16

La aleya se refiere a la existencia de una vida *barzajî* aterradora para los incrédulos.

B. Se describe la vida de los malhechores, haciendo especial alusión a la casta del Faraón, diciendo:

«Serán expuestos al Fuego por la mañana y por la noche, y el Día en que se constituya la Hora (se les dirá): ¡Haced ingresar a la casta del Faraón en el peor de los castigos!». 17

15 *Al-Mu'minûn*; 23: 99-100.

16 *Al-Mu'minûn*; 23: 100.

17 *Gâfir*; 40: 46.

La aleya nos refiere que la casta del Faraón es expuesta al Fuego por la mañana y por la noche y ello continuará hasta el Día de la Resurrección. Pero después de ello, serán arrojados al Fuego.

C. El Altísimo describe la vida de los mártires en ese estado diciendo:

«Y no digáis de quienes fueron matados en el sendero de Dios: “Están muertos”, sino que están vivos, solo que no lo percibís».¹⁸

En otra aleya describe la vida de los mártires diciendo:

«Regocijados por lo que Dios les otorgó de Su Favor, y jubilosos por aquellos que todavía no les han alcanzado de los que les siguen, de que no tendrán temor ni se atribularán».¹⁹

Artículo centésimo octavo:

El interrogatorio en la tumba

La vida *barzajî* comienza al ser tomado el espíritu del cuerpo. Cuando el cuerpo es dispuesto en la tumba, se le presentan los ángeles del Creador y le interrogan sobre el *tawhîd* o unicidad de Dios, la profecía, y otras cuestiones de la creencia. Es obvio que la respuesta de los creyentes será diferente a la de los incrédulos, y en consecuencia el mundo del *barzaj* será una de las muestras de la misericordia para con el creyente, y una de las fuentes del castigo para el incrédulo.

El interrogatorio de la tumba y la misericordia o castigo que trae aparejado conforma uno de los asuntos categóricos para los Imanes de Ahl-ul Bait (P). En realidad, la tumba se cuenta como la primera etapa de la vida *barzajî*, la cual se prolongará hasta que se constituya la Hora (del Juicio Final).

Los sabios imamitas se han explayado en este tema y lo han explicado claramente en los libros que compilaron respecto a lo mencionado:

Dice el Shaij As-Sadûq (P): Nuestra creencia sobre la cuestión de la tumba, es que ello conforma una verdad necesaria, y quien responda correctamente triunfará, logrando el alivio y la alegría en su tumba, y el paraíso de la delicia en el Más Allá. Y quien no

¹⁸ *Al-Baqarah*; 2: 154.

¹⁹ *Âal 'Imrân*; 3: 170.

responda correctamente, será recibido con agua hirviente en su tumba, y merecerá el Infierno en el Más Allá.²⁰

Dice el Shaij Al-Mufid en su libro *Tas-hîh Al-I'tiqâd*: Nos ha llegado en el legado correcto del Profeta (BP) sobre que los ángeles descienden sobre los sepultados y les preguntan sobre sus religiones. Las expresiones de las narraciones al respecto se asemejan en cuanto al tema de que hay dos ángeles del Creador llamados **Nâkir** y Nakîr que descienden y se dirigen al muerto preguntándole respecto a su Señor, su Profeta, su religión y su Imam, y si responde con la Verdad lo entregan a los ángeles de la delicia, y si titubea lo entregan a los ángeles del castigo.²¹

Dice también el Muḥaqqiq Naṣîruddîn At-Tûsî, en su libro *Tayrîd al-I'tiqâd*: El castigo de la tumba acontecerá, ya que, según la lógica, es un asunto posible, y por la abundancia de lo transmitido sobre su acaecimiento.²²

Quien se refiera a los libros de doctrina del resto de las escuelas islámicas, verá claramente que todos los musulmanes concuerdan en dicha creencia, y sólo se atribuye a una sola persona, llamada Darar Ibn 'Amrû, el haber negado el castigo de la tumba.²³

Artículo centésimo noveno:

Interpretar el “Retorno” como una reencarnación o vuelta al mundo mismo

De lo antes expuesto queda en claro que la realidad del “Retorno” es que, después de que el espíritu se separa del cuerpo, con la anuencia y voluntad de Dios, retorna al mismo cuerpo con el que vivía para que el ser humano en el Más Allá se enfrente a lo que merece por sus acciones durante la vida mundanal: si fueron buenas obtendrá lo bueno, y si fueron malas le corresponderá lo malo.

Algunos, como los seguidores del hinduismo, niegan el “Retorno” al que las religiones celestiales exhortan a creer, y si bien reconocen la cuestión de la recompensa y el castigo que merecen las acciones de la humanidad, interpretan ello a través de la reencarnación.

Ellos invocan que el espíritu vuelve nuevamente a esta misma vida mundanal al vincularse otra vez a un feto que se encuentra en las entrañas maternas, y que a través de etapas de desarrollo y perfeccionamiento, transita los niveles de infancia, juventud y vejez; sin embargo, quienes realizan acciones correctas logran una vida placentera y

20 *I'tiqâdât*, del Shaij As-Sadûq, Cap.17, p.37.

21 *Tas-hîh Al-I'tiqâd*, del Shaij Al-Mufid, pp.45-46.

22 *Kashf Al-Murâd*, tercer *maqsad*, cuestión 14.

23 Ver el libro *As-Sunnah*, de Ahmad Ibn Hanbal; *Al-Ibânah*, de Abul Hasan Al-Ash'arî, y *Sharḥ Al-Uṣûl Al-Jamsah*, del Qadî 'Abdul Yabbâr el mu'tazilîta.

hermosa, mientras que los que realizan malas acciones son afligidos por una (nueva) vida amarga y dura. Entonces, es el nuevo nacimiento el que trae aparejado una vida feliz o una vida difícil.

Esta creencia en la reencarnación a lo largo de la historia de la humanidad ha tenido defensores y se considera uno de los principios religiosos de los hinduistas.

Debemos tener en cuenta el siguiente punto, que consiste en que: las almas y los espíritus humanos, si marchasen por la vía de la reencarnación en forma continua, no quedaría lugar para la cuestión del Más Allá y la Resurrección, siendo que la creencia en la Resurrección conforma un asunto necesario y evidente a la luz de los indicios y argumentos lógicos y transmitidos.

En realidad, es necesario decir que: los sostenedores de la reencarnación, desde que no pueden concebir el “Retorno” de una manera correcta, hicieron que la reencarnación ocupara su lugar y creyeron en ella.

En la lógica islámica, la creencia en la reencarnación implica apostasía. El tema se ha discutido en nuestros libros de *Kalâm* de una forma extendida, y se ha demostrado su invalidez y que no armoniza con las creencias islámicas. A continuación señalaremos algunos de esos puntos resumidamente:

1. El alma y el espíritu humano, al sobrevenirle la muerte, alcanza un grado de desarrollo.

En base a esto, si es que el espíritu se vinculase otra vez a un feto, a causa del juicio de correspondencia y armonía entre el alma y el cuerpo, ello implicaría un retroceso del alma desde la etapa de perfección alcanzada a una etapa de imperfección ya transitada; pasar de su condición de “en acto” a una condición de “en potencia”, lo cual contradice lo que rige en el mundo de la existencia que es la marcha evolutiva de las cosas existentes de la condición de “en potencia” hacia la condición de “en acto”.

2. Si aceptáramos que el alma, luego de separarse del cuerpo, se vincula al cuerpo de otro ser vivo, ello implicaría que dos almas se vinculen a un sólo cuerpo, y el resultado de ello sería la doble personalidad. Eso se contradice con la percepción intrínseca del ser humano respecto de su alma la cual no posee más que una sola personalidad y no dos.²⁴

3. La creencia en la reencarnación, además de que contradice las pautas que rigen sobre el régimen existencial, se considera por sí misma un escudo para los opresores y oportunistas que verían que su opulencia y bienestar actual es producto de la pureza de

²⁴ *Kashf Al-Murâd*, del ‘Al-lâmah Al-Hil-lî, segundo *maqsad*, cuarta sección, cuestión nº 8; *Al-Asfâr*, de Mul-lâ Sadrâ Shirâzî, t.9, p.10.

sus acciones en una vida anterior, y considerarían que la desgracia de los desgraciados es, asimismo, resultado de sus malas acciones en una etapa anterior. Con ello éstos justificarían la iniquidad de sus acciones corruptas y la existencia de injusticia y opresión en las sociedades que se someten a su dominio.

Artículo centésimo décimo:

La diferencia entre la reencarnación (*tanâsuj*) y la metempsicosis (*masj*)

Como final del tema sobre la reencarnación, es necesario que respondamos a dos preguntas:

Primera pregunta: El Sagrado Corán ha expresado claramente el acaecimiento de estados de *masj* en las comunidades anteriores, donde algunos se convirtieron en monos, y otros se convirtieron en cerdos, tal como dice el Altísimo:

«Y los convirtió en monos y cerdos».²⁵

La pregunta es: ¿Cómo es que se produjo el *masj* si es que la reencarnación es falsa?

La respuesta es que *masj* se diferencia del *tanâsuj* (reencarnación en su uso terminológico), ya que en la reencarnación, luego de haberse desvinculado del cuerpo, el espíritu se vincula a un feto o a otro cuerpo.

En cambio, en el *masj* el espíritu no se desvincula del cuerpo, sino que cambia el aspecto y forma del mismo cuerpo, de forma que el desobediente y el malhechor se vea a sí mismo en la forma de un mono o un cerdo y ello le atormenta.

En otras palabras, el alma humana no desciende de su grado humano a un grado animal, puesto que si ello fuera así, aquellos que fueron objeto de *masj* no comprenderían el castigo, y no hubieran padecido el castigo por sus acciones, mientras que el Sagrado Corán manifiesta que el *masj* fue un escarmiento y un castigo para los desobedientes.

«Y lo dispusimos como un escarmiento para los que estaban presentes y los que vinieran después, y como amonestación para los timoratos».²⁶

²⁵ *Al-Mâ'idah*; 5: 60. Ver también *Al-A'raf*; 7: 166.

Dice At-Taftazânî: (La reencarnación es que) luego de que las almas se desvinculan de los cuerpos en la vida mundanal se vinculan a otros cuerpos en lo referente a su comportamiento y adquisición de las acciones, y no que la forma de sus cuerpos cambie como ocurre en el *masj*.²⁷

Dice el 'Al-lâmah At-Tabâtabâî: Aquel que es objeto de *masj* de entre los seres humanos, es eso mismo: un ser humano que ha sido objeto de *masj* (conservando su alma humana), y no una criatura que ha sido objeto de *masj* pero carente de humanidad.²⁸

Segunda pregunta: Algunos autores sostienen que la creencia en la *ray'ah* (o retorno en esta misma vida mundanal) se origina en la creencia en la reencarnación.²⁹

¿Acaso la creencia en la *ray'ah* implica sostener la reencarnación?

La respuesta es que, tal como veremos al tratarla en forma aparte, según la creencia de la mayoría de los sabios shi'as imamitas, significa que un grupo de la gente de la fe, y de la gente de la incredulidad, volverá otra vez a esta vida mundanal al final de los tiempos, y su retorno será igual a la resurrección de los muertos ocurrida a manos del Mesías (P), y tal como fue el retorno de 'Uzair después de haber estado cien años muerto.³⁰

En base a esto, la creencia en la *ray'ah* no tiene relación alguna con la cuestión de la reencarnación en absoluto. Trataremos más detalladamente el tema bajo un capítulo titulado “La creencia en la *Ray'ah*”.³¹

Artículo centésimo décimo primero:

Las condiciones para que se produzca la Hora Final

Siguiendo las expresiones del Sagrado Corán los sabios han tocado un tema al que llamaron “Las condiciones de la Hora (Final)”, y con ello quieren significar las señales de la proximidad de la Resurrección.

Las señales del día de la Resurrección se dividen en dos:

A. Sucesos que acaecerán antes de la Resurrección y de que se aniquile el régimen universal, y cuando ocurran todavía la humanidad estará viviendo sobre la faz de la

²⁶ *Al-Baqarah*; 2: 66.

²⁷ *Sharh Al-Maqâsid*, de At-Taftazânî, t.3, p.337.

²⁸ *Al-Mizân*, de At-Tabâtabâî, t.1, p.209.

²⁹ *Fayr Al-Islâm*, de Ahmad Amîn Al-Misrî, p.377.

³⁰ Ver: *Âal 'Imrân*; 3: 49, y *Al-Baqarah*; 2: 259.

³¹ Referirse luego al centésimo vigésimo noveno principio.

Tierra. La expresión “condiciones de la Hora” se aplica para la mayoría de ese tipo de sucesos y acontecimientos.

B. Los sucesos que provocarán que se desmorone el régimen universal. La mayoría de ellos fueron mencionados en las suras: *At-Takwîr* (81), *Al-Infiţâr* (82), *Al-Inshiqâq* (84), y *Az-Zilzâl* (99).

Las señales del primer grupo consisten en:

1. La profecía del Sello de los Mensajeros, Muhammad (BP).³²
2. La destrucción de la presa de Gog y Magog y la manifestación de su fuerza maligna.³³
3. El cielo se cubrirá de un vapor ostensible.³⁴
4. El descenso del Mesías (P).³⁵
5. La salida de una bestia de la tierra.³⁶

Es necesario referirse a los libros de exégesis coránica y de tradiciones para comprender los detalles de esas señales.

El Sagrado Corán se ha referido con minuciosidad a las señales y condiciones del segundo tipo como: El desmoronamiento del sistema universal y la destrucción y quebrantamiento del sol y la luna, el esparcimiento y disgregación de las estrellas, la explosión y desborde de los mares, el desarraigo de las montañas,³⁷ y otros acontecimientos que en resumen consisten en la desaparición del régimen actual del universo y la manifestación de un nuevo régimen que en realidad será la manifestación del Poder divino en su completa expresión. Como dice el Altísimo:

«El día en que la Tierra sea sustituida por otra tierra y asimismo los cielos, y comparezcan ante Dios, el Único, el Subyugador».³⁸

³² Ver: *Muhammad*; 47: 18.

³³ Ver: *Al-Kahf*; 18: 98-99.

³⁴ Ver: *Ad-Dujân*; 44: 10-16.

³⁵ Ver: *Az-Zujruf*; 43: 57-61.

³⁶ Ver: *An-Naml*; 27: 82.

³⁷ Ver: *At-Takwîr* (81), *Al-Infiţâr* (82), *Al-Inshiqâq* (84) y *Al-Qâri'ah* (101).

³⁸ *Ibrâhîm*; 14: 48.

Artículo centésimo décimo segundo:

El tañido de la trompeta

El Sagrado Corán nos habla de un suceso con el nombre de “el tañido de la trompeta”, el cual tomará lugar dos veces:

A. El tañido de la trompeta que provocará la muerte de todo ser vivo en los cielos y la tierra.

B. El tañido de la trompeta que provocará la resurrección de los muertos. Ello es expresado en la aleya que dice:

«Y será tañida la trompeta y caerá fulminado todo el que se encuentre en los cielos y en la tierra, a excepción de quien quiera Dios; luego será tañida nuevamente, y he ahí que se encontrarán erguidos observando».³⁹

El Sagrado Corán se refiere a las particularidades de la congregación de la humanidad y su vuelta a la vida el Día de la Resurrección, diciendo:

«Saldrán de las sepulcros como si fueran langostas esparcidas».⁴⁰

Artículo centésimo décimo tercero:

Las etapas del Cómputo y la Resurrección

Después de que los muertos sean devueltos a la vida y de que sean congregados y esparcidos, tomará lugar una serie de asuntos antes de ingresar al Paraíso o al Infierno, los cuales fueron referidos por el Sagrado Corán y las nobles tradiciones:

1. Se computarán las acciones de la gente en forma individual y de formas especiales, una de ellas consistirá en la entrega en la mano de un libro de las acciones de cada uno.⁴¹

2. Además de lo registrado en el libro de cada uno, el cual no omitirá ninguna cosa ni pequeña ni grande, habrá otros testigos del interior y exterior del ser humano que

³⁹ *Az-Zumar*; 39: 68.

⁴⁰ *Al-Qamar*; 54: 7.

⁴¹ Ver: *Al-Isrá'*; 17: 13-14.

testimoniarán en el día de la Resurrección las acciones que haya realizado en la vida mundanal.

Los testigos exteriores los conforman: Dios Mismo⁴², el profeta de cada comunidad⁴³, el Profeta del Islam (BP)⁴⁴, los sobresalientes escogidos de la comunidad⁴⁵, los ángeles⁴⁶ y la tierra⁴⁷.

En cuanto a los testigos interiores a la estructura humana, estarán conformados por los órganos y miembros⁴⁸, y la corporización de las mismas acciones⁴⁹.

3. Para computar las acciones de la persona, además de lo mencionado, está lo que se da en llamar: “las balanzas de la justicia”, las cuales tendrán lugar el Día de la Resurrección y que garantizarán que cada persona obtenga lo que merece en forma precisa, tal como dice el Altísimo:

*«Y dispondremos las balanzas de la equidad para el Día de la Resurrección, y nadie será tratado injustamente en absoluto, y aunque fuera en la medida de un grano de mostaza lo traeremos, y Nosotros somos suficientes para el cómputo».*⁵⁰

4. De los nobles hadices se desprende que en el Día de la Resurrección, habrá un pasadizo o puente que deberán atravesar todos sin excepción.

En las narraciones ese pasadizo es llamado “Sirât” (que idiomáticamente significa sendero). Los exegetas sostienen que las aleyas 71 y 72 de la Sura *Mariam* se refieren a ello.

5. Habrá una barrera entre la gente del Paraíso y la gente del Infierno que el Sagrado Corán denomina Hiyyâb. Además, en el Día de la Resurrección, personalidades de alto

42 Ver: *Âal ‘Imrân*; 3: 98.

43 Ver: *An-Nahl*; 16: 89.

44 Ver: *An-Nisâ’*; 4: 41.

45 Ver: *Al-Baqarah*; 2: 143.

46 Ver: *Qâf*; 50: 18.

47 Ver: *Az-Zalzalah*; 99: 4-5.

48 Ver: *An-Nûr*; 24: 24 y *Fussilat*; 41: 20-21.

49 Ver: *At-Tawbah*; 9: 34-35.

50 *Al-Anbiâ’*; 21: 47.

nivel se erguirán en un lugar elevado siendo reconocidos por la gente del Paraíso y la gente del Infierno por sus rostros. Dice el Altísimo:

«Y entre ellos habrá una cortina y sobre los murallones habrá hombres que serán reconocidos cada uno por sus rostros».⁵¹

Estas personalidades de elevado nivel, tal como lo manifiestan las tradiciones, serán los profetas y sus nobles y justos sucesores.

6. Cuando concluya el Cómputo y se esclarezca el destino de las personas en el Día de la Resurrección, Dios, Glorificado Sea, dispondrá un estandarte en manos del Gran Profeta Muhammad (BP) que se denominará “el Estandarte de la Misericordia” y marchará frente a la gente del Paraíso conduciéndolos hacia allí.⁵²

7. Numerosas narraciones informan de la existencia de una gran Fuente en el *maḥshar* o sitio de congregación, que es conocida con el nombre de Fuente de *Kawzar*, en la cual estará presente el Mensajero de Dios (BP) y de cuya agua dará de beber con sus propias manos y las manos de la Gente de su Casa (Ahl-ul Bait, con ellos sea la paz) a los siervos correctos de su comunidad.

Artículo centésimo décimo cuarto:

La intercesión

Se considera la intercesión con la anuencia de Dios una de las creencias islámicas categóricas y necesarias.

La intercesión abarca a aquellos que no cortaron su vínculo con Dios y con la religión de una forma completa, y se convertirán de entre los siervos correctos al abarcarles la misericordia divina por medio de la intercesión de los intercesores, a pesar de haberse visto envueltos en algunos actos de desobediencia y pecados.

La creencia en la intercesión está tomada del Sagrado Corán y la tradición, y a continuación señalaremos algunos de esos textos:

A. La intercesión en el Sagrado Corán

Las aleyas coránicas nos hablan del principio de la intercesión en el Día de la Resurrección y dejan en claro la existencia de la misma que tendrá lugar con la anuencia de Dios. Dice:

⁵¹ *Al-A'raf*: 7: 46.

⁵² *Bihâr Al-Anwâr*, t.8, Cap.18, *ḥadîz* 1 a 12; *Musnad Aḥmad*, t.1, p.281 y 295 y t.3, p.144.

*«Y no intercederán sino aquellos de quienes Él esté complacido».*⁵³

¿Quiénes serán los intercesores?

De algunas aleyas se desprende que los ángeles serán de entre los intercesores en el Día de la Resurrección, tal como dice:

*«Y cuántos ángeles habrá en los cielos cuya intercesión no beneficiará sino después de que Dios se lo permita a quien desee y de quien esté complacido».*⁵⁴

Respecto a la aleya que expresa:

*«Puede que tu Señor te haga llegar a un grado elogiado».*⁵⁵

Los exegetas sostienen que el “grado elogiado” es ese mismo grado de intercesión que está comprobado que poseerá el Gran Profeta (BP).

B. La Intercesión en las narraciones

Además del Sagrado Corán, muchas narraciones transmitidas en los libros de hadices nos hablan de la intercesión. A continuación indicaremos algunas de esas narraciones:

1. Dijo el Profeta: “Por cierto que mi intercesión es solo para la gente que ha cometido grandes pecados de entre mi comunidad”.⁵⁶

Lo aparente es que la razón de particularizar la intercesión a los que cometieron grandes pecados y que les abarcará a ellos en especial, es que Dios prometió en el Sagrado Corán que perdonará los pequeños pecados si se abstienen de los grandes⁵⁷ por lo que el resto de los pecados, a excepción de los grandes de entre ellos, serán objeto del perdón durante la vida mundanal, y al haber tenido lugar el perdón, entonces ya no queda lugar para la intercesión.

⁵³ *Al-Anbiâ'*; 21: 28.

⁵⁴ *An-Naïm*; 53: 26.

⁵⁵ *Al-Isrâ'*; 17: 79.

⁵⁶ *Man lâ-lahduruh Al-Faqîh*, del Shaij As-Sadûq, t. 3, p.376.

⁵⁷ Ver: *An-Nisâ'*; 4: 31.

2. Dijo también: **“Me fueron concedidas cinco cosas... y me fue concedida la intercesión, la cual reservo para mi comunidad, y será para quien no haya asociado nada a Dios”**.⁵⁸

Quien desee familiarizarse más con otros intercesores en el Día de la Resurrección aparte del Profeta (BP), como los Imanes Inmaculados (P) y los sabios piadosos, y conocer más acerca de los que serán objeto de la intercesión, puede referirse a los libros de creencia, *kalâm* o teología islámica y hadices.

Es necesario saber que la creencia en la intercesión, al igual que la creencia en la aceptación del arrepentimiento sincero, no debe provocar que las personas se envalentonen para cometer pecados, sino que ello debe considerarse como una “ventana de esperanza” que devuelve al ser humano a la vía correcta cuando desea el perdón, y para que no se vuelva de entre los desalentados que no piensan en absoluto en volver al camino recto.

A partir de esto, nos queda en claro que el destacado efecto de la intercesión es el perdón de los pecados de algunos desobedientes y pecadores, y no se restringe sólo a elevar el grado de los creyentes, como sostienen algunas escuelas islámicas (más precisamente los *mu'tazilitas*).⁵⁹

Artículo centésimo décimo quinto:

La procura de intercesión durante la vida mundanal

La creencia en el principio de la intercesión en el Día de la Resurrección (en el marco de la anuencia divina), tal como dijimos, conforma una de las creencias islámicas categóricas que nadie puede objetar.

Solo resta ver si es que está permitido procurar en esta vida mundanal la intercesión de aquellos que ya sabemos que están autorizados para ser intercesores en el Día de la Resurrección, como es el caso del Profeta (BP).

En otras palabras, ¿es permitido que una persona diga: “¡Oh Mensajero de Dios! ¡Oh poseedor de estima ante Dios! ¡Intercede por mí ante Dios!”?

La respuesta es que este tema es algo en lo que los musulmanes estaban de acuerdo hasta el siglo octavo de la hégira, y sólo comenzaron a negarlo, a mediados de dicho siglo, unas cuantas personas que rechazaron la intercesión de aquellos autorizados para ser intercesores, considerándolo ilícito, siendo que la aleyas coránicas, los hadices del Profeta (BP) acreditados, y la trayectoria continua de los musulmanes desde la época de

⁵⁸ *Al-Jisâl*, del Shaij As-Sadûq, Cap. “*Al-Jamsah*”; *Sahîh Al-Bujârî*, t.1, P.42; *Musnad Ahmad*, t.1, p.301.

⁵⁹ *Awâ'il Al-Maqalât*, del Shaij Al-Mufid, p.54.

la profecía, dan testimonio de su condición de lícito. Ello porque la intercesión consiste en que los intercesores supliquen por las personas, y es evidente que pedirle a un creyente simple que suplique por uno es una cuestión lícita e indudablemente considerada buena, qué decir entonces respecto de pedirle tal súplica al Profeta (BP).

Ibn ‘Abbâs narró del Mensajero de Dios (BP) el siguiente *ḥadîz* del cual comprendemos que la intercesión del creyente consiste en su súplica para otros. Dijo (BP): **“No hay hombre musulmán que muera y le recen a su cuerpo cuarenta hombres que no asocien nada a Dios, sin que Dios acepte la intercesión de éstos a su favor”**.⁶⁰

Es evidente y claro que la intercesión de cuarenta creyentes al realizar la oración del fallecido, no es otra cosa que la súplica de éstos por esa persona fallecida.

Si hojearnos las páginas de la historia islámica encontraremos que los Compañeros procuraban la intercesión del Profeta (BP).

He ahí a Tirmidhî, que narra de Anas Ibn Mâlik que dijo: “Le pedí al Profeta que interceda por mí en el Día de la Resurrección y dijo: **“Lo haré”**”.

Dije: ¿A dónde te encontraré?

Dijo: **“En el *Ṣirât*”**.⁶¹

Considerando que la realidad de procurar la intercesión no es más que pedir que el intercesor haga una súplica, nos es posible señalar ejemplos al respecto en el Sagrado Corán:

1. Los hijos de la‘qûb (Jacob -P-) requirieron de su padre que pidiese perdón por ellos. Él se los prometió y cumplió su promesa. Dice el Altísimo:

*

«Dijeron: “¡Oh padre nuestro! Pide perdón por nuestros pecados. Por cierto que estábamos errados” * Dijo: “Pediré perdón a Mi Señor por vosotros”».⁶²

2. Dice el Sagrado Corán:

⁶⁰ *Ṣaḥîḥ Muslim*, t.3, p.54. Cap. “Aquel a quien le rezan cuarenta son dispuestos intercesores a su favor”. *Ḥadîz* Nº 1577 (numeración *al-‘alamîyah*).

⁶¹ *Ṣaḥîḥ At-Tirmidhî*, t.4, p.42, Cap. “Lo que se transmitió respecto al *Ṣirât*”. *Ḥadîz* Nº 2357 (numeración *al-‘alamîyah*).

⁶² *Iûsuf*, 12: 97-98.

«... Y si cuando fueron injustos consigo mismos hubieran venido a ti y hubieran pedido perdón de Dios, y el Mensajero hubiera pedido perdón por ellos, hubiesen encontrado que Dios es Remisorio, Misericordioso».⁶³

3. Dice en relación a los hipócritas:

«Y cuando se les dice: “Venid para que el Mensajero de Dios pida perdón por vosotros”, menean sus cabezas, y les ves apartarse mientras se muestran soberbios».⁶⁴

Si el hecho de negarse a que el Profeta realizara el pedido de perdón (cuya realidad es igual a la de la intercesión) es una señal de hipocresía, entonces realizar tal pedido y practicarlo indudablemente se considera una señal de la fe.

Desde que nuestro propósito aquí es demostrar lo lícito y legítimo de la intercesión, entonces la condición de fallecido del intercesor no afecta a nuestro propósito. Incluso si se aceptara que estas aleyas sólo se refieren a los intercesores que se encuentran con vida y no a los muertos, ello no perjudicaría el propósito, puesto que si pedir la intercesión de los vivos no es considerado *shirk* o idolatría, naturalmente pedirla de los muertos de la misma manera tampoco será idolatría, ya que la condición de vivo o muerto del intercesor no es un criterio de monoteísmo e idolatría en absoluto. El único asunto que es necesario y requerido para procurar la intercesión de las almas sagradas es su capacidad de escuchar nuestras palabras, y ello conforma un asunto que demostraremos al tratar el *tawassul*, donde discutimos allí tal tipo de vinculación.⁶⁵

Aquí es necesario que dirijamos nuestra atención a un punto importante, y es que el pedido de intercesión que los creyentes y gente del *tawhîd* hacen a los profetas y *awliâ'* divinos, se diferencia en forma substancial con el pedido de intercesión que los politeístas hacen a su ídolos.

El primer grupo requiere la intercesión de los “*awliâ'* de Dios”, y ello se desprende de dos realidades fundamentales:

1. El grado de intercesión es un grado particular de Dios y derecho puramente suyo, Glorificado Sea, tal como lo expresa la aleya que dice:

⁶³ *An-Nisâ'*; 4: 64.

⁶⁴ *Al-Munâfiqûn*; 63: 5.

⁶⁵ Ver los principios 126 y 127.

«Di: De Dios es toda la intercesión».66

O sea que el asunto de la intercesión está todo en manos de Dios, y nadie tiene el derecho de interceder sino con Su anuencia, ya que en ese caso su intercesión no será efectiva.

2. Los intercesores mediante los cuales la gente del *tawhîd* o monoteísmo procura su intercesión, son siervos correctos y sinceros de Dios, Glorificado Sea, cuya súplica a Dios es respondida a causa de su nivel ante Él y la cercanía de su Posición respecto a Él, Glorificado Sea.

Con esas dos condiciones, la gente del *tawhîd* se diferencia en forma fundamental y básica de los politeístas en la cuestión de la intercesión.

Primero: los idólatras no ven ningún tipo de restricción ni condición para que sea efectiva la intercesión, como si Dios hubiera delegado la cuestión de la intercesión a esos ídolos ciegos y mudos, mientras que la gente del *tawhîd* considera la intercesión toda como un derecho propio de Dios, siguiendo lo señalado en el Sagrado Corán, y restringen la aceptación y efectividad de la intercesión de los intercesores a la anuencia de Dios y Su complacencia.

Segundo: Los idólatras de la época del Mensaje consideraban a sus ídolos y sus diferentes objetos de adoración como entidades regentes y divinidades, y pensaban neciamente que a esos cuerpos inertes y objetos inanimados les correspondía una parte de la regencia sobre el universo y la divinidad, mientras que la gente del *tawhîd* no ve a los profetas e imames sino como siervos sinceros de Dios, y en sus oraciones y saludos repiten constantemente su condición de “Su siervo y Enviado” y “siervos sinceros de Dios”.

¡Observa esa tremenda diferencia y el gran contraste existente entre las dos visiones y las dos lógicas!

De acuerdo a esto, argumentar mediante las aleyas que niegan y censuran la procura de intercesión que los idólatras hacen de los ídolos para objetar el principio de procura de intercesión en el Islam, conforma una argumentación errónea y rechazada, y eso resulta por hacer analogía de dos asuntos entre los cuales existen diferencias.

Artículo centésimo décimo sexto:

El Arrepentimiento

Abrir las puertas del arrepentimiento frente a los desobedientes y pecadores, conforma una de las enseñanzas islámicas, e incluso es uno de los asuntos reconocidos por todas las religiones celestiales.

Cuando la persona pecadora se arrepiente de su accionar vergonzoso con un arrepentimiento genuino, y su entorno espiritual se llena de atención hacia Dios y sometimiento a Él, y desde lo más profundo de su corazón resuelve no volver a cometer lo que hizo, Dios, el Misericordioso, acepta su arrepentimiento, con las condiciones mencionadas en los libros de creencia y exégesis coránica. Dice el Sagrado Corán a este respecto:

«... Y volveos arrepentidos todos a Dios ¡oh creyentes! Tal vez así triunféis».⁶⁷

Aquellos que no conocen los efectos formativos positivos del arrepentimiento insisten en que abrir estas dos puertas -la de la intercesión y la del arrepentimiento- frente a los desobedientes y pecadores, los envalentona -en cierta forma- para cometer actos de desobediencia, mientras que no se dan cuenta éstos que la mayoría de la gente se encuentra contaminada por algunos pecados, y pocos son aquellos que no hayan cometido un pecado a lo largo de su vida.

En base a esto, si la puerta del arrepentimiento no se abriera frente a éstos, aquellos que quisieran cambiar su conducta y concluir su vida en la pureza y la lozanía de sus almas dirían: de cualquier forma vamos a encontrarnos con el castigo por nuestros pecados e ingresaremos al Infierno, así que ¿por qué no seguir haciendo caso a nuestros deseos mundanales y satisfacemos nuestras pasiones en lo que nos resta de vida ya que ese es nuestro destino, el cual no cambiará en absoluto ni se puede escapar de ello?

Es así que, al cerrar la puerta del arrepentimiento, habremos abierto otra frente a la gente, que es la puerta de la desesperanza y el desaliento, y habremos preparado el terreno para la perpetración de más actos de desobediencia y la prolongación de acciones vergonzosas y pecados.

Los efectos positivos del principio del arrepentimiento se tornan más claros cuando sabemos que el Islam restringe la aceptación del arrepentimiento a una serie de

⁶⁷ An-Nûr; 24: 31.

condiciones en particular, las cuales han sido mencionadas en detalle por los líderes religiosos, investigadores y sabios del Islam.

El Sagrado Corán nos habla del arrepentimiento con completa claridad cuando dice:

«Dios se ha prescripto a Sí mismo la Misericordia, de modo que quien de entre vosotros haga algo malo con ignorancia y luego se arrepienta después de ello y se enmiende, ciertamente que Él es Perdonador, Misericordioso».⁶⁸

Luego, en los libros de jurisprudencia, exégesis y doctrina fueron mencionadas las personas cuyo arrepentimiento no será aceptado ante Dios, Glorificado Sea.

Artículo centésimo décimo séptimo:

El ser humano obtendrá el merecido por sus acciones

El sano intelecto y la transmisión acreditada testimonian que toda persona verá el merecido por sus propias acciones, si fueron buenas verá lo bueno, y si fueron malas verá lo malo.

Dice el Sagrado Corán a este respecto:

«Quien haga un grano de mostaza de bien lo verá».⁶⁹

También dice:

*

«En cuanto a su esfuerzo, lo verá * Luego será retribuido con la más completa recompensa».⁷⁰

De las aleyas anteriores se desprende que las acciones execrables del ser humano no anularán las acciones correctas, pero al mismo tiempo debemos saber que aquellos que cometen algunos pecados en particular como la incredulidad o la idolatría, o marchan por el sendero de la apostasía respecto de la religión, serán afligidos por el ḥabṭ

⁶⁸ *Al-An'ām*; 6: 54.

⁶⁹ *Az-Zalzalah*; 99: 7.

⁷⁰ *An-Na'īm*; 53: 40-41.

(malogro), esto es, que sus buenas acciones serán malogradas y anuladas, y en el Más allá encontrarán un castigo eterno, tal como lo expresa el Sagrado Corán:

«En cuanto a quienes renieguen de entre vosotros de su religión y mueran siendo incrédulos, serán malogradas sus (buenas) acciones en la vida mundanal y en el Más Allá, y esos serán los compañeros del Fuego donde morarán eternamente».⁷¹

Considerando lo que dijimos, cada persona creyente verá la retribución de sus buenas o malas acciones en el Más Allá, a menos que reniegue de la religión o se vuelva incrédulo o idólatra, puesto que ello aniquilará sus buenas acciones tal como es señalado por el Libro Sagrado y las tradiciones.

Por último, es necesario recordar el siguiente punto y es que: Dios, Glorificado y Exaltado Sea, si bien ha prometido a los creyentes la recompensa por sus buenas acciones y en contraposición amenazó respecto a las malas acciones, *el wa'd* (o promesa de recompensa) se diferencia del *wa'id* (promesa de castigo) tanto en la lógica como en la práctica, puesto que actuar en base a la promesa de recompensa conforma un principio lógico y no cumplir con ello conforma un acto censurable, al conllevar un menoscabo al derecho de otros, a pesar de ser un derecho que el mismo que hizo la promesa se impuso a sí mismo. Eso es a diferencia de la promesa de castigo o *wa'id*, el cual es un derecho del que prometió, y a él le incumbe tomar su derecho o renunciar al mismo, y es por eso que no hay inconveniente en que algunas buenas acciones cubran la ignominia de las malas acciones, y ello es lo que se da en llamar *takfîr* (expiación).

El Sagrado Corán ha sido explícito en que algunas acciones buenas son expiatorias de algunas malas acciones. Una de esas acciones es que la persona se abstenga de los grandes pecados (*Al-Kabâ'ir*).⁷²

«Si os abstenéis de los grandes pecados de entre lo que se os ha prohibido, os expiaremos vuestras malas acciones (menores) y os haremos ingresar en un distinguido sitio».⁷³

⁷¹ *Al-Baqarah*; 2: 217.

⁷² *Kashf Al-Murâd*, p.413, *maqсад* 6, cuestión 7.

⁷³ *An-Nisâ*; 4: 31.

Asimismo sucede con otras acciones como el arrepentimiento⁷⁴, la limosna en secreto⁷⁵ y otros asuntos que tienen efectos similares.

Artículo centésimo décimo octavo:

La eternidad en el Fuego es particular de los incrédulos

Permanecer por la eternidad en el castigo del Infierno es particular de los incrédulos (*kuffâr*). En cuanto a los creyentes desobedientes cuyos espíritus fueron iluminados por la luz del *tawhîd*, no tendrán cerrada la vía del perdón y la salida del Fuego. Dice el Altísimo:

«Por cierto que Dios no perdona que se le asocie algo, y perdona lo que esté por debajo de ello a quien quiere. En cuanto a quien asocie algo a Dios, en verdad que habrá perpetrado un gran pecado».⁷⁶

La aleya mencionada, que informa claramente sobre la posibilidad del perdón de todos los pecados (a excepción del *shirk* o idolatría), sin lugar a dudas se refiere a aquellos que murieron sin haberse arrepentido, puesto que si la persona se arrepiente de todos los pecados y actos de desobediencia (incluso la idolatría) es objeto del perdón y la indulgencia.

Desde que esta aleya ha hecho diferencia entre el idólatra y el que no lo es, debemos decir que: la misma se refiere a la posibilidad de que ocurra el perdón sin que haya tenido lugar el arrepentimiento durante la vida mundanal.

Es evidente que tal persona, si es que fue idólatra no será perdonada por Dios, pero si no lo fue, es posible que tenga la esperanza del perdón de Dios y anhele Su indulgencia, pero por supuesto, no de una forma categórica y segura, sino que el perdón y la indulgencia se dirigirán hacia quien recaiga sobre él la Voluntad Divina.

Esto es así desde que se ha restringido con la expresión **«a quien quiere»**, lo cual hace que los desobedientes y pecadores se mantengan en un estado entre el temor y la esperanza, y ello les incentiva a evitar el riesgo mediante el arrepentimiento antes de morir.

⁷⁴ Ver: *At-Tahrîm*; 66: 8.

⁷⁵ Ver: *Al-Baqarah*; 2: 271.

⁷⁶ *An-Nisâ*; 4: 48.

Es por eso que la promesa mencionada impulsa a la persona a la vía recta de la formación, alejándole del estado de desesperanza y envalentonamiento a cometer pecados.

Artículo centésimo décimo noveno:

El Paraíso y el Infierno ya están creados

Nosotros creemos que el Paraíso y el Infierno ya están creados ahora mismo.

Dijo el Shaij Al-Mufîd: El Paraíso y el Fuego en este mismo momento están creados, y ello es lo que nos ha llegado en las narraciones, y existe consenso al respecto entre la gente de la religión y los expertos en la tradición.⁷⁷

Las aleyas coránicas testimonian la existencia actual del Paraíso y del Fuego al decir:

*

*

«Y en verdad que lo ha visto en otra ocasión * en el loto de la linde * donde se encuentra el paraíso de la morada».⁷⁸

En otra parte manifiesta que el Paraíso se encuentra preparado para los creyentes y el Fuego para los incrédulos. Dice:

«Que ha sido dispuesto para los timoratos».⁷⁹

Y dice respecto al Fuego:

«Y temed al Fuego que ha sido dispuesto para los incrédulos»⁸⁰

A pesar de ello, no conocemos el lugar del Paraíso y del Fuego en forma precisa y certera, si bien se desprende de algunas aleyas que el Paraíso se encuentra en la parte más elevada, como dice el Altísimo:

⁷⁷ *Awâ'il Al-Maqalât*, p.141.

⁷⁸ *An-Naÿm*; 53: 13-15.

⁷⁹ *Âal 'Imrân*; 3: 133.

⁸⁰ *Âal 'Imrân*; 3: 131.

*«Y en el cielo tenéis tanto vuestro sustento como aquello que se os promete».*⁸¹

⁸¹ *Adh-Dhâriât*; 51: 22.

Las Ciencias Coránicas

Autor: Husain Yavân Arasteh

**Asociación de Ciencias Islámicas
(Sección de Mujeres)**

Universidad Teológica Islámica Az-Zahrâ (P)

Qom – Irán

**Traducción: Zohre Rabbani
Colaboración: Martha Golzar**

Las Ciencias Coránicas (Parte II)

La Historia Del Corán (I)

LA REVELACIÓN (*WAHÎ*)

- EL SIGNIFICADO DE *WAHÎ*
- EL TÉRMINO *WAHÎ* EN EL CORÁN
- LA REVELACIÓN A LOS PROFETAS Y SUS DISTINTAS FORMAS
- EL MODO DE LA REVELACIÓN DIRECTA
- EL MODO DE LA REVELACIÓN INDIRECTA

Algunos de los objetivos instructivos de esta parte son:

- Familiarizarse con uno de los más misteriosos acontecimientos de la creación que se plantea como una introducción a las temáticas de la "historia del Corán".
- Familiarizarse con las diferentes aplicaciones del término "*wahî*" en el Corán.
- Familiarizarse con el modo de la comunicación de Dios con sus Profetas.
- Observar los estados del Profeta del Islam (BP) en el momento de recibir la revelación.

Algunas fuentes importantes en esta parte son:

Libro de exégesis *Al-Mîẓân*, t.12, p. 292; y t.18, p.72 en adelante; y t.20, p.342; *El Corán en el Islam; La Revelación o Wahî, una percepción misteriosa*; Serie de conferencias y artículos expuestos en la Segunda Conferencia de Investigación de las Ciencias e Interpretación del Honorable Corán; *Bihâr Al-Anwâr*, t.18, parte referente a la forma de la revelación; *Al-Itqân*, de As-Sûûṭî, t.1; *Manâhil Al-'Irfân*, t.1; *At-Tamhîd fi'Ulûm Al- Qur'ân*, t.1; *La historia del Corán*, del Dr. Maḥmûd Râmîâr; *Peîrâmûn Wahî wa Rahbarî* (Acerca de la Revelación y el Liderazgo), del Aiatul-lah Yawâdî Âmulî, p.278-309.

CAPÍTULO PRIMERO

El significado de *wahî*

A) El significado lingüístico:

Ibn Mândzûr en su obra "*Lisân Al-'Arab*" dice: "*Wahî* significa señal, escritura, mensaje, inspiración y palabra oculta, y cualquier cosa que se comunica a otro. La expresión "*wahî ilaîhi wa awhâ*" significa: "Le habló de una forma oculta de los demás".

El conocido lexicólogo del siglo IV, Ibn Fâris dice: "Cualquier asunto que se haga entender a otro, de cualquier forma que sea, es llamado *wahî*".

Entonces el vocablo "*wahî*" abarca las diferentes formas de comunicación, tales como: las señas, la voz, el sueño, la inspiración, los susurros y hacer conocer a través de la escritura. Algunos han mencionado la característica de ser "oculta" y "rápida" dentro del significado de "*wahî*". Los árabes a una muerte repentina le llaman "muerte *wahî*".

Esta característica que en un principio no existía, posiblemente surgió a través del uso entre los árabes, es decir, utilizando el calificativo “rápido”, en algunos casos se le ha agregado otra característica, es decir: “el ser oculto”, ya que generalmente una indicación rápida es ocultada a una tercera persona.¹

De todas formas, aunque no se puede negar la utilización de este término para una serie de comunicaciones rápidas y ocultas, tampoco debe aceptarse esta característica en todas las utilizaciones, ya que existen casos, incluso en el uso coránico, en los que no existe ninguna de estas dos características mencionadas (rapidez y ocultación).²

B) El significado terminológico de la expresión “*wahî*”:

La expresión terminológica “*wahî*” significa un vínculo espiritual que se establece para los Profetas Divinos con el fin de recibir el mensaje Divino a través de una comunicación con el mundo oculto. El Profeta es un receptor que recibe el mensaje a través de esta misma comunicación (la revelación) desde el centro que lo emite, y nadie más que él tiene la capacidad y aptitud de tal recepción. En el tercer capítulo desarrollaremos este tema en forma más amplia.

CONCLUSIÓN:

El vocablo “*wahî*” en su genuino establecimiento lingüístico, significa cualquier forma de hacer entender, como las señas, la voz, la inspiración, el sueño, los susurros, la escritura, etc. La ocultación y la rapidez también son consideradas en algunos de sus usos.



CAPÍTULO SEGUNDO

El término *wahî* en el Corán

¹ *At-Tamhîd*, t.1, p.3.

² Ver: *Sûra Marîam* 19:11.

El término *waḥî* en el Generoso Corán ha sido utilizado con relación a los ángeles, demonios, el ser humano, los animales y la tierra³:

A) La inspiración espiritual a los ángeles:

'Idh iûḥî rabbuka ilal malâikati annî ma'akum...

«Y de cuando tu Señor reveló a los ángeles: “¡Estoy con vosotros...!”»⁴

B) La inspiración espiritual a los seres humanos:

Wa awhâînâ ilâ ummi Mûsâ an ardi'îh

«E inspiramos a la madre de Moisés: “Amamántale”».⁵

C) La inspiración espiritual a los cuerpos inorgánicos:

*

Îaûma'idhin tuḥaddizu ajbârahâ, bi'anna rabbaka awhâ lahâ

«En ese día (la tierra) contará sus noticias según lo que tu Señor le inspire».⁶

³ Este término y sus derivados es utilizado con más frecuencia cuando se refiere a la revelación hecha a los Profetas. En el capítulo siguiente analizaremos este tema por separado.

⁴ *Sûra Al-Anfâl*, 8:12.

⁵ *Sûra Qaşas*, 28:7.

⁶ *Sûra Zalzalah*, 99: 4 y 5.

D) Los susurros satánicos:

*Wa kadhâlika ya‘alnâ li kul-li nabiîn ‘adûwan shaîatînal yinni wal insi îûhî ba‘duhum ilâ
ba‘d*

«Por la misma razón, hemos dispuesto para cada profeta adversarios demonios, tanto de entre los humanos como de los genios, que se susurran recíprocamente...»⁷

Wa inna-sh shaîatîna laîûhûna ilâ awlîâ’ihim liûyâdilûkum

«Y ciertamente que los demonios inspiran a sus fautores para contradeciros...»⁸

E) La indicación:

Fajaraya ‘alâ qaûmihî minal mihrâbi fa awĥâ ilaîhim an sabbiĥû bukratan wa ‘ashîan

«Salió, pues, del santuario y dirigiéndose a su pueblo les indicó, por señas, que glorificasen a Dios, mañana y tarde».⁹

F) El instinto:

Wa awĥâ rabbuka ila-n nahĭ

«Y tu Señor inspiró a las abejas...»¹⁰

⁷ Sûra Al-An‘âm, 6:112.

⁸ Ídem, aleya 121.

⁹ Sûra Marîam, 19:11.

En una narración interesante, transmitida del Imâm ‘Alî (P), se han dividido los usos del *wahî* en el Corán en los siguientes: *wahî* con el sentido de revelación de la Profecía, *wahî* con el sentido de inspiración, *wahî* con el sentido de indicación, con el sentido de disposición, con el sentido de orden o mandato, *wahî* con el sentido de mentir (con relación a los demonios) *wahî* con el sentido de anotar, y para cada caso se ha respaldado en aleyas coránicas.¹¹

CONCLUSIÓN:

1. La revelación en el Corán ha sido utilizada con relación a los ángeles, demonios, animales, al ser humano y a la tierra.
2. Conceptos tales como las inspiraciones divinas, los susurros satánicos, indicaciones e instinto, pueden ser deducidos de los casos mencionados.



CAPÍTULO TERCERO

El *wahî* o revelación a los profetas Y sus distintas formas

El propósito de nuestra temática es hablar en cuanto al empleo más generalizado del término “*wahî*”, es decir, la revelación a los profetas. En el Generoso Corán ha sido mencionado este término y sus derivados cerca de setenta veces en relación con los profetas; mientras que el uso de este término en otros casos es mínimo. Podemos afirmar que actualmente la utilización de este vocablo se limita a los profetas. Por lo tanto el sabio ‘Al.lâmah Ṭabātābā’î argumenta: “*La modalidad islámica exige que nosotros no utilicemos este término más que para los profetas*”.¹²

¹⁰ *Sûra An-Nahl*, 16:68.

¹¹ *Bihâr Al-Anwâr*, t.18, p.254 y 255.

¹² *Al-Mîzân*, t.12, p.292.

Pero ¿qué significa *wahî*? *Wahî* es un fenómeno que no cabe en el marco del intelecto común del ser humano; es un fenómeno misterioso y enigmático. Cuando se habla de la relación o comunicación con otro mundo de forma que un ser humano elegido recibe mensajes ocultos de una forma presencial (no adquirida por los sentidos) y contemplativa, se entrevé que sólo él mismo conoce la realidad y la verdad de la recepción de la revelación, mientras que el resto de la gente puede concebir únicamente un destello de aquella verdad, la cual descubre a través de sus efectos y señales.

He aquí una definición de “*wahî*”:

“La revelación es un tipo de alocución celestial (inmaterial) que no puede ser concebida a través de los sentidos ni la reflexión intelectual, sino que es otra percepción que a veces se manifiesta en algunas personas por la voluntad Divina quienes reciben órdenes divinas ocultas –veladas al sentido y al intelecto- a través de la revelación y la enseñanza divina”.¹³

Este fenómeno que está fuera del alcance del intelecto es uno de los más exaltados grados que separan a los Profetas de los demás. El Corán, al mismo tiempo que expresa con énfasis que los profetas también son seres humanos, relata el asombro y la negación de los incrédulos respecto a la revelación y luego afirma que “recibir el *wahî*” es una peculiaridad de los enviados de Dios:

«Pero la nobleza incrédula de su pueblo dijo: “Ese no es más que un hombre como vosotros que quiere dominaros. Si Dios hubiera querido habría enviado ángeles por mensajeros”». 14

Y puesto que aceptar este asunto que está más allá de los alcances del intelecto se les hacía difícil, atribuyeron la locura al Profeta:

«¡No es más que un hombre afectado de locura! Así que soportadle por un tiempo».¹⁵

Y le negaron:

¹³ *El Corán en el Islam*, p. 125.

¹⁴ *Sûra Al-Mû'minûn*, 23:24.

¹⁵ Ídem, aleya 25.

«Dijeron: “¿Acaso un humano ha de encaminarnos?”. Y descreyeron».16

En respuesta a éstos, el Corán anuncia que los profetas son seres humanos y en este aspecto no hay diferencia entre ellos y los demás. La única diferencia está en la capacidad de recibir el Mensaje por parte de los Enviados de Dios:

«Soy tan solo un humano como vosotros a quien le ha sido revelado...»17

En las aleyas cuarta y quinta de la *Sûra An-Naym* (53), las cuales infunden completa convicción al corazón, se explica la posición de la revelación en la cima de la santificación e inmunidad, de modo que los deseos y las equivocaciones no tienen camino hacia la misma:

*

«No habla por capricho. Ello no es sino inspiración que le fue revelada».18

Los diferentes tipos de Revelación a los Profetas:

La unión y comunicación oculta entre los profetas y Dios, lo cual denominamos “*wahî*”, es posible en tres formas:

«Es inconcebible que Dios hable directamente al hombre sino por revelación, o tras un velo, o envíe un mensajero por medio del cual revela, con Su beneplácito, lo que Él quiere...»19

En la aleya mencionada son explicadas en tres maneras las diferentes formas en que Dios habla con el ser humano. Una forma es la revelación sin intermediario y directa, y las otras dos, son con intermediación e indirectas ya que la comunicación de Dios está supeditada al *hiyâb* (velo) o al *rasûl* (mensajero). La diferencia entre las dos últimas formas es que en una, el “mensajero” (el Ángel) es quien comunica la revelación, y en la

16 *Sûra At-Tagâbun*, 64:6.

17 *Sûra Al-Kahf*, 18:110 y *Fussilat*, 41:6.

18 *Sûra An-Naym*, 53:3-4.

19 *Sûra Ash-Shûrâ*, 42:51.

otra, un “velo” es un intermediario a través del cual la revelación se concreta.²⁰ En otras palabras los tres tipos de revelación son:

1. La alocución divina en la que no existe ningún intermediario entre Dios y sus criaturas.
2. La alocución divina que se oye a través de un velo, como el árbol de “Tûr” por medio del cuál Moisés (P) oía la Palabra de Dios.
3. La Palabra divina que es transmitida a través de un Ángel.²¹

En la *Sûra Ash-Shûrâ* se ha explicado el modo de la revelación al Profeta (BP):

«Y así es como te hemos inspirado un Espíritu (Rûh) a partir de nuestra orden, (antes del cual) no conocías lo que era el Libro ni la fe...»²²

Por medio de esta aleya queda claro que la revelación del Corán fue realizada a través de una plática divina. El “Rûh” en esta aleya es el mismo “Rûh-ul Amîn” (el Arcángel Gabriel), mencionado en la aleya 194 de la *Sûra Ash-Shu‘arâ’* (26) sobre el que dice: ***«El Espíritu digno de confianza lo ha descendido»***. Entonces el Corán o parte de él fue revelado a través del Ángel de la Revelación (el tercer tipo de alocución Divina).

CONCLUSIÓN:

1. La realidad y esencia de la revelación es sólo conocida por los Profetas, ya que son únicamente ellos los que se encuentran en la esfera de la revelación. Para definirla, teniendo en cuenta los efectos observados, podemos decir que: el “wahî” o la revelación es una forma de plática celestial que es imposible de concebir a través de los sentidos y el intelecto, y que necesita de una percepción especial, la cual, por la Voluntad Divina, se manifiesta en unos pocos elegidos; como consecuencia los mensajes del mundo de lo oculto son recibidos a través de un conocimiento presencial (no adquirido por los sentidos).
2. La revelación con el significado arriba mencionado es la más utilizada en el Generoso Corán.
3. La característica más importante que distingue a los Profetas de los seres humanos es esta misma revelación.

²⁰ *Al-Mîzân*, t.18, p.73.

²¹ *El Corán en el Islam*, p.150.

²² *Sûra Ash-Shûrâ*, 42:52.

4. Los diferentes tipos de revelación a los Profetas son:
 - a) la revelación directa,
 - b) la revelación a través de un velo,
5. La revelación a través del envío de un Ángel.
6. La revelación coránica se concretó a través de las dos formas:
 - (a) y (c), arriba mencionadas.



CAPÍTULO CUARTO

El modo de la revelación directa

«Por cierto que vamos a revelarte un Mensaje ponderable».²³

La forma más difícil de revelación ha sido la revelación directa; es decir, cuando el profeta quiere comunicarse con todo su ser y sin ningún intermediario con el Origen de la Creación. No presenta gran problema vislumbrar la condición de dificultoso de este asunto

-aún cuando no podamos concebir su realidad- luego de lo descrito por el Corán y los numerosos dichos legados por ambas tendencias islámicas.

La grandeza y majestuosidad de la “revelación directa” se nos esclarece cuando sabemos que el Profeta del Islam gozaba de un espíritu poderoso y extraordinario, y básicamente, llegar a este grado de cercanía y amor hacia el Altísimo requiere de una capacidad elevada, y no todos pueden hallarse en el ámbito de la luz de la revelación. Sin embargo, la gravedad corporal que experimentaba al realizarse la revelación era tal, que inclusive el Profeta la soportaba con dificultad.

He aquí un ejemplo de las narraciones registradas a este respecto:

²³ Sûra Al-Muzzammil, 73:5

1. Amîn-ul Islâm Ṭabarsî en la interpretación de la aleya quinta de la *Sûra Al-Muzzammil* relata que Ḥâriz Ibn Hishâm preguntó al Profeta (BP): “¿Cuál es la forma en que recibes la revelación?”. Respondió:

“A veces escucho un sonido como el sonido de una campana y éste es el estado más intenso de la revelación para mí, que me agota y debilita. Aunque a la vez memorizo todo lo que me es revelado; y a veces un Ángel en forma de hombre se me aparece y me habla, y memorizo todo lo que me dice”. 24

2. ‘Abdul·lah Ibn ‘Umar dice: Pregunté al Profeta (BP) la sensación que experimentaba en el momento de la revelación. Me contestó:

“Oigo unas campanas. En ese momento me quedo completamente en silencio. No se me revela algo sin que tenga la sensación de que me arrancan el alma de mi cuerpo”.25

3. El Shaîj Aṣ-Sadûq en su obra “*Taûhîd*” transmite de Zurrârah que dijo al Imâm Aṣ-Ṣâdiq (P):

. : ()

“¡Ofrezco mi vida por ti! ¿Qué era ese desvanecimiento que padecía el Profeta en algunas ocasiones cuando descendía sobre él la revelación?”. Entonces (el Imâm) manifestó: “Esto sucedía cuando no había intermediario alguno entre él y Dios. Cuando Dios se manifestaba ante él”26.

4. Fue relatado de ‘Aîsha que un día en el que hacía mucho frío le fue hecha una revelación al Profeta (BP); después de terminada ésta, el sudor corrió por su frente.27

Este tipo de revelación directa, que resultaba muy pesada para el Profeta (BP), ha sido descrita como “*buraḥâ’ul wahî*” que significa: la fiebre intensa de la revelación.

Al final de este capítulo transmitimos de la obra “La Historia del Corán” -escrita por el Dr. Maḥmûd Râmîâr- algunos de los estados manifestados en el Profeta (BP) en el momento de la revelación directa en base a las narraciones:

24 *Mayma’ Al-Baîân*, t.1, p.570; *Bihâr Al-Anwâr*, t.18, p.260; *Ṣaḥîḥ Al-Bujârî*, t.1, p.58.

25 *Al-Itqân*, t.1, p.141.

26 *Bihâr Al-Anwâr*, t.18, p.256; *Al-Mîzân*, t.18, p.79.

27 *Bihâr Al-Anwâr*, t.18, p.261; *Al-Mizân*, t.18, p.79.

1. Escuchar el sonido de una campana o el sonido del choque de dos metales, o el sonido de una abeja.
2. Inflamación y un estado de ardor e intensa fiebre que se reflejaba en su rostro, y para aliviarlo, lo lavaban con agua fría y lo cubrían de inmediato.
3. Se elevaba su temperatura de tal manera que incluso en un día de baja temperatura, se veía deslizarse el sudor por su cuerpo.
4. A veces el color de su rostro cambiaba a un color rojo o morado.
5. Se desvanecía.
6. Tenía que soportar un intenso sufrimiento.
7. En otras ocasiones su peso se incrementaba en tal forma que al animal que lo transportaba le resultaba difícil avanzar.
8. A veces le aquejaba dolor de cabeza.²⁸

CONCLUSIÓN:

1. La revelación directa era la forma más difícil en que descendía la revelación al Profeta (BP).
2. La sensación de abatimiento, gran sufrimiento, dolor de cabeza, alteración del color de su rostro a un color rojo o morado, intensa temperatura, ardor y fiebre, escuchar sonidos penetrantes, y finalmente el desmayo, eran los diferentes estados que padecía el Profeta (BP) en el momento de recibir la revelación directa.



CAPÍTULO QUINTO

El modo de la revelación indirecta

*

*

«Es cierto que él (el Corán) es una revelación del Creador del Universo; el Espíritu fiel (el arcángel Gabriel), lo hizo descender, y lo depositó en tu corazón, para que seas uno de los amonestadores».²⁹

²⁸ *Tâ'rīj Al-Qur'ân*, p.108-109.

²⁹ *Sûra Ash-Shu'arâ'*, 26:192-194.

El Gran Profeta recibía la revelación con todo su espíritu y su ser, y sus ojos y oídos exteriores no intervenían en ello, de lo contrario la gente también hubiera podido oír y ver lo mismo que el Profeta (BP).

Sabemos a través de las narraciones y dichos que el descenso indirecto de la revelación no le resultaba difícil al Profeta. En algunas ocasiones lo visitaba el Arcángel Gabriel en forma de un ser humano. En un dicho de Imâm Ṣâdiq (P) está registrado: **“Cuando el Arcángel Gabriel visitaba al Mensajero del Islam se sentaba frente a él humildemente y jamás entraba a verlo sin antes pedir permiso”**.³⁰

Esta narración muestra la grandeza y superioridad del Enviado de Dios ante el Arcángel Gabriel, a quien el Sagrado Corán menciona como *“Shadîd Al Quwâ”* (fortísimo, de gran poder). Entonces, la recepción de la revelación a través de Gabriel no fue un asunto difícil. Han dicho que Gabriel se le aparecía al Profeta (BP) con un rostro similar al de Dihîah Ibn Jalîfa’ Kalbî; ya que él era la persona más bella en Medina.³¹

Si bien el Arcángel Gabriel era el portador fiel de la Palabra Divina, las aleyas coránicas eran reveladas con un protocolo particular y en forma completamente custodiada por un grupo de ángeles:

* * * * *

«¡Quiá! Por cierto que él (Corán) es un mensaje instructivo. Quien quiera, pues, que lo recuerde. Está registrado en Libros Honorables, Sublimes, Inmaculados, por manos de escribas Honorables y Piadosos».³²

CONCLUSIÓN:

1. La revelación indirecta no provocaba en el Profeta esa pesadez o gravedad que causaba la revelación directa.
2. Según las aleyas 192 a 194 de la *Sûra Ash-Shu‘arâ*, el Enviado de Dios recibía la revelación con todo su ser, y los sentidos exteriores no intervenían en ésta.
3. A veces Gabriel aparecía en forma de un ser humano y visitaba al Profeta.³³

³⁰ *Biḥâr Al-Anwâr*, t.18, p.256; *Al-Mizân*, t.18, p.79.

³¹ *At-Tamhîd fî ‘Ulûm Al-Qurân*, t.1, p0.36.

³² *Sûra ‘Abasa*, 80:11-16.

³³ Para más explicación respecto a la transformación, referirse a *Al-Mizân*, t.14, p.36.

Descubriendo el Islam Shi'a

Por MUHAMMAD A. SHOMALÍ

Traducido por SUMEIA YOUNES

Introducción

LA PRESENTE OBRA es una versión resumida de “*El Islam Shi'a: Orígenes, Fe y Práctica* (2003, ICAS Press1)” del mismo autor. Esta breve versión se propone hacer una concisa alusión a los principales temas relacionados al Islam en general y al Islam Shi'a en particular. Estas dos obras representan una modesta tentativa de llenar algunas de las brechas que existen en el área de los estudios islámicos en general, y del Shi'ismo en particular.

A pesar de ser un simple y claro escrito, es el resultado de más de veinte años de arduos estudios islámicos. El presente opúsculo está basado hasta cierto punto en dos series de conferencias sobre el Islam Shi'a pronunciadas a audiencias de habla-inglesa: una primera serie de unas cincuenta conferencias proferidas en la Universidad *Az-Zahrâ* (durante el Primer Seminario Islámico para Mujeres) en Qom, Irán, entre 1995 y 1996, y una segunda serie de unas treinta conferencias expuestas en el Instituto Islámico de Manchester y en el Centro Shi'a de Beneficencia en Manchester, Inglaterra, entre 1998 y 1999.

El primer capítulo comienza exponiendo tanto los significados literales como técnicos del término “*Shi'a*”, y las referencias se basan en testimonios de famosos sabios al respecto. Luego, procede a estudiar los orígenes del Islam Shi'a y su surgimiento.

1 *Islamic Collage for Advanced Studies Press*: Prensa de la Universidad Islámica de Altos Estudios.

En el segundo capítulo se estudian las fuentes del pensamiento *shi'a*, esto es, el Sagrado Corán, la *Sunnah* o Tradición del Enviado de Dios (BP), *al-'aql* o intelecto y el *imâ'* o consenso. Tratando el tema del Sagrado Corán, el capítulo prosigue estableciendo que los *shi'as*, al igual que el resto de los musulmanes, creen que el Corán que está presente hoy en día es la invariable plasmación de la Revelación Divina al Profeta Muḥammad (BP).

El capítulo continúa explicando la segunda fuente más importante, es decir, la *Sunnah*, la cual incluye los dichos y actos del Profeta Muḥammad (BP). El mismo Corán requiere de los musulmanes que tomen al Profeta (BP) como su modelo, que se remitan a él a fin de que juzgue y ponga fin a sus conflictos y concilie sus diferencias, y se refiere al Profeta (BP) como aquel que recita, enseña y explica el Corán.

Esta misma sección también trata sobre la Gente de la Casa del Profeta (*Ahl-ul Bait*) y su papel en exponer la *Sunnah* o tradición profética. Luego sigue un estudio sobre la importancia del intelecto y su rol en comprender las creencias, valores y leyes prácticas del Islam. Finalmente, hay un análisis sobre el consenso legal y la forma en que es considerado en la perspectiva *shi'a* con respecto a la escuela *sunnah*.

El tercer capítulo estudia las doctrinas fundamentales de la creencia *shi'a*, esto es, la Unicidad de Dios, la Profecía y la Resurrección, las cuales conforman los Principios de la Religión (del Islam y del resto de las religiones divinas). Se estudian también otros dogmas importantes y anexos, tales como la Justicia Divina y el Imamato. Estas doctrinas pueden ser compartidas en parte por otros musulmanes, pero solo son los *shi'as* quienes creen en todas ellas.

El cuarto capítulo es una breve reseña de las prácticas *shi'as* juntamente con breves referencias a los objetivos y principios fundamentales en ellos. Estas prácticas son, en principio, compartidas por todos los musulmanes, aun cuando puedan existir algunas diferencias en particular entre las diferentes escuelas islámicas.

El quinto y último capítulo es una escueta exposición sobre la *Shi'a* en el mundo de hoy en día. Este apartado comienza con un resumido informe de las últimas estadísticas sobre la población musulmana y *shi'a* del mundo. Hay también una clasificación de las afiliaciones religiosas de algunos países con una larga historia de la presencia *shi'a* allí. Aún cuando no existen estadísticas exactas y acreditadas sobre la población *shi'a* actual en el mundo, los esfuerzos han sido hechos por reunir las más válidas.

Debo hacer notar también, que estoy sinceramente y de todo corazón comprometido con la unidad islámica y deseo que este trabajo pueda servir como un modesto paso hacia la hermandad entre los musulmanes. De hecho, uno de los mejores medios para alcanzar dicha unidad y hermandad es conocerse unos a otros y superar los históricos prejuicios que impiden el entendimiento objetivo recíproco. Como dice el proverbio árabe: *“Las personas son enemigas de aquello que ignoran”*.

Un cuidadoso estudio de las principales escuelas islámicas muestra que lo que poseen en común es mucho más que aquello en lo que difieren. Todos los musulmanes creen en el mismo Dios, en el mismo Profeta, y en el mismo Corán. Todos ellos creen en el Día de la Resurrección y en las recompensas y castigos divinos. Todos rezan sus oraciones diarias dirigidos hacia la misma dirección, esto es, La Meca. Todos ellos ayunan el Mes de Ramadán completo. Todos realizan la Peregrinación a La Meca (*Ḥajj*) al mismo tiempo. Todos ellos creen en que se debe dar limosna (*ṣakāt*) y encomendar lo bueno y prohibir lo malo (*‘amr bil ma‘rūf ua nahī ‘anil munkar*). Todos creen que deben entablar amistad con la gente de fe y buena intención y que deben alejarse de los enemigos de Dios. Todos ellos adhieren a las mismas virtudes y valores.

De acuerdo al Sagrado Corán, todos los creyentes son “hermanos”. Sin considerar su color, raza, género y posición social, existen ciertos deberes hacia cada uno que los hermanos y hermanas en la fe han de cumplir. Cierta vez Mu‘al·la ibn Junais le preguntó al Imām Aṣ-Ṣādiq (P) respecto a los deberes de un musulmán para con otro. El Imam (P) respondió:

»

.«

“Hay siete deberes que le incumben, cada uno de los cuales le es obligatorio, y si es que es negligente respecto a alguno de los mismos, se sale del ámbito de la soberanía y obediencia al Creador, y no le corresponderá nada en relación a Dios”.

Luego el Imam (P) mencionó lo siguiente:

:

»

:

:

:

:

:

.«

. 2 | 135 : 2

- 1) El más fácil de esos deberes, es que desees para tu hermano lo que desees para ti mismo, y desees que lo que aborreces para ti no le acontezca a tu hermano.**
- 2) No hagas enfadar a tu hermano, sino que, por el contrario, procura complacerlo y obedecer sus deseos.**
- 3) Ayúdalo con tu propio ser, tus bienes, lengua, manos y pies.**
- 4) Sé sus ojos (con los que mira), su guía y su espejo.**
- 5) No estés saciado cuando él se encuentra hambriento; no bebas estando él sediento, y no te vistas cuando él no tiene con qué cubrirse.**
- 6) Si es que él no tiene sirvientes y tu sí, es obligatorio para ti que envíes a tu sirviente para que lave sus ropas, cocine su comida y tienda su cama.**
- 7) Sé fiel a la promesa a él dada y acepta su invitación; visítalo cuando esté enfermo, acompaña sus restos en su funeral, y si te enteras que tiene una necesidad acude a satisfacerla antes de que él te lo requiera, apresurándote a realizar ello².**

Desgraciadamente, siempre han existido algunas personas faltas de perspicacia entre cada agrupación que han tratado de magnificar las diferencias y en vez de llamar a la unidad y hermandad han clamado por la separación. Ellos se afanan por encontrar algunas excusas para denominar a cualquiera que difiere con ellos “*kâfir*” (incrédulo) o “*mushrik*” (politeísta), y a cualquier acto que no les complace a ellos como “*bid‘ah*” (innovación en materia de religión). Obviamente, existen tanto incrédulos como heréticos, pero uno debe tener precaución al momento de aplicar estos términos. Los verdaderos grandes sabios y líderes islámicos, tanto *shi‘as* como *sunnis*, nunca han empleado estos calificativos entre sí. De esta manera, han expresado en sus *fatwas* (dictámenes), dichos y accionar el espíritu real del Islam, su armonioso y universal mensaje de paz, justicia, unidad y misericordia.

2 *Al-Kâfi*, T. 2, p. 135, h. 2. *The Faith of Shi‘a Islam*, de Mudzaffar, pp. 76 y 77.

El Islam trajo unidad y solidaridad a aquellos que padecieron mucha enemistad y hostilidad:

«Y aferraos todos al vínculo de Dios y no os dividáis».³

El hecho de unificar a la gente se considera un acto divino:

«Y (Dios fue Quien) concilió sus corazones...».⁴

Lo contrario, fue el accionar de personas tales como el Faraón para desunir a la gente:

«Por cierto que el Faraón se encumbró en la tierra (de Egipto) y dividió en sectas a su pueblo...».⁵

El Sagrado Corán advierte a los creyentes que si ellos comienzan a disputar unos con otros se debilitarán y por consiguiente serán derrotados:

3 *Sûra Âli 'Imrân*; 3: 103.

4 *Sûra Al-Anfâl*; 8: 63.

5 *Sûra Al-Qaşag*; 28: 4.

«... Y no disputéis entre vosotros, porque así os desanimaríais y se perdería vuestro valor».6

En realidad, el llamado a la unidad no se limita solo a los musulmanes. El Corán invita a toda la gente de fe, tales como los cristianos y judíos a unificar sus esfuerzos y concentrarse en su causa común:

«Di: ¡Oh adeptos del Libro!, venid y comprometámonos formalmente que no adoraremos sino a Dios, que no le atribuiremos nada y que no tomaremos, unos a otros, por amos en vez de Dios».7

Esperamos y oramos para que día a día este sentido de unidad y solidaridad se vuelva más fuerte y se intensifique.

Aprovecho esta oportunidad para agradecer a todas las personas y organizaciones que me incentivaron, especialmente al Aiatul-lah Muhsin Arakî, a la Universidad Islámica de Altos Estudios y a la Asamblea de *Ahl-ul Bait* del Reino Unido y la República de Irlanda en Londres.

Por último, en orden pero no en importancia, expreso mis sentimientos de profunda gratitud a Dios, por todos Sus Favores con los que me ha agraciado en el pasado y en el presente.



Capítulo I

LOS ORÍGENES DEL ISLAM SHI'A

6 *Sûra Al-Anfâl*; 8: 46.

7 *Sûra Âlî 'Imrân*; 3: 64.

El significado del término Shî'a:

EN ÁRABE, el término “*Shî'a*” originalmente significa “uno, dos o un grupo de seguidores”. En el Sagrado Corán este término ha sido utilizado varias veces procurándose este sentido. Por ejemplo, en la aleya 15 de la *Sûra Al-Qasas*, Dios se refiere a uno de los seguidores de Moisés (P) como uno de sus *shî'as*:

«... y halló en ella a dos hombres riñendo; uno era partidario suyo (*shî'a*) y el otro adversario. Su partidario le pidió socorro contra su adversario, y Moisés le aporreó y le ultimó».⁸

En otra parte, Abraham (P) es presentado como un *shî'a* de Noé (P):

«Por cierto que entre sus seguidores (*shî'as*) estaba Abraham».⁹

Al comienzo de la historia del Islam, el término “*shî'a*” fue utilizado en su sentido original y literal para hacer referencia a los seguidores de diferentes personas. Por ejemplo, algunos hadices hablan sobre los *shî'as* de ‘Alî ibn Abî Tâlib, y otros respecto a los *shî'as* de Mu‘awiah ibn Abî Sufiân. Sin embargo, gradualmente el término adquirió un segundo significado o acepción técnica, es decir, los seguidores de ‘Alî, aquellos que creían en su Imamato (liderazgo divino).

Shahrestânî (f. 548 HQ), en su “*Al-Milal wa An-Nihal*”, una prominente fuente sobre diferentes sectas en el Islam, escribe: “*Los Shi‘as son aquellos que siguieron a ‘Alî en particular y creyeron en su Imamato y Califato de acuerdo a las explícitas enseñanzas y voluntad del Profeta Muhammad*”.¹⁰

Ésta es una definición muy precisa, ya que los *shî'as* creen que la razón por la que se debe seguir a ‘Alî –que la paz sea con él- es que ello fue requerido

⁸ *Sûra Al-Qasas*; 28: 15.

⁹ *Sûra As-Saffât*; 37: 83.

¹⁰ *Al-Milal wa An-Nihal*, T. 1, p. 146.

por el Profeta (BP), y no fue por propia decisión que lo eligieron para seguirlo. Esto es a diferencia de los no-*shi'as* quienes, tras la muerte del Profeta Muḥammad (BP) siguieron a aquel que fue elegido en la reunión de *As-Saqîfah* y creyeron que el Profeta (BP) delegó dicho asunto a la gente, para que ellos mismos decidieran a quién seguir. Por supuesto, Abû Bakr ibn Abî Quhâfah, el primer Califa, quien fue elegido solo por aquellos que se encontraban reunidos en *As-Saqîfah* -y en ausencia de la mayoría de los Compañeros que también se encontraban en Medina-, juzgó que debía ser él quien debía designar a su sucesor. Y el segundo Califa, 'Umar ibn Al-Jattâb, a su vez, eligió un concilio de seis personas para que éstas eligieran a uno de entre ellos, de acuerdo a un proceder muy estricto establecido por él mismo. Es de hacer notar que fue solo 'Alî, el cuarto Califa, quien fue elegido -y en realidad forzado- por casi todos los musulmanes después del asesinato del tercer Califa, 'Uzmân ibn 'Affân, para aceptar el cargo de Califa.

En el libro "*Firaq Ash-Shî'ah*", un famoso sabio *shi'a*, Al-Ḥasan ibn Mûsa An-Nawbajî (f. 313 HQ), escribe: "*Los shi'as son el grupo de 'Alî ibn Abî Tâlib. Fueron llamados "shî'as de 'Alî" tanto en vida del Profeta (BP) como después de su muerte, y son conocidos como los seguidores de 'Alî y los que sostienen su Imamato*"¹¹.

El Shaij Al-Mufîd (f. 413 HQ), uno de los más destacados sabios *shi'as* antiguos, define a la *Shi'a* como "*aquellos que siguen a 'Alî y creen en su inmediata sucesión del Profeta*".¹² Al explicar por qué los *shi'as* son llamados también "Imamitas", él dice: "*Éste es un título para aquellos que creen en la necesidad del Imamato y su continuidad en todas las épocas, y que cada Imâm debe haber sido explícitamente designado, y ser también infalible y perfecto*"¹³.

De este modo, puede decirse que los musulmanes *shi'as* son aquellos que consideran lo siguiente sobre el sucesor del Profeta Muḥammad (BP):

- a. La posición de sucesor del Profeta (BP) es una posición divina que recae en una persona infalible e inmaculada del pecado y del error.
- b. Así como el Profeta (BP) fue elegido por Dios, su sucesor o *Imâm* también debe ser elegido por Dios, y posteriormente hecho conocer por el Profeta.

¹¹ *Firaq Ash-Shî'ah*, p. 17.

¹² Ver: *Awâ'il Al-Maqalât*, del Sheij Al-Mufîd, p. 36.

¹³ *Ibíd.*, p. 38.

- c. El sucesor inmediato del Profeta Muḥammad (BP) fue Alî (P).

¿Cuándo comenzó el Shi'ismo?

NATURALMENTE, la pregunta que surge es: ¿Cuándo comenzó el Shi'ismo? Hay muchos hadices narrados tanto por *shi'as* como por no-*shi'as*, respecto al tema del Imamato, lo cual será estudiado posteriormente cuando examinemos las doctrinas de la *Shi'a*.

Sin embargo, seguidamente estudiaremos algunos hadices en los cuales el Profeta Muḥammad (BP) se refirió a un grupo de gente como "*shi'as*" (seguidores) de 'Alî y luego plantearemos algunos argumentos adicionales basados en hadices y en la historia misma del Islam que pueden echar más luz sobre el tema en cuestión. Todos los hadices mencionados más abajo fueron extraídos de fuentes sunnitas calificadas. Éstas son, no obstante, solo algunas de las más importantes narraciones, y existen muchísimas más que pueden encontrarse tanto en las fuentes que se mencionarán aquí como en muchas otras:

) : 571 -1
 » : () (
 : «
 . : .
 589. /6 . / : 442 / 2 :()

1. Ibn 'Asâkir (fallecido en 571 HQ), transmitió de Yâbir ibn 'Abdul-lah Al-Anṣârî, que dijo:

Cierta vez que nos encontrábamos con el Enviado de Dios (BP) llegó 'Alî (P). Entonces, el Profeta (BP) dijo: **"Juro por Aquel en cuyas manos está mi vida, que ciertamente que éste (hombre) y sus *shi'as* (seguidores) serán los triunfadores el Día de la Resurrección"**, y luego fue revelada la aleya: **«Los creyentes que practican el bien, jesos son las mejores criaturas!»**.¹⁴

¹⁴ *Sûra Al-Ba'înah*; 98: 7.

Tras ello, cada vez que los compañeros del Enviado de Dios (BP) veían aproximarse a ‘Alî, decían: “Ha venido la mejor de las criaturas”¹⁵.

: 974 : : -2
) :
 » : () (.«

. : 11 : 11 :

2. Ibn Ḥayyar (Aḥmad ibn Ḥayyar Al-Haizamî, fall. 974 HQ) narró de Ibn ‘Abbâs que dijo:

Cuando *Al-lah* reveló la aleya **«Los creyentes que practican el bien, ¡esos son las mejores criaturas!»**, el Enviado de Dios (BP) dijo a ‘Alî (P): **“Esos son tú y tus *shi’as* (seguidores). Tú y tus *shi’as* vendrán el Día de la Resurrección en tanto os encontraréis complacidos (de Dios) y se estará satisfecho de vosotros; y tus enemigos vendrán en tanto ellos serán objeto de la ira y estarán asidos por sus cuellos”**.¹⁶

» : : -3
 «

.154 106/4

3. Ibn Al-Azîr (fall. 774 HQ) narró en su “*An-Nihâiah*”:

Dijo el Mensajero de Dios (BP) dirigiéndose a ‘Alî:

“¡Oh ‘Alî! Tú y tus *shi’as* alcanzarán a Dios siendo que os encontraréis complacidos de Él y Él lo estará de vosotros, y tus enemigos lo alcanzarán, habiendo sido objeto de la

¹⁵ *Ta’rîj ibn ‘Asâkir*, Sección: Biografía del Imâm ‘Alî (P), T. 2, p. 442, ediciones *Dâr Al-Fîkr*, Beirut. *Ad-Durr Al-Manzûr*, de As-Suiûtî, T. 6, p. 5890.

¹⁶ *As-Sawâ’iq Al-Muhriqah*, de Ibn Ḥayyar, Sección 11, Capítulo 1, Aleya 11. edic. de El Cairo. En el mismo libro, Ibn Ḥayyar ha narrado también de Umm Salamah que una noche, cuando el Mensajero de Dios (BP) se encontraba en su casa, su hija Fátima llegó junto con ‘Alî. Luego el Profeta (BP) dijo: **“¡Oh ‘Alî! Tú y tus compañeros están en el Paraíso. Tú y tus *shi’as* están en el Paraíso”**.

ira y asidos por sus cuellos”. Luego el Profeta (BP) puso su mano en su cuello mostrándoles cómo será ello”.¹⁷

Hay otros hadices en los cuales el Enviado de Dios (BP), dirigiéndose a ‘Alî, utilizó la expresión “nuestros *shi‘as*”. Esto está en conformidad con lo que fue afirmado anteriormente, respecto a que los *shi‘as* son aquellos que siguen a ‘Alî, de acuerdo a las enseñanzas del Profeta (BP) y no por su propia decisión. Por ejemplo, Ibn ‘Asâkir narró que el Enviado de Dios (BP) dijo:

»

.«

.129 :1 ()

“Ciertamente que en el Paraíso hay una Fuente más dulce que la jalea real, más suave que la mantequilla, más fresca que el hielo, y huele mejor que el almizcle. En dicha Fuente se encuentra la arcilla de la cual nosotros (la Gente de mi Casa y yo mismo) fuimos creados, y nuestros *shi‘as* fueron creados de esa misma arcilla”. 18

Existen, además, otros hadices en los cuales el Profeta (BP), señalando a ‘Alî (P), utilizó la expresión “los *shi‘as* de tus descendientes”. Esto confirma lo que se afirmó anteriormente, sobre que los *shi‘as* son aquellos que siguen a ‘Alî porque ellos creen en la institución del Imamato. Como veremos detalladamente luego, los *shi‘as* creen que ‘Alî fue el primer *Imâm* y después de él la institución del Imamato continuó en aquellos descendientes de ‘Alî y Fátima (P) que fueron elegidos por Dios y presentados por el Profeta (BP). Por ejemplo, Az-Zamajsharî (f. 528 HQ), en su *Rabî’ Al-Abrâr*, narra que el Profeta (BP) dijo:

»

.«

¹⁷ Ibn Al-Azîr, *An-Nihâiah*, T.4, p. 106, vocablo “*qa-ma-ha*”. Citado por Ibn Hajar en *As-Sawâ’iq*, p.154.

¹⁸ *Ta’rîf Dimashq*, de Ibn ‘Asâkir, Sección: Biografía del Imâm ‘Alî (P), T. 1, p. 129, Nº 180, edic. *Dâr Al-Fikr*, Beirut.

«¡Oh ‘Alî! Cuando acaezca el Día de la Resurrección yo me aferraré a Dios Altísimo, tú te aferrarás a mí, tus descendientes se aferrarán a ti y sus *shi‘as* se aferrarán a ellos. ¡Luego verás a dónde seremos llevados!». 19

Ha de hacerse notar que de acuerdo al Corán, la Profecía también se ha dado en la forma de sucesión. Dice el Sagrado Corán:

«Y ciertamente que hemos enviado a Noé y a Abraham y dispusimos en los descendientes de ambos la Profecía y el Libro».20

Esto significa que aquellos que están calificados para ser elegidos por Dios como profetas estuvieron incluidos en su descendencia.

Además de los hadices mencionados precedentemente y sus semejantes, y aquellos hadices sobre el Imamato que serán mencionados luego, existen muchas otras razones que hacen de la aparición de un grupo de gente tal como la *Shi‘a*, en vida misma del Santo Profeta (BP), un fenómeno natural e incluso necesario. Por ejemplo, al comienzo del Islam, cuando Dios le ordenó al Profeta (BP) comenzar su convocatoria pública al Islam por medio de reunir a sus parientes más cercanos, él invitó a sus parientes a una comida. Tras la misma el Profeta (BP) manifestó su misión e invitó a los allí presentes a que adhirieran al Islam, y les dijo que quien creyera en el Islam de entre ellos y lo asistiera sería su sucesor. Todos guardaron silencio. Él único que aceptó la invitación para asistirlo fue ‘Alî, un adolescente en aquella época. El Profeta (BP) le requirió que se sentara y repitió su convocatoria por segunda y tercera vez. Una y otra vez se repitió la misma escena, y fue solo ‘Alî quien expresó que estaba listo para apoyar al Profeta. Entonces el Enviado de Dios (BP) aceptó el sometimiento de ‘Alî a la voluntad de Dios y llevó a cabo la orden de *Al-lah* de designarlo como su sucesor. Este evento se encuentra documentado en muchas fuentes21.

En una muy importante expresión, el Enviado de Dios (BP) claramente afirmó que ‘Alî era una persona correcta y sincera, libre de falsas creencias y actos equívocos, ya sea en su conducta personal o en su hablar y juicios que

19 Citado en *Doctrines of Shi‘i Islam*, de Ya‘far Subḥānî, p. 6, p. 104.

20 *Sûra Al-Ḥadîd*; 57: 26.

21 Entre las fuentes no-*shi‘as*, referirse a *Ta‘rîj Al-Umam wal Muluk*, de At-Ṭabarî (f. 310 HQ), T. 3, pp. 62 y 63; *Al-Kâmil fi At-Ta‘rîj*, por Ibn Al-Azîr (f. 630 HQ), T. 2, pp. 40 y 41; *Al-Musnad*, de Aḥmad ibn Ḥanbal; *Musnad Al-‘Asharah Al-Mubash-sharîn bi Al-Yannah*, ḥadîz n° 841, según la numeración *al-‘alamiyah*.

emitía, e implícitamente pidió a los musulmanes que lo siguieran. Umm Salamah transmitió que el Santo Profeta (BP) dijo:

.« »

.449/42 . 322/14

“Alî está con la Verdad (*al-ḥaqq*) y la Verdad está con ‘Alî y no se separarán jamás hasta que regresen a mí en la Fuente (de *Kawzar*) el Día de la Resurrección”.²²

Ella también narró que el Profeta (BP) dijo:

.« »

.4628 : 134/3

“Alî está con el Corán y el Corán está con él, y no se separarán jamás hasta que regresen a mí en la Fuente (de *Kawzar*)”.²³

Estos hadices también fueron narrados por Ibn ‘Abbâs, Abû Bakr, ‘Aishah, Abû Sa‘îd Al-Jidrî, Abû Lailâ y Abû Aiiûb Al-Anṣârî²⁴. Además se narró que el Profeta dijo:

« »

.3647 – - -

“¡Que *Al-lah* bendiga a ‘Alî! ¡Dios mío! ¡Haz que la verdad siempre se encuentre con él!”.²⁵

Además, el Enviado de Dios (BP) afirmó en diferentes ocasiones que ‘Alî era el más sabio entre sus Compañeros respecto a los asuntos concernientes a las ciencias islámicas. Por ejemplo, el Profeta (BP) dijo:

22 *Ta’rîj Bagdâd*, T.14, p. 322. *Ta’rîj Dimashq*, T. 42, p. 449.

23 *Al-Mustadrak ‘ala As-Sahîhain*, *Al-Hakîm An-Nishâbûrî*, T. 3, p. 134, nº 4628.

24 De acuerdo a Al-Ghiffarî, en *Shi’ism or Original Islam*, p. 10, esta tradición ha sido transmitida a través de quince vías no-*shi’as*, tales como *Al-Mustadrak*, de *Al-Hakîm An-Nishâbûrî*; *As-Sawâ’iq*, de Ibn Ḥaṣṣar, *Kanz Al-‘Ummâl* y *Ianâbî‘ Al-Mawaddah*.

25 *Sunan At-Tirmidhî*, Sección: *Las virtudes transmitidas por el Enviado de Dios (BP)*. Capítulo: *Las Virtudes de ‘Alî Ibn Abî Tâlib*, *ḥadîz* nº 3647 de la numeración al-‘alamîyah.

.359 /7 /

“La sabiduría está dividida en diez partes: nueve partes fueron concedidas a ‘Alî, y una sola a la gente”.²⁶

Más tarde el segundo Califa (‘Umar) reafirmaría los dichos del Enviado de Dios (BP) al decir:

.

457 1 ()

“Me amparo en *Al-lah* de un dilema para el cual Abûl Hasan (‘Alî Ibn Abî Tâlib) no esté presente”²⁷.

Debemos también tomar en cuenta los valiosos y vitales servicios y sacrificios de ‘Alî, a fin de poder percatarnos de su posición entre los musulmanes. Por ejemplo, cuando los infieles de La Meca planearon asesinar al Profeta del Islam (BP) y Dios le informó sobre su complot, el Profeta (BP) preguntó a ‘Alî si estaba dispuesto a dormir en su lugar para que los paganos pensaran que él se encontraba aún en su casa, lo que le permitiría salir sin problemas de La Meca. ‘Alî aceptó dicha tarea, respecto a lo cual descendió la siguiente aleya:

«Entre la gente está quien merca con su vida procurando la complacencia de Dios».²⁸

La emigración del Profeta del Islam (BP) desde la ciudad de La Meca a Medina marca el comienzo del Calendario Islámico. ‘Alî sirvió a la causa del Islam luchando en las batallas de Badr, Uhud, Jaibar, Jandaq y Hunain, en todas las cuales desempeñó un papel crucial. Todo ello está registrado en

²⁶ *Al-Bidâiah wan Nihâiah*, por Ibn Kazîr (f. 774 HQ), T. 7, p. 359.

²⁷ Ver por ejemplo: *Al-Mustadrak*, de Al-Hâkim, Capítulo: *Al-Manâsik*, T.1, p.457. *Al-Işâbah fi Tamîz As-Sahâbah*, de Ibn Hayâr, T. 2, p. 509, y *Al-Bidâiah wa An-Nihâiah*, de Ibn Kazîr, T. 7, p. 36.

²⁸ *Sûra Al-Baqarah*, 2: 207.

Tal como mencionamos antes, los hadices proféticos sobre el tema del Imamato en general, y respecto a ‘Alî en particular, serán analizados más tarde. Sin embargo, me gustaría concluir este punto refiriéndome al famoso *hadîz* de *Gadîr Jumm*.

Mientras regresaba de su última peregrinación a La Meca, el Enviado de Dios (BP) requirió a miles de musulmanes que lo acompañaban que se detuviesen en medio del camino. Él se puso de pie sobre una plataforma o púlpito que hicieron para él con monturas de camellos, y tras alabar a Dios dijo:

« »

3646 - -

Luego, la gente que se encontraba presente allí, incluyendo al primer y segundo Califa, le dieron la *bai'ah* (juramento de fidelidad) y lo felicitaron.

Este *ḥadîz* fue transmitido a través de más de cien fuentes. Quien desee una lista detallada de las fuentes no-*shi‘as* donde se mencionó este *ḥadîz*, ha de referirse a ‘*Abaqât Al-Anwâr*, de Mir *Ḥamid Ḥusein Al-Hindî* (f. 1306 HQ), y también a *Al-Gadîr*, de ‘*Abd-ul Husein Al-Amînî* (f. 1390 HQ).

Tras confirmar la veracidad y autenticidad del hadîz, algunos escritores sunnitas han interpretado de otra manera el término “*mawlâ*” que se utilizó en el mismo. Según ellos, dicho término fue utilizado aquí en el sentido de “amistad”. Ya sea que ello pueda aceptarse o no, no existen dudas respecto a que esta tradición o hadîz confirió a ‘Alî una posición única y esencial entre los Compañeros del Profeta (BP).

De este modo, pareciera que los diferentes grupos de hadices conjuntamente con la evidencia histórica antes mencionada no deja lugar a dudas que en vida del Profeta del Islam (BP) muchos musulmanes llegaron a amar a ‘Alí profundamente y procuraban su compañía y estuvieron decididos a seguirlo después de la muerte del Envidado de Dios (BP). Se aludió tan frecuente y significativamente a estas personas como “*shi‘as de ‘Alî*” que gradualmente

29 *Sunan At-Tirmidhî*, Sección: *Las virtudes transmitidas por el Enviado de Dios (BP)*. Capítulo: *Las Virtudes de ‘Alî Ibn Abî Tâlib*, hadîz nº 3646.

el término “*shi‘a*” pasó a hacer referencia solo a los *shi‘as* de ‘Alî. Aún más importante que esto es el hecho de que categóricamente la idea del Imamato de ‘Alî comenzó en vida del Profeta Muḥammad (BP). Naturalmente, el fallecimiento del Enviado de Dios (BP) definió el asunto y distinguió a aquellos que todavía creían en la necesidad de seguir a ‘Alî, del resto de los musulmanes, quienes, tarde o temprano, creyeron en la institución del Califato como la sucesión del Profeta (BP) para gobernar la sociedad islámica, y no como una posición divina.

Al describir los eventos que se sucedieron tras la muerte del Enviado de Dios (BP), Al-Mas‘ūdî (f. 345 HQ), gran historiador sunnita, escribe lo siguiente: “El Imam ‘Alî y aquellos de sus *shi‘as* que estaban con él, se encontraban en su casa cuando se realizó el juramento de lealtad a Abû Bakr”³⁰.

Más tarde, ciertos eventos, tales como las guerras que se sucedieron durante el Califato de ‘Alî y la tragedia de *Karbalâ* en la cual Husein ibn ‘Alî -el tercer Imam de la *Shi‘a*- junto a 72 personas de su familia y compañeros fueron asesinados, distinguieron aún más a los *shi‘as* de ‘Alî y definieron en forma más precisa la identidad shiíta. Por ejemplo, encontramos en una de las obras antiguas que, ‘Alî, acusando a Talḥah y a Zubair, dijo: **“Ciertamente que los seguidores de Talḥah y Zubair en Basora asesinaron a mis *shi‘as* y representantes”**.³¹

Abû Mijnaḥ (fall. 158 HQ) narra que tras la muerte de Mu‘awîyah los *shi‘as* se reunieron en la casa de Sulaimân ibn Surad y éste les dijo: “Mu‘awîyah ha muerto y Husein se ha negado a jurar lealtad a los omeyas. Él ha partido hacia La Meca y vosotros sois sus *shi‘as* y los *shi‘as* de su padre”.³²

Los Primeros Shi'as:

NATURALMENTE, el Islam Shi‘a comenzó primero en el Hiyaz, entre los compañeros del Profeta del Islam (BP). Las referencias de las obras históricas y biográficas del Islam muestran que la lista de *shi‘as* entre los compañeros del Profeta (BP) incluye a las siguientes personalidades famosas de entre Banî Hâshim –esto es, los descendientes de Hâshim, el bisabuelo del Profeta Muḥammad (BP)-:

³⁰ *Izbât Al-Waṣṭiyyah*, p. 121. El evento mencionado en el texto ocurrió justo antes de que comenzara la Batalla de *Yâmal* (del Camello).

³¹ *Waḡ‘at Siffîn*, de Naḡr ibn Muḡâhim (f. 212 HQ).

³² *Maḡtal Al-Imâm Al-Husein*, de Abû Mijnaḥ, p. 15.

‘Abdul·lah ibn Al-‘Abbâs, Al-Fadl ibn Al-‘Abbâs, ‘Ubaidul·lah ibn Al-‘Abbâs, Qizzam ibn Al-‘Abbâs, ‘Abd-ur Raḥmân ibn Al-‘Abbâs, Tamâm ibn Al-‘Abbâs, ‘Aqîl ibn Abî Tâlib, Abû Sufiân ibn Al-Ḥarz ibn ‘Abd-il Muttalib, Nawfîl ibn Al-Ḥarz, ‘Abdul·lah ibn Ya‘far ibn Abî Tâlib, ‘Awn ibn Ya‘far, Muḥammad ibn Ya‘far, Rabî‘ah ibn Al-Ḥarz ibn ‘Abd-il Muttalib, At-Tufail ibn Al-Ḥarz, Al-Mugairah ibn Nawfîl ibn Al-Ḥâriz, ‘Abdul·lah ibn Al-Ḥarz ibn Nawfîl, ‘Abdul·lah ibn Abî Sufiân ibn Al-Ḥarz, Al-‘Abbâs ibn ‘Utbah ibn Abî Lahab, ‘Abd-ul Muttalib ibn Rabî‘ah ibn Al-Ḥarz, Ya‘far ibn Abî Sufiân ibn Al-Ḥarz.

La lista de *shi‘as* entre aquellos compañeros del Profeta (BP) que no eran de Banî Hâshim, incluye a:

Salmân, Miqdâd, Abû Dharr, ‘Ammâr ibn Iâsir, Ḥudhaifah ibn Al-Iamân, Juzaimah ibn Zâbit, Abû Aîûb Al-Anṣârî, Abû Al-Haizam Mâlik ibn At-Tîhan, Ubaii ibn Ka‘b, Qais ibn Sa‘d ibn ‘Ubâdah, ‘Adî ibn Ḥatam, ‘Ubâdah ibn Aṣ-Samit, Bilâl Al-Ḥabashî, Abû Rafî‘ Hâshim ibn ‘Utbah, ‘Uzmân ibn Ḥunaif, Ḥakîm ibn Yîbil·lah Al-‘Abdî, Jâlid ibn Sa‘îd ibn Al-‘Âs, Ibn Al-Ḥuṣaib Al-Aslamî, Hind Ibn Abî Hâlah At-Tamîmî, Yû‘dah ibn Hubairah, Ḥuÿr ibn ‘Adî Al-Kindî, ‘Amr ibn Al-Ḥamq Al-Juzâ‘î, Yâbir ibn ‘Abdil·lah Al-Anṣârî, Muḥammad ibn Abî Bakr (el hijo del primer Califa), Abân ibn Sa‘îd ibn Al-‘Âs, Zaid ibn Sauhan Al-‘Abdî³³.



Capítulo II

LAS FUENTES DEL PENSAMIENTO SHI‘A

ANTES DE ESTUDIAR las doctrinas o prácticas de la *Shi‘a*, es imperioso conocer las fuentes a las que se refieren los *shi‘as* para comprender el Islam. En lo que sigue a continuación, estudiaremos las cuatro fuentes del pensamiento *shi‘a*, o, en otras palabras, las cuatro fuentes sobre las cuales,

³³ Por ejemplo, ver *Buḥûz fi Al-Milal wan Nihal*, de Ya‘far Subḥânî, Vol. 6, pp. 109 y 110. Seïed ‘Alî Al-Madanî (f. 1120 HQ) en su *Ad-Darajât Ar-Raff‘ah fi Tabaqât Ash-Shi‘ah Al-Imamîyah*, menciona los nombres de 69 Compañeros del Profeta (BP) que fueron *shi‘as*. Seïed ‘Abd-ul Ḥusein Sharaf-ud Dîn (fall. 1377 HQ), en su *Al-Fuṣûl Al-Muhimmah fi Ta’lif Al-Ummah*, menciona los nombres de más de doscientos Compañeros del Profeta Muḥammad (BP) que fueron *shi‘as*, en el orden de la “A” a la “Z”, comenzando con Abû Râfi‘ y concluyendo con Iazîd ibn Ḥauzarah Al-Anṣârî. Iûsuf ibn ‘Abdil·lah (f. 456 HQ), en su *Al-Isti‘âb*, Ibn Al-Azîr en su *Usud Al-Gâbah*, e Ibn Ḥaÿar Al-‘Asqalanî (f. 852 HQ), en su *Al-Isâbah*, son algunos de los sabios no-*shi‘as* que han mencionado algunos de los *shi‘as* pioneros.

desde un punto de vista shiíta, debe basarse cualquier investigación sobre el Islam: el Sagrado Corán, la *Sunnah* o tradición profética, el intelecto y el consenso.

El Sagrado Corán:

DE MÁS ESTÁ DECIR que el Corán es la más importante fuente para todos los musulmanes, incluyendo a la *Shi'a*. El Corán actúa además como un instrumento de unión entre los musulmanes. Sin tener en cuenta sus diferentes fundamentos sectarios y culturales, todos los musulmanes se refieren al mismo Libro como guía divina para regir sus vidas. Como en todas las épocas, a lo largo y ancho del mundo islámico hoy existe un solo Corán, sin adición ni alteraciones. Se puede encontrar un típico punto de vista *shi'a* respecto al Sagrado Corán en el siguiente pasaje extraído de “*Las creencias de los Imamitas*”, del ‘Al-lâmah Al-Mudzaffar, p. 26:

Nosotros creemos que el Corán fue inspirado divinamente, y revelado por Al-lah en el idioma de Su honorable Profeta (BP), haciendo claro todo, un eterno milagro. El ser humano es incapaz de escribir algo semejante a él debido a su elocuencia, claridad, verdad y conocimiento, y no es factible de ser objeto de ninguna alteración. El Corán que ahora tenemos es exactamente aquello que fue revelado al Profeta (BP) y cualquiera que alegue lo contrario es, o un perverso, un mero sofista, o bien una persona equivocada, y todos ellos han errado el camino, puesto que es la Palabra de Al-lah:

«No le alcanza la falsedad ni por delante ni por atrás; es una revelación de Quien es Prudente, Loable».³⁴

*... Creemos además que debemos respetar y otorgar dignidad al Glorioso Corán, tanto en palabra como en acto. Por lo tanto, no debe ser impurificado intencionalmente, ni siquiera una de sus letras, ni debe ser tocado por alguien que no es *tâhir* (es decir, “puro”). Dice en el Corán:*

«¡Que no lo toquen sino los impolutos!». 35

34 *Sûra Fussilat*; 41: 42.

La Shi'a niega cualquier tergiversación en el Corán:

Como fue mencionado con anterioridad, la *Shi'a* niega cualquier tergiversación o alteración en el Sagrado Corán y cree que el Corán vigente hoy en día es el mismo que fue revelado al Profeta Muḥammad (BP). El Corán está completo. Nadie ha visto nunca alguna copia de un Corán diferente del que se encuentra en nuestras manos en ninguna parte del mundo islámico. Existen manuscritos del Corán disponibles hoy en día que se remontan a la época de los Imanes de la *Shi'a* y son exactamente iguales que los que existen en el presente.

El mismo Corán explícitamente dice que Dios Mismo preserva al Corán de cualquier alteración y cambio:

«Ciertamente que Nosotros revelamos el Mensaje y ciertamente que Nosotros somos sus custodios».³⁶

Respecto a esta aleya o versículo, el 'Al-lâmah Tabâtaba'î afirma en su renombrado libro *Al-Mizân fî Tafsîr-il Qur'ân*, una de las mejores exégesis y comentarios que existen del Corán, lo siguiente:

*... El Corán es un vivo y eterno Recordatorio que jamás morirá ni caerá en el completo olvido. Se encuentra inmune de cualquier añadidura. Asimismo está inmune y resguardado de cualquier tipo de merma. Se encuentra resguardado de cualquier alteración en su forma y estilo que puedan afectar su carácter de "Recordatorio de Al-lah", esclarecedor de las realidades de los conceptos divinos. La aleya antedicha indica que el Libro Divino siempre ha estado y continuará estando indemne respecto a todas las formas de tergiversación...*³⁷.

³⁵ *Sûra Al-Wâqî'ah*; 56: 79.

³⁶ *Sûra Al-Hîyr*; 15: 9. Debe hacerse notar que la acusación de creer en la alteración está limitada a la supresión de algunos supuestos versículos; de otra manera, ni shiítas ni sunnitas han sido acusados nunca de creer en que se le haya añadido algo al Corán. Por lo tanto, es procedente argumentar con algunos versículos del Corán para refutar la idea de la alteración.

³⁷ *Al-Mîzân fî tafsîr Al-Qur'ân*, T.21, p.200.

La Sunnah:

DESPUÉS DEL SAGRADO CORÁN, la más importante fuente para comprender el Islam y por lo tanto el pensamiento *Shi'a*, es la *Sunnah* o Tradición del Profeta Muḥammad (BP), que incluye sus dichos y sus actos. El mismo Corán claramente ha conferido tal elevada posición al Enviado de Dios (BP) que se refiere a él como aquel que es el responsable de explicar el Corán:

«Y a ti revelamos el Mensaje para que dilucides a los humanos lo que les fue revelado a fin de que mediten».³⁸

Y enseñar el Corán y la sabiduría:

«...Un Mensajero de su stirpe para dictarles sus aleyas, santificarles y enseñarles la Escritura y la sabiduría».³⁹

El Profeta (BP) es un ejemplo perfecto para los creyentes:

«Realmente tenéis en el Mensajero de Dios un excelente ejemplo».⁴⁰

Él nunca habló basándose en sus propios deseos, ni se equivocó ni cometió falta alguna:

*

«Vuestro Compañero jamás yerra ni se descamina, ni habla por capricho».⁴¹

Ha sido requerido a los musulmanes que adopten todo lo que él les trajo y se abstengan de todo lo que él les prohibió:

³⁸ *Sûra An-Nahl*; 16: 44.

³⁹ *Sûra Al-Yûm'ah*; 62: 2.

⁴⁰ *Sûra Al-Ahzâb*; 33: 21.

⁴¹ *Sûra An-Naÿm*; 53: 2 y 3.

«Aceptad lo que os ha traído el Mensajero y absteneos de cuanto él os prohíba».⁴²

Teniendo en cuenta estos versículos y muchos otros que dan cuenta del estatus que posee el Profeta del Islam (BP), y reflexionando en la significancia que tiene el actuar como un mensajero divino elegido directamente por Dios y a quien Él habló, la *Shi'a*, junto con el resto de los musulmanes, desarrolló un estado de sincero amor y fervor hacia el Profeta Muḥammad (BP).

La Gente de la Casa del Profeta (BP):

En general no existe desacuerdo entre los musulmanes en cuanto a la validez de seguir las enseñanzas de la Familia del Profeta (BP) para comprender el Islam, especialmente de acuerdo al punto de vista sunnita quienes consideran incluso a todos los Compañeros del Profeta como fuentes fidedignas para comprender el Islam⁴³. No hay dudas, por consiguiente, de que la Familia o Gente de la Casa del Profeta (BP) son fehacientes y dignos de confianza al presentar el Islam.

Este hecho se torna más claro cuando nos remitimos a las tradiciones del Profeta (BP) sobre su Familia, y examinamos los dichos de los sabios sunnitas sobre el conocimiento de 'Alī y los miembros de la Casa Profética. Por ejemplo, el Imām Mālik ibn Anas dice:

»

.«

. 247 / 4 / /

42 *Sūra Al-Hashr*; 59: 7.

43 Los musulmanes sunnitas sostienen que cualquiera que se haya topado con el Profeta (BP), en tanto creía en él, es considerado un Compañero del Profeta y pueden fiarse de él para adquirir conocimiento sobre el Islam. De acuerdo a ello, incuestionablemente podemos confiar en los miembros de la Familia del Profeta, tales como Imām 'Alī y Fátima (P), quienes estuvieron constantemente con el Profeta (BP) y mantuvieron la relación más íntima con él.

“Ningún ojo ha visto, ni ningún oído ha escuchado, y no ha concebido el corazón de ningún ser humano a alguien mejor que ʿĀʿfar Aṣ-Ṣādiq en cuanto a virtud, conocimiento, ascetismo y servidumbre a Dios”.⁴⁴

Esto es lo que Ibn Taimīyah transmite del Imām Mālik en su libro.⁴⁵

En un estudio sobre aquella gente que transmitió y narró del Imām Aṣ-Ṣādiq (P), el Sheij Al-Mufīd (f. 148) en su libro *Al-Irshād*, afirma que aquellos que fueron confiables entre ellos, de las diferentes escuelas de pensamiento, fueron 4000. De este modo, no existe ambigüedad aquí y es por ello que muchos sabios sunnitas tales como el fallecido Shaij Ash-Shaltūt ha indicado claramente que todo musulmán puede actuar de acuerdo a una de las cinco escuelas islámicas de *Fiqh* (Jurisprudencia Islámica): ʿĀʿfarī, Ḥanafī, Ḥanbalī, Mālikī y Shāfiʿī.

La razón es clara, puesto que si uno no aceptara que el Imam ʿĀʿfar Aṣ-Ṣādiq (P) u otro de los Imames de la Familia del Profeta (BP) poseyó más conocimiento o mejor acceso al conocimiento del Profeta que el resto, entonces por lo menos debería admitir que él (P) debe ser al menos igual a otros, sobre todo cuando instruyó a sabios tales como Abū Ḥanīfah, el Imām de los musulmanes hanafitas, quien asistió a las clases del Imam Aṣ-Ṣādiq (P) durante dos años. Se espera, por lo tanto, que la gente instruida o que está buscando la verdad, examine todas las fuentes islámicas disponibles, y por medio de ello llegue a una conclusión sobre las vías a través de las cuales los musulmanes pueden llevar vidas ejemplares. Ciertamente que una fuente muy rica y valiosa la constituyen las enseñanzas de la Gente de la Casa del Profeta (BP).

Ahora, veamos si es necesario referirse o no a la Familia del Profeta (BP) para comprender el Islam. Para proporcionar una respuesta me centraré en algunas tradiciones del Profeta (BP) narradas por grandes narradores de hadices sunnitas y que son aceptadas tanto por sabios sunnitas como shiítas. Pero ante todo es necesario hacer notar que todas las enseñanzas de la Familia del Profeta (BP) estuvieron siempre basadas en el Glorioso Corán y la *Sunnah* del Profeta (BP). Nadie pensará que, por ejemplo, el Imam Aṣ-Ṣādiq (P) hubiese dicho algo sobre el Islam de acuerdo a su propia opinión. Todo lo que ellos manifestaron fue exactamente lo que recibieron del Enviado de Dios (BP). Hay muchas tradiciones al respecto. Por ejemplo, en *Uṣūl Al-Kāfi* encontramos que el Imam Aṣ-Ṣādiq (P) dice que todo lo que él dijo fue lo que recibió a través de sus ascendientes, y éstos a su vez del Profeta (BP).

44 Ibn Shahr Āshūb, *Al-Manāqib*, T. 4, p. 247.

45 *At-Tawassul wal Wasīlah*, p. 52, primera edición.

Una de estas tradiciones es el famoso *Ḥadîz Az-Zaqalain*. Este *ḥadîz* fue pronunciado por el Profeta del Islam (BP) en diferentes ocasiones, incluyendo el día de ‘Arafah durante su última peregrinación, y el día 18 de *Dhûl Ḥijjâh*, en Gadîr Jumm. A pesar de diferencias menores en la expresión, la esencia es la misma en todas las versiones del *ḥadîz*. Por ejemplo, según una de las versiones del *ḥadîz*, el Profeta (BP) dijo:

»

.«

10779 -

“Por cierto que he dejado entre vosotros dos cosas preciosas (*Az-Zaqalain*). Una es más grande que la otra: el Libro de Dios, Imponente y Majestuoso, el cual es un cordel que se extiende del Cielo hacia la Tierra, y mi descendencia, la Gente de mi Casa (*ahlu baitî*). Sabed que ambos no se separarán hasta que vuelvan a mí en la Fuente”.⁴⁶

En otro *ḥadîz* el Profeta (BP) dijo:

»

.«

3720 -

“Dejo entre vosotros aquello a lo que si os aferráis no os extraviaréis jamás. Uno es más grande que el otro: El Libro de Dios, el cual es un cordel que se extiende desde el Cielo hacia la Tierra, y mi descendencia, la Gente de mi Casa (*ahl-u baitî*). Estas dos cosas no se separarán una de otra hasta que vuelvan a mí en la Fuente. Entonces, observad cómo los tratáis después de mí”.⁴⁷

46 *Musnad Aḥmad*, El resto de *Musnad Al-Kazîrîn*, *Musnad* de Abû Sa‘îd Al-Jidrî, *Ḥadîz* N° 10779 (numeración o serie internacional *al-‘alamiîah*).

47 *Sunan At-Tirmidhî*, Capítulo de las Virtudes de la Familia del Profeta (BP) – *Ḥadîz* N° 3720 (numeración *al-‘alamiîah*).

Esto muestra que el Profeta (BP) estaba preocupado por la manera en que los musulmanes, o por lo menos algunos de ellos, tratarían al Corán y a su Familia. En otro *ḥadīz* él dijo:

»

.«

20596 -

“Dejo entre vosotros dos sucesores: el Libro de Dios, el cual es un cordel que se extiende entre el Cielo y la Tierra (o entre el Cielo y la Tierra), y mi descendencia, la Gente de mi Casa (*ahl-u baitī*). Ambos no se separarán uno de otro hasta que vuelvan a 48mí en la Fuente (de *Kauzar*)”.

Estas narraciones pueden ser encontradas en la mayoría de las fuentes sunnitas, tales como: *Sahīh Muslim* (T. 8, p. 25, nº 2408), *Musnad*, del Imam *Aḥmad* (T. 3, p. 388, nº 10720), *Sunan*, de *Ad-Darimī* (T. 2, p. 432), y *Sahīh*, de *At-Tirmidhī* (T. 5, p. 6432, nº 3788). Fueron mencionadas también en libros como *Usud Al-Gābah*, de *Ibn Azīr* (T. 2, p. 13), *As-Sunan Al-Kubrā*, de *Al-Baiḥaqī* (T. 2, p. 198) y *Kanz Al- ‘Ummāl* (T. 1, p. 44).

Ahora reflexionemos sobre el contenido del *ḥadīz*, es decir, el hecho de que el Profeta haya dejado entre nosotros dos cosas preciosas: el Corán y su Familia, y que mientras la gente se aferre a ambos no se extraviarán. Esto demuestra que estas dos cosas estarán siempre en armonía una con otra, y que jamás se contradirán una a otra; de otra manera, el Enviado de Dios (BP) nunca hubiese dado la orden de seguir a ambas. Además, la gente permanecería perpleja y confundida respecto a qué hacer si *Ahl-ul Bait* (P) les ordenaba dirigirse hacia una dirección y el Libro de Dios ordenara dirigirse hacia otra. A pesar de que este hecho se entiende implícitamente desde el comienzo del *ḥadīz*, el mismo Profeta (BP), seguidamente, confirmó explícitamente este hecho al decir: **“Ambos no se separarán uno de otro hasta que vuelvan a mí en la Fuente de *Kauzar*”.**

De este modo, según todas sus versiones, este *ḥadīz* indica que:

- Desde épocas del Profeta (BP) hasta el fin del mundo el Libro de Dios y la Familia del Profeta (*Ahl-ul Bait*) estarán siempre juntos.

- Nadie puede decir que el Libro de Dios es suficiente y que no necesitamos de *Ahl-ul Bait* (P), o viceversa, puesto que el Enviado de Dios (BP) claramente dijo: **“Dejo dos cosas preciosas a las que os debéis aferrar, y si hacéis así, no os desviaréis jamás”**.
- *Ahl-ul Bait* (P) jamás yerran y siempre son veraces.
- Es interesante también hacer notar, que de acuerdo a este *hadîz*, la Familia del Profeta, al igual que el Corán mismo, es constante y permanente. Ésta permanecerá hasta el Día del Juicio y el Paraíso. De este modo, *Ahl-ul Bait* (P) jamás desaparecerá, ni siquiera por un breve período de tiempo.

El otro *hadîz* es el *Hadîz* de *As-Safînah* (El Arca). Todos los musulmanes han narrado que el Profeta dijo:

«

»

151 3

“El ejemplo de la Gente de mi Casa (*ahl-u baitî*) entre vosotros es como el ejemplo del Arca de Noé (P). Todo aquel que se embarcó en ella se salvó, y todo el que se rezagó de la misma se ahogó”.

El *Hadîz* de *As-Safînah* es sus diversas versiones enfatiza el mismo hecho y puede ser encontrado en diferentes libros sunnitas, por ejemplo, en *Al-Mustadrak*, de Hâkim An-Nishâbûrî (T. 3, pp. 149 y 151); en *Arba‘în Hadîz*, de Nabahânî; en *As-Sawâ‘iq Al-Muhriqah*, de Ibn Hayar, entre otras fuentes.

De este modo, de acuerdo a estos grupos de tradiciones o dichos del Enviado de Dios (BP), el llamamiento a la guía de la Gente de la Casa del Profeta (BP) es de suma necesidad.

Nota: El *Hadîz* de *Az-Zaqalain* se encuentra mencionado tanto en fuentes sunnitas como shiítas, por lo tanto, es un asunto en el que concuerdan todos los musulmanes. Sin embargo, existe una versión del *hadîz* en la cual se narra que el Profeta (BP) dijo: “mi *Sunnah*” en vez de “la Gente de mi Casa”. A pesar de que podemos encontrar esta versión solo en algunas fuentes sunnitas, no es difícil comprender qué es lo que significa este *hadîz*, obviamente, suponiendo que esta versión también pueda ser autenticada. En muchas tradiciones narradas por todos los musulmanes, el Profeta (BP) dijo: “Dejo entre vosotros dos cosas preciosas, el Glorioso Corán y mi Familia”. Y en pocas tradiciones transmitidas solo por un grupo en particular de musulmanes, se narra que ha dicho: “El Glorioso Corán y mi *Sunnah*”.

Irrebatiblemente, el resultado será que, como un lado de la comparación es el mismo, esto es, el Corán, entonces el otro lado también debe ser idéntico. Por lo tanto, “mi *Sunnah*” debe equivaler a “mi Familia” (es decir, “lo narrado de mí por ellos”); puesto que de otra manera deberíamos decir que no existe armonía en lo que el Profeta (BP) expresó. De este modo, el mismo acto de recurrir a las enseñanzas y consejos de la Familia del Profeta (BP) es el mismo acto de recurrir a la *Sunnah* del Profeta (BP). Así, el único camino para alcanzar la *Sunnah* del Enviado de Dios y comprender exactamente lo que es la *Sunnah*, es referirse a esas personas que mantuvieron la más íntima relación con él y que conocían, mejor que nadie más, lo que él dijo, hizo o aprobó.

¿Quiénes conforman la Gente de la Casa (*Ahl-ul Bait*) del Profeta?:

La otra cuestión se relaciona con el significado exacto de “la Gente de la Casa”. De acuerdo con muchas tradiciones, se ha requerido de nosotros que nos refiramos a la Gente de la Casa del Profeta: *Ahl-ul Bait* o ‘*Itrah*. ¿A qué se refieren estos términos? No hay duda sobre la posición que posee la Gente de la Casa del Profeta en el Islam, pero puede hacer falta investigar el referente del término para ver si incluye a cualquier pariente del Enviado de Dios (BP) o no. Por supuesto, no cabe dudas entre ninguno de los musulmanes que Fátima -la hija del Profeta-, el Imam ‘Alí y sus hijos: el Imam Hasan y el Imam Husein, son miembros de su familia. La única cuestión es si otros parientes del Profeta (BP) están incluidos o no, y si es así, hasta qué punto.

Los musulmanes sunnitas creen que todos los parientes del Enviado de Dios (BP) están incluidos. Naturalmente, excluyen a aquellos que no abrazaron el Islam, como Abû Lahab, uno de los tíos del Profeta (BP) y al mismo tiempo uno de sus más hostiles enemigos que ha sido maldecido en el Sagrado Corán.

Los musulmanes *shi‘as* creen que *Ahl-ul Bait* son aquellos de entre sus parientes que poseen niveles apropiados de fe y conocimiento, lo que los hace dignos de ser mencionados junto al Corán en el *hadîz* de *Az-Zaqalain* y otros. Además, ellos creen que el Profeta mismo los ha precisado claramente.

Seguidamente mencionaré algunos hadices narrados en la mayoría de las fuentes sunnitas:

1. Muslim narra de *Umm Al-Mu‘minîn* ‘Aishah:

4450 -

El Enviado de Dios (BP) salió de mañana usando un manto estampado de lana negro, y Hasan, el hijo de 'Alî vino hacia él. El Enviado de Dios hizo entrar a Hasan con él bajo el manto. Luego, llegó Husein y entró con él. Luego llegó Fátima y también la hizo ingresar. Luego llegó 'Alî, y a él también le hizo entrar bajo el manto (por lo que el manto cubría al Profeta, 'Alî, Fátima, Hasan y Husein). Luego el Enviado de Dios (BP) recitó: **«Ciertamente que Al-lah solo desea alejar de vosotros la impureza Ahl-ul Bait, y purificaros sobremanera»**.⁴⁹

2. Mulim narra de Sa'd ibn Abî Waqqâs, que Mu'awîiah le preguntó por qué él se había rehusado a insultar a 'Alî50. Sa'd le respondió:

» :

» «

« » «

:

.« » .

4420 -

Recuerdo tres dichos del Enviado de Dios (BP) respecto a 'Alî, que causaron que yo no dijera nada malo sobre él. Si yo hubiese poseído solo una de estas cualidades, ello

49 *Sûra Al-Ahzâb*; 33: 33. *Ṣaḥīḥ Muslim, Kitâb Faḍâ'il As-Ṣaḥâbah, Bâb Faḍâ'il Ahl-ul Bait-in Nabî*, T. 4, p. 1883, nº 2424. (*ḥadîz* nº 4450 de la numeración *al-'alamîyah*).

50 Cuando Mu'awîah, el hijo de Abû Sufiân, se apoderó del Califato, instituyó una tradición que consistía en insultar a 'Alî (P) como introducción a cualquier disertación pública. Dicha tradición permaneció por setenta años hasta que fue abolida por 'Umar ibn 'Abdul 'Azîz, "el justo de los omeyas".

hubiese sido mejor para mí que los camellos rojizos⁵¹. (El primero es): Lo que escuché del Profeta cuando quiso dirigirse hacia una de sus expediciones militares (la Batalla de Tabûk, dejando a ‘Alî encargado de Medina). ‘Alî (que estaba muy triste por no tener la gracia de poder unirse al ejército y luchar por la causa de Dios, presentándose ante el Profeta) le dijo: **“¡Oh Enviado de Dios! ¿Acaso me dejas con las mujeres y los niños?”**. El Enviado de Dios (BP) le respondió: **“¿Acaso no te complace que tengas en relación a mí, la posición que Aarón tenía en relación a Moisés, excepto que no habrá profecía después de mí?”**.

(Lo segundo es que) escuché del Enviado de Dios (BP) que en el Día de la Conquista de Jaibar dijo: **“Ciertamente que daré el estandarte (del Islam) a un hombre que ama a Al·lah y a Su Mensajero y a quien Al·lah y su Mensajero aman”**. Todos esperábamos ello para nosotros, pero el Profeta (BP) dijo: **“¡Llamad a ‘Alî!”**. ‘Alî llegó en tanto le adolecían los ojos. El Profeta le puso saliva en sus ojos y le dio el estandarte y Al·lah por medio de él nos garantizó la victoria.

(Tercero:) Cuando fue revelada la aleya sobre la *Mubâhalah*⁵² el Profeta llamó a ‘Alî, Fâtimah, Hasan y Husein y dijo: **“¡Dios mío! Ellos son mi Familia (ahlî)”**.⁵³

3. El Imam Aḥmad ibn Ḥanbal narra de Anâs ibn Mâlik que:

:

.

13231 -

⁵¹ Los camellos rojizos eran considerados de gran valor en aquellos días.

⁵² La *Mubâhalah* consiste en un duelo u ordalía en el que las partes se maldicen mutuamente, imprecando el castigo y la maldición divina para quien mintiese. La aleya de la *Mubâhalah* es la que dice: **«Pero quienes te discutan acerca de ella, después de haberte llegado el Conocimiento, diles: “¡Venid! Convoquemos a nuestros hijos y a los vuestros, a nuestras mujeres y a las vuestras; a nosotros mismos y a vosotros mismos; luego imprequemos para que la maldición de Dios caiga sobre los embusteros”»**. (Sûra Âli ‘Imrân; 3: 61). Mediante esta aleya, Dios ordena al Profeta del Islam, que convoque a los cristianos de Naÿrân a realizar la *Mubâhalah*. El Profeta (BP) salió junto a Amîr Al-Mu’minîn ‘Alî, Fâtima, Hasan y Husein -que la paz y las bendiciones sean con todos ellos- para realizar la *Mubâhalah*. Cuando la mirada de los cristianos recayó sobre ellos, y observaron la realidad del Profeta, la veracidad en sus rostros y se percataron de las señales del descenso del castigo, no se atrevieron a realizar la *Mubâhalah*, por lo que solicitaron un acuerdo de paz y aceptaron pagar la *jizîah* (o gravamen del estado islámico para la gente del Libro al no pagar ellos los gravámenes religiosos del *zakât* y el *jums*). (N. del T.)

⁵³ *Sahîḥ Muslim*, Cap.: *Faḍâ’il As-Sahâbah*, Sec.: *Las Virtudes de ‘Alî Ibn Abî Tâlib*, Vol. 4, p. 1871, nº 2408. (*ḥadîz* nº 4420 de la numeración *al-‘alamîyah*).

(Luego de que la aleya de *Taṭhîr*⁵⁴ fuera revelada), durante seis meses el Profeta (BP) solía pasar por la casa de ‘Alî y Fâtima cada mañana (en su camino hacia la Mezquita) para la Oración de la Alborada (*Ṣalâṭ-ul Fayr*), y decir: “¡A la oración, oh Ahl-ul Bait! **«Ciertamente que Al-lah solo desea alejar de vosotros la impureza, Ahl-ul Bait, y purificaros sobremanera»**”.⁵⁵

Existen también hadices respecto al significado de “*Qurbâ*” (parientes cercanos), palabra que ha sido mencionada varias veces en el Sagrado Corán. Por ejemplo, de acuerdo al Corán, el Enviado de Dios (BP) no pidió ningún pago a la gente a cambio de sus enseñanzas:

«No os pido recompensa, sino el amor a mi familia (*qurbâ*)». ⁵⁶

Él sólo quería que la gente amara a su *qurbâ* para su propio beneficio. Por lo tanto, ¿quiénes son *al-qurbâ*?

Az-Zamajsharî, gran sabio y exegeta del Corán sunnita, dice que cuando este versículo fue revelado le preguntaron al Enviado de Dios (BP) a quiénes se refería esta aleya, respecto a quienes todos debían ser respetuosos y deferentes. El Profeta (BP) respondió: “A ‘Alî, Fâtimah y sus dos hijos”.⁵⁷

El Intelecto (*al-‘aql*):

LA *SHI‘A* CREE que el intelecto y la razón constituyen una fuente fiable de conocimiento, y que se encuentran en completa armonía con la revelación. De acuerdo a algunos hadices, *Al-lah* posee dos pruebas (*ḥuyyah*) a través de las cuales los seres humanos pueden comprender Su Voluntad: una interna, que es el intelecto (*al-‘aql*), y otra externa, que la constituyen los profetas. A

⁵⁴ Antes de realizar la *Mubâhalah* el Profeta (BP) colocó su manto sobre sus benditos hombros e hizo ingresar bajo el mismo a Amîr Al-Mu‘minîn ‘Alî, a Fâtima, a Hasan y a Husein -que la paz y las bendiciones sean con todos ellos-, y dijo: “¡Señor mío! ¡Cada uno de los profetas tuvo un *Ahl-ul Bait* (gente de su casa) que fueron los más especiales de la creación a su respecto! ¡Dios mío! Estos son mi *Ahlul Bait*. ¡Aleja de ellos la impureza y purifícales sobremanera!”. Luego descendió Gabriel (P) y reveló en relación a ellos la aleya de *Taṭhîr*: «**Ciertamente que Dios sólo desea alejar de vosotros la impureza, Ahl-ul Bait, y purificaros sobremanera**» (*Sûra Al-Aḥzâb*; 33: 33). Tras ello el Profeta (BP) salió junto a esas cuatro grandes personalidades para realizar la *Mubâhalah*. (N. del T.)

⁵⁵ *Musnad*, del Imam Ahmad ibn Hanbal, numeración *al-‘almîyah* N° 13231. Ver también *Sunan*, de At-Tirmidhî, numeración *al-‘alamîyah* N° 3130.

⁵⁶ *Sûra Ash-Shurâ*; 42: 23.

⁵⁷ *Al-Kash-shâf*, de Az-Zamajsharî, bajo el comentario de la aleya mencionada. T. 4, p. 220.

veces el intelecto es llamado “el profeta interno”, y los profetas son llamados “el intelecto externo”.

Existe una ley establecida entre los juristas *shi‘as*, respecto a que “cualquier juicio del intelecto y la razón categórica es el mismo que el juicio de la religión (*shar‘*), y viceversa”. También es aceptado unánimemente que una de las condiciones de la responsabilidad moral o legal es poseer una mente e intelecto sano. Si alguien es insano no se lo considera responsable de sus actos. Lo que se espera de la gente en materia de religión también varía de acuerdo a su capacidad mental y racional. Se espera que aquellos que son muy inteligentes y sagaces estén más preparados, sean más piadosos y obedientes que aquellos que son legos o ignorantes.

De acuerdo al Corán, *Al-lah* requiere a los seres humanos que ejerciten su facultad racional y que mediten en Sus signos y mensajes en el universo. En muchas ocasiones los incrédulos son reprobados y censurados debido a su falta de razonamiento o por no actuar de acuerdo a los requerimientos racionales. Por ejemplo, son condenados debido a su ciega imitación de sus ancestros, y existen en él muchos versículos con preguntas retóricas, invitando a la gente a pensar, tales como: «¿**Acaso no piensan?**»⁵⁸, «¿**No meditan, acaso, en el Corán?**»⁵⁹, «**Por cierto que en ello hay ejemplos para los sensatos**»⁶⁰, «**Así dilucidamos nuestras aleyas a los sensatos**»⁶¹...

En general, el intelecto contribuye a los estudios religiosos en tres grandes áreas: la primera, para comprender las realidades del mundo, tales como la existencia de Dios, la veracidad de la religión y los hechos científicos. La segunda es presentar los principios de los valores morales y las normas legales, tales como lo erróneo de la opresión y lo correcto de la justicia. La tercera es establecer patrones y procesos lógicos de razonamiento e inferencia. Todos estos tres roles de la razón son reconocidos, y, claro está, alentados por el Islam.

En contraste, el papel de la revelación o las Escrituras en los estudios religiosos puede ser resumido de la siguiente manera:

- confirmar los hechos que son ya conocidos por el intelecto;
- presentar un nuevo tema que está fuera de los alcances del intelecto, tales como pormenores de la Resurrección y detalles de los sistemas morales y legales;

58 *Sûra Iâ Sîn*; 36: 68.

59 *Sûra An-Nisâ*; 4: 82; *Sûra Muḥammad*; 47: 24.

60 *Sûra Ar-Ra‘d*; 13: 4; *Sûra An-Naḥl*; 16: 67.

61 *Sûra Ar-Rûm*; 30: 28.

- establecer sanciones a través del sistema religioso de recompensa y castigo.

Finalmente debo mencionar que no existe nada irracional en el Islam. Por supuesto, uno debe distinguir entre los juicios racionales categóricos y decisivos, y las propias conjeturas u opiniones personales. Si se presenta un caso en el que pareciera que el juicio racional está en conflicto con las posiciones religiosas tajantes, se debe verificar que debe haber un error por lo menos en un lado: o no era un juicio real de la razón, o no era una ley religiosa. Dios jamás desorienta a la gente por medio de decirles a través de los profetas que realicen algo, y lo opuesto a través del intelecto que Él Mismo les ha otorgado. Siempre ha habido juicios atribuidos al intelecto y la razón y tomados como posiciones religiosas contradictorias, que después de una precisa consideración se comprobó que eran contrarios a las premisas racionales categóricas.

El Consenso (*al-īymâ*):

TRADICIONALMENTE, otras de las fuentes de conocimiento en el Islam es el consenso (*al-īymâ*). De acuerdo a la metodología de pensamiento *shi'a*, el consenso de toda la gente o de un grupo de ellos, tales como los sabios, “por sí solo” no es suficiente como prueba (*huÿÿah*). Así como una persona puede cometer un error, dos o tres, o miles, o incluso todas ellas pueden cometerlo también. Sin embargo, donde sea que exista un consenso entre todos los musulmanes, o entre los sabios musulmanes en particular, de una manera tal que revele la *Sunnah*, ello puede servir como una prueba, como un instrumento para descubrir la Voluntad de *Al-lah*. Por ejemplo, cuando encontramos que cada musulmán en épocas del Enviado de Dios (BP) realizaba su oración de una cierta manera, nos percatamos de que fue el Profeta (BP) quien les instruyó a hacer eso, de otra manera no habría un factor para unificar el accionar único del conjunto. No es posible que imaginemos que todos ellos actuaron ciegamente y sin ningún tipo de instrucción, o que todos ellos se equivocaron exactamente en la misma forma y que el Profeta (BP) no les corrigió.

De este modo, para la *Shi'a*, el consenso “por sí mismo” no constituye una prueba. Éste solo actúa cuando conlleva a descubrir la *Sunnah*. Por consiguiente, si hoy en día los musulmanes concuerdan en un tema en particular, en tanto que un sabio tiene una duda sobre el juicio islámico respecto a ese tema, metodológicamente él no puede decir que, “debido a que todos dicen así, yo también digo lo mismo”. Se han dado muchos casos en la historia en que todos los seres humanos creían en una misma cosa y más tarde descubrieron que estaban equivocados, por ejemplo, que la Tierra era plana. Son solo el Corán y la *Sunnah* los que son incuestionablemente verdaderos e inmunes de cualquier falta o error. Este enfoque garantiza un

tipo de dinamismo al pensamiento *shi'a*, de manera que cada generación de sabios e incluso cualquier simple sabio puede, incluso debe, referirse directamente al Corán y a la *Sunnah* y manejar su propio *iyytihâd* original, esto es, su investigación y juicio independiente. El *iyytihâd* nunca ha sido prohibido o cerrado en el mundo *shi'a*. La *Shi'a* cree que el punto de vista de ningún jurisconsulto, no importa cuán elevada sea su posición, está inmune a cuestionamientos u objeción científica. Por supuesto, como ocurre en cualquier otra disciplina, todo sabio religioso necesita consultar y examinar cuidadosamente las obras de sus predecesores.

Continuará... *In Sha'a Al-lah*

En el libro *Ikmâl Ad-Dîn* se cita un *hadîz* de Yâbir Al-Yu'fî que narró de Yâbir Ibn 'Abdul-lah Al-Anṣârî, que dijo: Dije: “¡Oh Mensajero de Dios! Conocimos a Dios y Su Mensajero, pero ¿quiénes son los dotados de autoridad cuya obediencia fue adjuntada a la tuya?”. (La pregunta es en relación a la aleya del Sagrado Corán que expresa: «**¡Oh Creyentes! Obedeced a Dios, obedeced al Mensajero y a los dotados de autoridad entre vosotros**»).

El Profeta (BP) respondió: “**Son mis sucesores ¡oh Yâbir!, los Imames de los musulmanes después de mí. El primero de ellos es 'Alî Ibn Abî Tâlib, luego Al-Ḥasan y Al-Ḥusain, luego 'Alî Ibn Al-Ḥusain, luego Muḥammad Ibn 'Alî que es conocido en la Torâ como Al-Bâqir y tú llegarás a verlo ¡oh Yâbir!, por lo tanto, cuando lo encuentres transmítele mi saludo, luego Aṣ-Ṣâdiq Ya'far Ibn Muḥammad, luego Mûsâ Ibn Ya'far, luego 'Alî Ibn Mûsâ, luego Muḥammad Ibn 'Alî, luego 'Alî Ibn Muḥammad, luego Al-Ḥasan Ibn 'Alî, luego aquel que tendrá mi mismo nombre y *kuniah*, la Prueba de Dios en Su tierra, Su Remanente entre Sus siervos, el hijo de Al-Ḥasan Ibn 'Alî, aquel que Dios hará que su mención conquiste los horizontes (lit. los levantes y ponientes) de la Tierra. Ese es el que se ocultará de sus seguidores y amigos de una manera tal, que no permanecerá quien sostenga su Imamato más que aquel a quien Dios haya probado en la fe.**”

Dijo Yâbir: Entonces dije: “¡Oh Mensajero de Dios! ¿Acaso sus seguidores podrán beneficiarse de él en su ausencia?”. Respondió: “**¡Juro por Aquél que me ha enviado con la profecía que sí! Ellos serán iluminados con su**

luz y se beneficiarán de su *wilâiah* durante su ocultación, así como la gente se beneficia del sol aunque éste se encuentre cubierto por las nubes.”

Ikmâl Ad-Dîn, t.1, p.253.

La Gesta del Imam Husein (p):

Los factores y condiciones para el movimiento de ‘Ashûra, en especial alusión a la norma de “ordenar lo bueno y prohibir lo malo”.

Por MARCELO NADIM MORHELL

Al·lah ha comprado a los creyentes sus personas y su hacienda, ofreciéndoles, a cambio, el Jardín. Combaten por Al·lah, matan o les matan. Es una promesa que Le obliga, verdad, contenida en la Torá, en el Evangelio y en el Corán. Y ¿quién respeta mejor su alianza que Al·lah? ¡Regocíjase por el trato que habéis cerrado con Él! ¡Ese es el éxito grandioso!

Quienes se arrepienten, sirven a Al·lah, Le alaban, ayunan, se inclinan, se prosternan, ordenan lo que está bien y prohíben lo que está mal, observan las leyes de Allah... ¡Y anuncia la buena nueva a los creyentes!

(Sura At-Taubah, 9: 111-112)

Una revolución con conciencia puede tener distintos elementos, y casualmente, la revolución de Imam Husein (P) tuvo muchos factores que hacen que el movimiento tenga un carácter múltiple y no unidimensional, ya que en el suceso de Karbalâ intervinieron diferentes factores, es decir, fueron varios los motivos que ocasionaron que el Imam Husein se levantara en contra del gobierno corrupto de Iazîd, y es lo que hace difícil la explicación de la esencia de este levantamiento, puesto que lo que se manifestaba a partir del Imam a veces se relacionaba a un factor en especial, y otras veces a otro.

Podemos mencionar los siguientes posibles factores que jugaron un rol preponderante en suscitar el movimiento del Imam Husein (P):

1) El hecho de que el Imam Husein (P) era la única personalidad digna y merecedora del califato, designada por Dios para ello y el único poseedor de la posición espiritual del Imamato.

Este aspecto, por sí solo, no acarreaba una responsabilidad para él, a menos que la gente se percatara de ello y diera la *bai'ah* o juramento de fidelidad a Imam Husein (P); recién entonces él estaría obligado a aceptar el liderazgo, pero mientras la gente no estuviera preparada para distinguir ello, y por otra parte, mientras la situación reinante en la nación islámica no fuera en contra de los beneficios de los musulmanes, en ese caso “la responsabilidad” del Imam (P) no era oponerse en contra del gobierno reinante, sino que por el contrario, su deber era ayudar y asistir, tal como hizo el Imam ‘Alī (P) en su época.

Entonces, vemos que este factor por sí solo no influyó en el levantamiento de Karbalâ, sino que lo que influyó fue este factor conjuntamente con el tercero –que mencionaremos más adelante-, y que es el factor de la invitación de la gente de Kufa, porque dicha invitación fue hecha al Imam para que se hiciese cargo del gobierno y no por otra cosa. En consecuencia, este factor por sí solo no es independiente y debe ser tomado en cuenta en forma conjunta con el tercero.

2) Uno de los importantes factores que influyeron en el levantamiento del Imam (P), y que desde el punto de vista cronológico tal vez sea el primero, es el factor de la *bai'ah* o juramento de fidelidad. El Imam Husein (P) estaba en Medina, y Mu'awiah, que deseaba obtener de él el juramento de fidelidad para la sucesión de su hijo *Izîd* antes de su propia muerte, envió a tal efecto a sus agentes a Medina. Su juramento hubiese significado una aprobación para el Califato de *Izîd*, no sólo en lo que se refiere a la persona de este último en particular, sino también a la tradición que quería fundar Mu'awiah, que consistía en que “el sucesor fuese nombrado por su predecesor”, es decir, quería implantar un régimen monárquico hereditario. Esto significaba el rechazo de la norma que establecía que el próximo califa debía ser elegido por la gente –como creen los Sunnis-, o, de aquella que promulga que el califa debía ser nombrado de acuerdo con la designación divina y aclarado por el Profeta -como creen los Shi'as. Por lo tanto, todo esto no era tan sólo hacer que la gente aprobara la sucesión de un hijo por orden de su padre, sino también el establecimiento de una tradición introducida por primera vez, por Mu'awiah, razón por la cual querían obtener el juramento de fidelidad del Imam Husein (P).

Esta exigencia se encontró con una reacción negativa por parte del Imam (P), basada en “la piedad o el temor a Dios”. Cada ser humano se enfrenta a veces con una serie de exigencias en su sociedad en variadas apariencias, ya sea en forma de placer, deseo por posición, amenaza o temor. La persona debe resistirse ante todo eso y decir ‘no’ a fin de ser virtuoso y piadoso.

Hasta aquí el movimiento está basado en una reacción de negativa a exigencias ilegales. Ellos amenazaron y él (P) dijo que estaba listo para morir, pero no para jurar fidelidad. El Imam Husein (P) dijo: **“Me rehúso a jurar fidelidad, aún cuando ningún lugar me fuera dejado sobre la Tierra para vivir”**. También dijo: **“Ese bastardo hijo de un bastardo (o sea Ibn Z̤iād), da a elegir una de dos cosas: la espada o la humillación. ¡Lejos está Husain de tolerar la humillación! ¡Nunca! ¡Nuestro Dios no aprueba eso para nosotros!”**.

3) Tras oponerse el Imam a jurar fidelidad a laẓ̤id, la gente de Kufa lo invita y le anuncian que están listos para auxiliarle y ayudarlo a tomar el poder, y es así que el

... No fue sólo una persona, o dos, o diez..., sino dieciocho mil cartas, cada una de las cuales era a veces firmada por veinte

Imam recibe cartas, una tras otra.

La gente de Kufa se dio cuenta de que veinte años

antes de este suceso, ‘Alī (P) había gobernado en ese pueblo donde los efectos de sus enseñanzas aún permanecían. Tan pronto como Mu’awiah murió, ellos se reunieron y dijeron que no perderían la oportunidad y que no debían permitir que laẓ̤id fuera Califa, pues tenían a Husein ibn ‘Alī (P). Ellos debían invitarle a gobernar, y estar preparados para auxiliarle y así tornar al Califato verdaderamente islámico. Aquí hay una invitación por parte de la gente basada en que “estamos preparados con toda el alma y el corazón” y en que “nos hemos congregado para vuestra llegada”. Kufa, que siempre había sido un campo militar de los musulmanes, envió invitaciones al Imam Husein (P). No fue sólo una persona, o dos, o diez..., sino dieciocho mil cartas, cada una de las cuales era a veces firmada por veinte personas, hasta que llegó el número a cien mil personas que le enviaron cartas.

¿Qué debía hacer el Imam ahora? No necesitaba más excusas. La petición había sido hecha, y la reacción por parte de los musulmanes que se habían rebelado era positiva y el Imam (P) debía dar una respuesta positiva y apresurarse a su ayuda.

Al principio, antes de este suceso, su deber era sólo decir “no” a laẓ̤id y conservarse a sí mismo puro. Por lo tanto, si él hubiese aceptado la sugerencia de Ibn ‘Abbās, quien le aconsejaba escapar e irse a vivir en las montañas del Yemen para estar a salvo del

ejército de laẓîd, él habría cumplido con su primera obligación desde el punto de vista de lealtad y piedad.

Pero ahora un nuevo deber había recaído sobre él como resultado de la invitación de los musulmanes, quienes se proponen una especie de ultimátum. A pesar de que el Imam (P) sabía desde el mismo comienzo de su partida que la gente de Kufa no estaba preparada adecuadamente, y que eran gente temerosa y sin principios, sin embargo, ¿qué respuesta podría dar él a la historia? Si los hubiera abandonado, ¿qué habríamos dicho hoy preguntándonos por qué el Imam (P) no les dio una respuesta positiva? Si el Imam Husein (P) se hubiera rehusado a dar una respuesta positiva, el mundo hoy hubiera dicho que si él hubiera aceptado la invitación, laẓîd y sus seguidores hubieran sido aniquilados por la valiente gente de Kufa. Kufa había sido un campo militar de los musulmanes y esta gente había sido gobernada por 'Alî (P) durante cinco años. Allí, la voz de 'Alî (P) y de las viudas y huérfanos que habían sido mantenidos por él, aún podían ser oídas. Ellos habrían dicho que el Imam Husein (P) no fue porque estaba asustado, y que si hubiera ido a Kufa, comenzaría una revolución.

Por lo tanto, él consideró un deber decir: **“Yo estoy listo, si vosotros lo estáis”.**

4) Sabemos que en el Islam existe un principio llamado: *“amr bil ma'rûf ua nahi 'anil munkar”*, esto es, “encomendar el bien y prohibir el mal”, particularmente en los asuntos en que se pretenda declarar ilícito algo que el Legislador prohibió, o tornar lícito algo declarado como ilícito, o cuando se echan por la borda los derechos de la gente, o se incrementa sobremanera la corrupción o la opresión.

Respecto a este principio, el día que partió de Medina el Imam Husein (P) escribió en su testamento a su hermano Muḥammad Hanaḫfiyah lo siguiente:

**«Yo me he revelado
para reformar la
nación de mi
abuelo. Yo quiero
ordenar lo bueno y
prohibir lo malo»**

“Que la gente del mundo sepa que yo no soy un rebelde deseoso de la guerra, que no soy un corrupto ni un desobediente que busca una posición, como tampoco soy un opresor. No tengo tales propósitos. Mi levantamiento es de reforma. Yo me he revelado para reformar la nación de mi abuelo. Yo quiero ordenar lo bueno y prohibir lo malo”.

En esta carta no hay mención de la exigencia de la *bai'ah*, ni naturalmente tampoco de la invitación de la gente de Kufa, que todavía no había sido realizada, por lo que las acciones del Imam Husein (P) pueden ser explicadas por su lógica de ataque, martirio y difusión de la revolución. La acción de Imam Husein (P) sólo se justifica con esta lógica. Si su lógica hubiera sido de defensa, él no habría

permitido a sus compañeros partir en la noche antes de 'Ashura, y no les daría la elección de quedarse o partir, ni les hubiera dicho que se fueran, que no tenían que morir allí, ya que si él hubiese partido con una lógica de defensa, necesitaba de sus compañeros para dicha defensa.

El no les prohibió irse, siguiendo la lógica de un revolucionario, la lógica de un atacante, la lógica de quien quiere escribir su mensaje con sangre.

En otra parte dijo: **“Escuché a mi abuelo el Enviado de Dios decir: Quien vea a un gobernante tirano que haga lícitas las prohibiciones de Dios...”**

En otra parte: **“¿Acaso no veis que no se actúa en base a la verdad y que no es vedada la falsedad? ¡Que el creyente desee realmente encontrar a Dios!”**.

Entonces, el partió de Medina con esta consigna: la de ordenar el bien y prohibir el mal. No fue una cuestión de alzamiento a causa de serle exigido el juramento de fidelidad, sino de levantamiento con motivo de ordenar lo bueno y prohibir lo malo en cualquier caso, pues los vicios se habían difundido por todo el mundo islámico, y su obligación religiosa le hizo necesario el revelarse.

La esencia de cada uno de los factores:

Así es que, en general, podemos decir que fueron tres los factores que influyeron en el movimiento o levantamiento del Imam Husein (P): el primero, el hecho de “abstenerse de dar la *bai'ah* o juramento de fidelidad”; segundo, “la aceptación de la invitación de la gente de Kufa”, y por último, el factor de “ordenar el bien y prohibir el mal” (*al-'amru bil ma'rûf uan-nahi 'anil munkar*).

La primera cuestión es de legítima defensa, algo que le incumbe personalmente al negarse a dar la *bai'ah*. En la segunda cuestión él es un auxiliador. Pero en la tercera, el Imam (P) actúa como atacante al confrontar al gobierno de la época, y de acuerdo a todo esto el Imam Husein era un revolucionario.

El factor de la invitación de la gente de Kufa es aquel que le da al movimiento su carácter de ayuda y auxilio. El factor de la exigencia de la *bai'ah*, es el que le da su carácter defensivo. Y el factor de ordenar el bien y prohibir el mal, es el que le da su carácter de ataque. Obviamente éstos no tienen el mismo valor, sino que cada factor tiene un valor particular en sí mismo y es en esa medida, que sumados, le dan al movimiento

“Aunque vosotros no me alberguéis, aún así no daré la *bai'ah*”

su valor total.
Cada uno de los factores arriba

mencionados suscita una obligación diferente para el Imam (P), y es por eso que nosotros decimos que el movimiento es de un carácter múltiple.

Sobre las bases del primer factor, es decir, la cuestión de dar la *bai'ah*, el deber del Imam (P) era simplemente no dar el juramento de fidelidad, y si aceptaba la sugerencia de Ibn 'Abbâs y se iba a las montañas del Yemen para mantenerse a salvo, hubiese sido correcto.

Sobre las bases del segundo factor, es decir la cuestión del pedido de la gente de Kufa, él tenía la obligación de darles una respuesta positiva mientras ellos respetaran su promesa. Desde el momento en que lo abandonaron, ya no tuvo esa obligación al haber violado ellos la promesa, ya que entonces el asunto de que él llevara las riendas del gobierno se tornaría nulo y vacío. Entonces el Imam (P) no tenía la obligación, pero ¿por qué él continuó su tarea? Esto demuestra que su tarea no estaba limitada al factor de la invitación, el cual fue un asunto temporario comenzando el 15 de Ramadán, hasta que él llegó al límite de Irak y Arabia y se encontró con Hurr bin Iazîd Ar-Riahi y oyó de la muerte de Muslim, por lo que el asunto de auxiliar a Kufa perdió su validez. Además, teniendo en cuenta que se habló con la gente de Kufa y no con Iazîd y su gobierno, su obligación era sólo decirle a la gente de Kufa que si no lo querían, él volvería sobre sus pasos, lo cual no implicaba que si se tomara esa medida daría la *bai'ah*, algo que él mismo dejó en claro al expresar:

“Aunque vosotros no me alberguéis, aún así no daré la *bai'ah*”.

En la cuestión de prescribir lo bueno y prohibir lo malo, él ya no era un defensor o un auxiliador, sino un atacante y un revolucionario. Así pues, considero que el factor de la invitación de la gente de Kufa, fue el menos efectivo de los factores, pues si ello hubiera sido efectivamente un factor fundamental, el Imam (P) habría renunciado a su exigencia y juraría lealtad en el momento en que oyó que la situación de Kufa había cambiado, y no pronunciaría más su consigna de prescribir lo bueno y prohibir lo malo, pero justamente sus más cálidas y emocionantes palabras son después de la derrota de Kufa. Esto demuestra que para él el tercer factor, es decir, prescribir lo bueno y prohibir lo malo es más significativo como un medio para atacar al gobierno como un revolucionario.

En este ensayo me limitaré a desarrollar solamente el tercero de los factores, que a mi entender, es el más importante y de más valor.

Respecto al tercer factor, Husein es un hombre revolucionario. Y ya no hace falta ningún otro motivo o factor, puesto que la corrupción lo había cubierto todo, lo halâl de Dios se había convertido en harâm, y lo harâm en halâl, y el Profeta había dicho que: **“Todo aquel que viera tal situación y no hiciera algo por cambiar ello por medio de la**

acción o la palabra, entonces es un derecho de Dios que lo introduzca en el mismo lugar que hace entrar a los opresores, tiranos e innovadores de la religión”.

Dice el Corán: ***“Y que surja de entre vosotros un pueblo que preconice el bien, dicte la justicia y prohíba lo ilícito. Ellos serán bienaventurados”***. (Sura Âl ‘Imrân; aleya 104) y también dice: ***“Sois la mejor nación que jamás haya surgido para la humanidad, porque encomendáis el bien, prohibís lo ilícito y creéis en Dios”***. (Sura Âl ‘Imrân; aleya 110).

Es por ello que el tercer factor es el de más valor en el levantamiento del Imam Husein (P), el cual es el que otorgó a este movimiento el merecimiento de brillar a lo largo de la historia y permanecer vivo por siempre.

El tema de ordenar el bien y prohibir el mal:

Entonces vemos que respecto al tercer factor, el Imam Husein (P) se basó tanto en las aleyas coránicas como en los dichos del Santo Profeta (BP), y a lo largo del camino muchas veces repitió que su propósito era el ordenar el bien y prohibir el mal, y decía: ***“Yo decidí prescribir lo bueno y prohibir lo malo y de este modo seguir con la tradición de mi abuelo y de mi padre”***.

Por otro lado, teniendo en cuenta que el Imam (P) era un atacante y un revolucionario, su lógica fue naturalmente diferente a la de un defensor y un auxiliador. La lógica de un defensor está basada en la lógica de alguien que posee algún objeto valioso. Para impedir que un ladrón se apodere de él, o él enfrenta al ladrón, o huye para mantener su propiedad intacta. Pero un atacante intenta destruir al otro, aún cuando él mismo sea muerto en el proceso. Esta es la lógica de prescribir lo bueno y prohibir lo malo, la lógica de Husein (P), la lógica de un mártir.

La lógica de un mártir se refiere a la lógica de una persona que tiene un mensaje para su sociedad; un mensaje que debe ser escrito sólo con sangre. Así, este factor le otorga al movimiento un valor muchísimo mayor que los otros dos factores.

Las condiciones para “ordenar el bien y prohibir el mal”:

Debido a que este factor elevó sobremanera el valor del movimiento huseinî, debemos conocer la norma de ordenar el bien y prohibir el mal desde el punto de vista del Islam. ¿Qué principio es éste que posee tanto fundamento y poder y tiene tanta importancia desde el punto de vista del Islam, a tal punto que un hombre como Husein ibn ‘Alî (P) se ve obligado a ofrecer su vida en este propósito, a derramar su sangre, la de sus seres queridos, la de sus más íntimos compañeros, y en fin, a originar una tragedia como ocurrieron pocas en el mundo?

En primer lugar, debemos ver quién es digno de llevar a cabo la acción de ordenar el bien y prohibir el mal. Para ello, analicemos las siguientes palabras del Príncipe de los

Creyentes, ‘Alî ibn Abî Ṭâlib (P) en la *Jutbah* nº 132: **“La maldición de Dios sea sobre aquellos que aconsejan a otros a ser buenos pero no siguen su propio consejo. Pensad sobre aquellos que dicen a otros que se abstengan del mal y ellos mismos no se abstienen”**. Con estas palabras ‘Alî (P) nos quiere decir que aquél será digno de encomendar lo bueno y prohibir lo malo y de ser guía y conductor de la gente, que él mismo haya actuado en base a ello, y en otras palabras, aquél que, como nos lo dice la bendita aleya, sea de entre los que se arrepienten, de entre los que sirven a Al·lah, Le alaban, ayunan, se inclinan, se prosternan, observan las leyes de Al·lah...”

En segundo lugar, debemos saber cuándo es adecuado ordenar el bien y prohibir el mal, puesto que corremos el riesgo de rebajar el valor de este principio al cien por ciento si atribuimos demasiada importancia a una serie de cuestiones insignificantes. Por ejemplo, si el “ordenar el bien” de una persona sólo consiste en decirle a un hombre musulmán que se saque su anillo de oro o que se deje la barba, eso no será apropiado más que en determinadas circunstancias, como cuando no se observen más faltas que esas.

Así, la norma de encomendar el bien y prohibir el mal es el único principio que garantiza la permanencia del Islam. En sí, si es que no existiera esta norma no existiría el Islam, porque ello significa estar atento constantemente a la situación de los musulmanes y no ser negligente respecto a ello, lo cual acarrearía la desintegración y desunión de los musulmanes, y a continuación la destrucción y deterioro del cuerpo de la sociedad. Es por ello que las aleyas del Corán a este respecto son muchas. El Sagrado Corán en repetidas ocasiones nos recuerda algunas de las sociedades antiguas que fueron aniquiladas y desaparecieron, debido a que no existía en ellas la fuerza de la reforma, y no estaba vivo en ellos el ímpetu de encomendar el bien y prohibir el mal.

Ahora veamos qué condiciones presenta la norma de ordenar el bien y prohibir el mal y cómo podemos nosotros llevar a cabo ello. Principalmente, ¿qué quiere decir *amr bil ma'rûf ua nahi 'anil munkar*? ¿Qué es *ma'rûf*? ¿Qué es el *munkar*? El Islam, debido a que no quiso limitar el tema de encomendar el bien y prohibir el mal a ciertos asuntos específicos como la adoración, las transacciones, la moral, el ámbito familiar, etc., utilizó una palabra general: el *ma'rûf*, es decir, toda acción buena y loable. El punto contrario: el *munkar*, es decir, todo lo malo o aborrecible. No dijo que fuera la idolatría, o la corrupción, o la maledicencia, o la mentira, o provocar la desunión, o la usura, o la ostentación, sino que dijo: todo lo que sea malo, execrable y bajo.

... la norma de ordenar lo bueno y prohibir lo malo debe estar tanto en el nivel del corazón como de la palabra,

“*Amr*” significa: “ordenar”, y “*nahi*”, “prohibir”. ¿Pero qué tipo de orden es esa? ¿Acaso es solo una orden oral que debe ser emitida solo a través de la palabra? No, la norma de ordenar lo bueno y prohibir lo

malo debe estar tanto en el nivel del corazón como de la palabra, de las manos y la acción. Es decir, debemos encomendar el bien y prohibir el mal con todo nuestro ser. Además, esta gran responsabilidad tiene dos pilares o condiciones. Uno de ellos es el desarrollo, el conocimiento y la percepción, conocer a la sociedad, saber dónde se encuentra el mal y cuáles son sus raíces,...es decir, debemos saber qué es lo bueno y qué es lo malo y cómo debemos llevarlo a cabo. Si no conocemos ello en profundidad entonces es mejor que no encomendemos el bien ni prohibamos el mal. Se debe ser de aquellos que no solo comprenden la situación de su época sino que tienen percepción y discernimiento respecto a los tiempos venideros y pueden comprenderlos, y de esta manera prevenir los acontecimientos. Es decir, no solo conocer las desgracias y perjuicios de su tiempo sino prever los del futuro también. Es por ello que el Imam Husein (P) dijo que el primer pecador manifiesto y el más grande en el mundo islámico era lazîd ibn Mu'awiah, ya que el Imam y líder debe ser una persona que cumpla con los mandatos del Corán, establezca la justicia y tenga completa fe en la religión.

La perspicacia del Imam Husein (p):

Una de las cosas que otorga valor al movimiento del Imam Husein es su perspicacia y discernimiento. Es decir, él en aquella época vio algo que los demás no podían percibir. La gente de aquella época no comprendía las cosas que Husein comprendía. En 'Ashura dijo: **"Ellos me matarán, pero yo hoy os digo que después de matarme no podrán continuar con su gobierno"**. Y así fue, los omeyas no pudieron continuar con su gobierno, puesto que lazîd murió solo dos años después. Su hijo Mu'awiah ibn lazîd, tras solo cuarenta días de asumir el califato, se sube al púlpito y dice: "¡Oh gente, mi abuelo Mu'awiah luchó contra 'Alî, pero la verdad estaba con 'Alî, no con mi abuelo. Mi padre lazîd combatió a Husein ibn 'Alî, pero la verdad estaba con Husein, no con mi padre, y yo me desentiendo de este padre. Yo mismo no me considero digno al califato, y para no cometer los mismos pecados que cometieron mi abuelo y mi padre, os anuncio que me hago a un lado del califato". Y así lo hizo. Ésta fue la fuerza de Husein ibn 'Alî (P), la fuerza de la verdad, que surtió efecto tanto en el amigo como en el enemigo.

El nivel de oposición y rechazo:

Los sabios islámicos consideran que la norma de encomendar el bien y prohibir el mal posee niveles y grados. Primeramente, la persona debe sentir odio y rechazo por lo malo, o sea que debe poseer una raíz en su corazón y espíritu. Seguidamente, se dice que el primer nivel en la norma de prohibir lo aborrecible es el alejamiento y el rechazo, es decir, cuando vemos una persona que está cometiendo algo malo, para combatir contra su accionar e intentar que él lo abandone, nos enojamos con él, nos alejamos de él, nos oponemos, es decir, cortamos nuestras relaciones con él, y éste es un tipo de correctivo, desde que nuestro alejamiento de él surtirá efecto en su espíritu.

El nivel de las palabras:

El segundo nivel que los sabios mencionaron para la norma de encomendar el bien y prohibir el mal, es el del consejo y la guía. Como el caso de alguien que por ignorancia se acostumbra a un cierto tipo de accionar aborrecible. Esta persona necesita de un maestro y guía, necesita de alguien que esté en continuo contacto con él y que le hable y aconseje en forma cálida y afectuosa, y le plantee el tema para que la persona esté informada. En este nivel, si nosotros sabemos que a través de nuestras palabras, de una explicación lógica y clara podemos lograr que abandone esa práctica, entonces es obligatorio para nosotros hacer eso.

El nivel de la acción:

Este es el tercer nivel. Cuando la persona está en un estado en que no surten efecto en él ni nuestro alejamiento y separación de él, ni nuestras palabras y consejos, debemos entonces entrar en acción. ¿Qué es lo que debemos hacer? Obviamente esto no significa que el único camino sean los golpes y castigos físicos. Por supuesto en el Islam se dan algunos casos en que se debe acudir a estos medios y a la aplicación de las penas, cuando ya no hay otra manera de evitar que la persona vuelva de sus aberrantes acciones, pero no debemos pensar que en todos los casos debemos recurrir a los correctivos y punitivos físicos.

Así también, llegamos a la conclusión de que tenemos dos tipos de “ordenar el bien y prohibir el mal”: uno verbal y otro práctico. El verbal es aquel en que la persona explica las realidades y aconseja el buen accionar a la gente por medio de las palabras, y los incentiva y hace entender por este medio la diferencia entre lo bueno y lo malo. El *amr bil ma'rûf uan nahi 'anil munkar* práctico es aquel en el que, luego de no haber surtido efecto el verbal, ya no se conforma con las palabras, sino que acude a la acción.

La norma de ordenar lo bueno y prohibir lo malo indirecta y directa:

La norma de “ordenar lo bueno y prohibir lo malo” tanto verbal como práctica se puede llevar a cabo de dos maneras: directa o indirectamente. A veces debe hacérselo en forma directa, es decir, clara y llanamente hablamos con la persona que está en el error y le pedimos que no vuelva a hacer ello. Otras veces indirectamente le hacemos entender que lo que hizo está mal, y éste es un método más provechoso y surte más efecto, es decir, sin que la persona se percate de que estamos dirigiéndonos a ella, le hablamos sobre alguien que hizo un accionar semejante al que ésta cometió y expresamos lo equivocado de ese accionar. Un ejemplo para esto es el *amr bil ma'rûf* que hicieron en forma indirecta el Imam Hasan (P) y el Imam Husein (P) cuando aun eran niños. Un día que vieron a un anciano realizando la ablución, se percataron de que su ablución era incorrecta. Estos dos niños, por un lado sabían que debían hacerle saber al hombre que su ablución es incorrecta, y por otro lado, sabían que si directamente le decían: ¡Señor,

su ablución es incorrecta”, el anciano sentiría rebajada su personalidad y se avergonzaría, se enojaría y su primera reacción sería decir: “No es así, mi ablución es correcta”. Ante esto, estos dos inmaculados niños decidieron hacer lo siguiente: fueron ante el anciano y le dijeron: “Señor, nosotros dos queremos realizar nuestra ablución ante usted. Observe cuál de nosotros realiza la ablución de la mejor manera”. El anciano aceptó y el Imam Hasan y el Imam Husein ambos realizaron la ablución perfectamente. Al observar su ablución, el anciano se percató de que su propia ablución era incorrecta y les dijo: “La ablución de ambos es correcta. Es mi ablución la que está mal”. Ahora, si los Imames venían hacia él y le decían: “¡Señor!, ¡no tiene vergüenza!, ¿cómo es que no sabe hacer la ablución correctamente?”... Imaginémonos como hubiera reaccionado el anciano.

La acción correcta y la piedad, el mejor *amr bil ma'rûf*:

Una de las mejores maneras de “ordenar el bien y prohibir el mal” de manera indirecta es que uno mismo sea virtuoso y piadoso, uno mismo sea hombre de acción y piedad. Cuando nosotros mismos somos así, entonces somos como una corporeización del *amr bil ma'rûf*. No hay nada que influya más sobre el ser humano como la acción. Vemos que la gente sigue mucho a los profetas y santos de Dios, pero no sigue mucho a los filósofos y sabios. ¿Por qué? Porque el filósofo solo dice, habla, funda una escuela, expone una teoría y está sentado en una habitación escribiendo libros que luego entrega a la gente. Pero los profetas y santos no poseen solo teorías e hipótesis. Ellos actúan, tienen accionar, primero actúan y luego exponen sus palabras y hablan. Cuando la persona actúa y recién luego requiere a los demás que realicen ello, esto tiene más efecto. El Imam 'Alî (P), en *Nahy-ul Balâghah*, Discurso 180, dijo: **“Juro por Dios que no os persuado a obedecer ninguna orden de Dios a menos que yo la haya obedecido primero fielmente; y no os pregunto de ningún vicio o pecado a menos que primero me haya abstenido yo mismo de ello”**.

Tenemos un vivo ejemplo de ello en Imam Husein (P): ¡qué tan pocas palabras pronunció, y qué tanto hizo en la práctica! Cuando hay acción, no hacen falta muchas palabras.

.... un enemigo como Hurr, que se encontraba a resguardo y protegido, ¡se pasa a sus filas para encontrar la muerte segura!

En medio de la caravana de Husein a Karbalâ se encuentran sus seres más queridos. ¿Acaso si Husein ibn 'Alî hubiera dejado a sus seres queridos en Medina y no los hubiera llevado consigo, alguien les hubiese hecho algo? No. Pero si sus seres queridos no hubieran estado presentes en Karbalâ, ¿acaso el suceso de Karbalâ tendría hoy el valor que posee? Está claro que no. Imam Husein quiso hacer algo que fuera un paradigma en el camino de Dios, que su accionar llegara a la cima del sacrificio. No dejó nada que no obsequió en el camino

de Dios. Además, sus seres queridos no acompañaron a Husein forzados; ellos tenían sus mismas creencias, su misma fe, sus mismas ideas, puesto que Husein no estaba dispuesto a llevar consigo a nadie que abrigara en su ser siquiera un punto de debilidad y por ello dos o tres veces en medio del camino les advirtió a todos sus acompañantes lo que ocurriría y que si alguien quería retroceder y no acompañarlo más era libre de hacerlo, puesto que si en el día de *‘ashura* alguno de los compañeros de Husein –incluso un niño– se hubiera pasado, por temor, a las fuerzas del enemigo, ello se hubiera contado como una falla e imperfección para Husein. Pero ocurrió lo contrario, fue de las filas del enemigo que se pasaron a sus filas; un enemigo como Hurr, que se encontraba a resguardo y protegido, ¡se pasa a sus filas para encontrar la muerte segura! Y esto, en suma, es uno de los mayores orgullos de Husein y de la escuela de Husein.

El límite de la norma de ordenar el bien y prohibir el mal:

En la norma de “encomendar el bien y prohibir el mal” se plantea el tema de: ¿Hasta qué punto estamos obligados a llevar a cabo ello? A veces sucede que encomendamos el bien o prohibimos el mal y ello no implica ni conlleva ningún peligro o riesgo para nuestras vidas, ni para nuestros bienes, ni honor. Hasta aquí no hay ningún problema. Pero, ¿qué sucede si sabemos que si encomendamos el bien o prohibimos el mal ello significaría un riesgo para nuestros bienes, o se vería afectado nuestro honor, o aún más allá, incluso estaríamos poniendo en riesgo nuestra propia vida o la de nuestros seres queridos? ¿Qué debemos hacer ante esto?

Sabemos que para el Islam, tanto el honor de la persona como su vida son respetables. No tenemos derecho a perjudicarnos nosotros mismos sin algún motivo valedero, no tenemos derecho a lastimarnos físicamente sin algún motivo valedero, entonces mucho menos podemos arriesgar nuestras vidas si no tenemos un motivo válido. Dice el Corán en la *Sûra Al-Baqarah*, aleya 195: ***“No os arrojéis a la perdición con vuestras propias manos”***.

Ante esto debemos ver en qué tema queremos hacer *amr bil ma’rûf uan nahi ‘anil munkar*. Si es un asunto sin importancia, insignificante, tal como si alguien por ejemplo arrojara una cáscara de banana en la calle, aquí nosotros debemos requerir a esta persona que la levante, debemos hacerle saber que lo que hizo no es correcto. Pero, si sabemos que por aconsejarle a este respecto, la persona nos insultará groseramente, o nos propinara una paliza, entonces no es obligatorio que arriesguemos nuestro honor o pasemos por una situación vergonzosa ante los demás por un tema que, aunque importante, podemos decir que no tiene el suficiente valor como para que escuchemos los agravios de alguien hacia nuestra persona.

Otras veces sucede que el tema del *amr bil ma’rûf uan nahi ‘anil munkar* es un asunto para el cual el Islam ha otorgado una importancia mayor que la de la vida, bienes y honor

de la persona. Cuando vemos que el Corán y sus fundamentos están en peligro, cuando vemos que la justicia social, respecto a la cual el Corán se refiere a la misma como el objetivo del envío de los profetas está en peligro... ¿acaso podemos ante esto decir: mejor es que no encomendemos el bien ni prohibamos el mal, porque en ese caso nuestro honor estaría en peligro, nuestros bienes estarían en peligro, o nuestras propias vidas?

Por lo tanto la norma de “encomendar el bien y prohibir el mal” respecto a asuntos de tal importancia no tiene límites. Es aquí que vemos que Husein ibn ‘Alî elevó el valor de la norma de encomendar el bien y prohibir el mal. Así como el factor de ordenar el bien y prohibir el mal es el que le dio más valor e importancia al movimiento del Imam Husein (P), Husein fue el que le otorgó valor al *‘amr bil ma’rûf uan nahi ‘anil munkar*. El factor de ordenar lo bueno y prohibir lo malo dio valor al movimiento, y el mismo Imam Husein (P) le confirió valor a éste. El significado del movimiento *huseinî* es que la norma de ordenar el bien y prohibir el mal es tan elevada que uno debe sacrificarse a tal punto en su camino. El Imam ofreció todo lo que tenía con plena convicción para este principio y con su muerte elevó el valor de la norma de ordenar el bien y prohibir el mal. En uno de sus discursos en medio del camino dice:

“Yo veo en la muerte, sólo felicidad, y en el vivir con un tirano, sólo desdicha...”

Y es así que si alguien muere en el camino de ordenar el bien y prohibir el mal, es considerado un mártir.

El efecto de la norma de ordenar el bien y prohibir el mal de la familia del Imam Husein tras el suceso de Karbalâ:

Ya vimos cuáles fueron los factores que llevaron al Imam Husein a realizar tal movimiento; analicemos ahora hasta qué punto en este movimiento se concretó la norma de encomendar el bien y prohibir el mal y si surtió efecto o no.

En primer lugar, la presencia de Imam Husein en este suceso por sí sola ya conforma la norma de *amr bi ma’rûf*... Además de ello, tras su martirio, la familia de Imam Husein (P), desde el día posterior a *‘ashura*, se convirtió en un grupo ordenador del bien y prohibidor del mal, y hasta el final de esos sucesos, en cada lugar en que se encontraban ordenaban el bien y prohibían el mal. Ellos jamás se mostraron como un grupo derrotado. Ellos también, al igual que Imam Husein, no consideraban al hecho de sobrevivir o morir como el propósito final, es decir, no consideraban que lo importante y el objetivo haya sido que Husein sobreviviera y se hiciera cargo del califato, o de últimas, que sobreviviera y continuara su vida en algún ángulo de la tierra. Ellos no consideraban que ahora que Husein murió, ya todo acabó. No. Ellos continuaron con ese mismo propósito *huseinî*. La muerte de Husein para ellos significó el comienzo del trabajo, no el final. Ellos se

esforzaron hasta el final de sus vidas por encomendar el bien y prohibir el mal, por difundir el verdadero Islam.

“Yo veo en la muerte, sólo felicidad, y en el vivir con un tirano, sólo desdicha...”

Un ejemplo de ello lo tenemos en Zeinab (P), hija de Imam ‘Alī y

hermana de Imam Husein (P). Cuando la llevaron junto al resto de los prisioneros ante Ibn Ziâd, le habló de tal manera, que solo alguien valiente, arrojado y de fe fuerte puede haberlo hecho. Éste es solo uno de los niveles de su encomendamiento del bien que hizo en lo que le restó de vida. Ella disertó para las gentes en las calles, otra vez en el bazar de Kufa, y la más importante de todas, la disertación de Zeinab –la paz sea con ella- ante la corte de Izîd ibn Mu’awiah. En fin, ella y el resto de Ahl-ul Bait estuvieron prisioneros alrededor de un mes, y esa fue la peor equivocación de Izîd. Sí, la mayor equivocación del aparato omeya fue mantener prisioneros a Ahl-ul Bait, y llevarlos primero a Kufa y después a Sham. Si no hubiesen hecho eso, tal vez hubiesen podido borrar de la historia el suceso de Karbalâ, pero ellos mismos hicieron algo que dio la oportunidad a la Gente de la Casa del Profeta de grabar y registrar esta historia en el mundo. Aquellos jamás se imaginaron que un grupo de mujeres y niños que habían participado de tal desgracia, tuvieran la fuerza de valerse de ello para revivir el Islam.

Y de esta manera podemos entender por qué el Imam había llevado a su familia consigo a Karbalâ. El Imam Husein (P) esperaba que los efectos de su movimiento se extendieran lo más posible. Es por esto mismo que él trajo consigo a su familia, ya que ella sería la encargada de transmitir su mensaje para que de esa forma quedara sembrada una semilla que diera sus frutos para siempre en el mundo. Los creyentes, las mentes sanas, y la buena gente perdurarían hasta el Día de la Resurrección y hablarían de este asunto, y ninguno de ellos aprobaría su humillación.

Conclusión:

Si analizamos los dos primeros factores que intervinieron en el movimiento huseinî, veremos que: en el factor de la invitación de la gente de Kufa hay una posibilidad de un cincuenta por ciento o menos de éxito, y que en el factor de abstenerse de dar el juramento de fidelidad no existe ni siquiera esa posibilidad, ya que tal negativa implica un peligro del cien por ciento. Por otro lado, el factor del juramento de fidelidad es un requerimiento hecho de parte del enemigo, basado en un pedido ilegítimo e ilícito, es por ello que ante tal requerimiento el Imam Husein (P) da una respuesta negativa. Si tomamos en cuenta solo este factor, ello significaría que si aquellos no requerían tal cosa del Imam, el Imam no se hubiera levantado en su contra ni hubiera ocasionado ningún derramamiento de sangre. Pero, debido a que ellos exigieron tal cosa, entonces el Imam

se levantó contra ellos. Y en el primero de estos dos factores, esto es la invitación, si la gente no lo invitaba, él no se hubiera movido de su lugar.

Sin embargo, si tomamos en cuenta el tercer factor, el de encomendar el bien y prohibir el mal, no se dispone ni la invitación ni el pedido de *bai'ah* ante el Imam (P), sino que es él mismo el que se dispone frente a ellos, puesto que la corrupción, la propagación de las abominaciones y aberraciones, y según palabras del mismo Imam, el hecho de estar convirtiéndose lo *ḥalâl* en *ḥarâm* y lo *ḥarâm* en *ḥalâl*, es lo que obliga al Imam a disponerse y levantarse en contra de ellos.

Cuando observamos las cualidades y virtudes de Imam Husein, nos percatamos de que él estaba con la verdad, y que es digno de que su nombre permanezca vivo por siempre. Porque Husein se sacrificó por el ser humano, por la sociedad humana, por la esencia sagrada del ser humano, por el *tauḥîd*, por la justicia...

Fue como si el Imam Husein (P) hubiese escrito su esperanzado mensaje revolucionario sobre las páginas del vibrante aire; un mensaje que está grabado en los corazones de la gente porque está escrito con roja sangre.

Hoy, los corazones de millones de árabes y no árabes que entienden el lenguaje del Imam Husein (P), así como quienes puedan comprender las siguientes cuatro frases, pueden entender su mensaje:

“Yo veo en la muerte, sólo felicidad, y en el vivir con un tirano, sólo desdicha...”

Para él, vivir con opresores y rendirse a muchas bajezas, y una vida de comer, beber y dormir solamente, es algo peor que la muerte. Éste es el mensaje de un mártir.

El mensaje del Imam Husein (P), que fue un atacante, y cuya lógica fue la lógica de un *shahîd*, fue registrado en un día cuando no había papel ni pluma en aquel desierto de Karbalâ sino que sólo estaba la vibrante página del aire; pero este mensaje perduró y rápidamente se trasladó a los corazones de la gente de tal manera que nunca se borrará. Cada año, cuando el mes de Muḥarram se repite, el Imam Husein revive como un sol naciente.

«Entre los creyentes hay hombres que cumplieron lo que habían pactado con Dios; los hay que han sacrificado sus vidas para cumplir su promesa, y otros que están esperando morir sin haber violado su pacto en lo más mínimo». (Sura Al-Aḥzab: 33:23)

¡Oh Husein! Testifico que has ordenado el bien y has prohibido el mal, y que has combatido en el camino de Al-lah como debe combatirse, hasta que alcanzaste la certeza.

Bibliografía:

- Revista *El Mensaje de Az-Zaqalain* Nº 2.
- Revista *Kauzar*.
- www.ahl-ul-bayt.org
- *Nahy-ul Balaghah*, edición en español, Publicaciones Al-Hoda.
- Sagrado Corán.

La vida de Fátima Ma'sûmah

(Segunda Parte)

Por HUỠYATULISLÂM MOHSEN RABBANI

El Centro Teológico de Qom

QOM FUE, desde el primer siglo del Islam, un centro para los Shí'as. Muchos de los descendientes de los Imâmes (P) y sus discípulos visitaban Qom. Con la llegada de Hadrat Ma'sûmah (P), esta ciudad tomó un lugar especial dentro de la historia y cultura del Islam Shí'ah. Al establecerse en esta zona un centro académico y convertirse en un Centro Teológico, el brillo y luz de la fe y la espiritualidad comenzaron a manar de esta ciudad, tal y como el Imâm Aṣ-Ṣâdiq (P) manifestara: **“Ciertamente que Qom es mi haram (santuario, lugar inviolable) y el haram de mis hijos (los Imâmes) luego de mí”**.¹

Qom será uno de los centros importantes del gobierno de Imâm Mahdî (P). Existen narraciones que indican que esta ciudad será un centro importante para el gobierno del Restaurador (P). A continuación narramos algunos de estos dichos:

El Imâm Aṣ-Ṣâdiq (P) dijo: **“La gente de Qom son nuestros discípulos y seguidores”**.²

Ufane Baṣrî narra: El Imâm Aṣ-Ṣâdiq (P) me dijo: **“¿Acaso sabes por qué se llama Qom?”**. Respondí: “¡Dios, Su Mensajero y vosotros sois más sabios!”. Continuó diciendo: **“Porque la gente de Qom se reunirá con el Restaurador (Al-Qâ'im), que es uno de los descendientes del Profeta del Islam (BP); se levantará con él, resistirá con él y lo auxiliará”**.³

Otro relato del Imâm Aṣ-Ṣâdiq (P) al respecto indica: **“Los habitantes de Qom son los auxiliares de nuestro Restaurador (P) y reclamantes de nuestros derechos”**.⁴

El Imâm 'Alî (P), al recordar a Qom, expresó: **“Esta es una ciudad de la cual saldrán los auxiliares del mejor de entre las gentes (el Imâm Mahdî -P-)”**.⁵

¹ *Al-Bihâr*, 'Al-lâmah Ma'ylesî, t.60 p.216.

² Ídem, t.60, p.216.

³ Ídem, t.60, p.100.

⁴ Ídem, t.60, p.212.

Amîr Al-Mu‘minîn ‘Alî Ibn Abî Tâlib (P), en una súplica en elogio de la gente de Qom indicó: **“Ellos son religiosos, apoyan el liderazgo verdadero, son gente devota y buenos siervos de Dios. La paz, misericordia y bendición sean sobre ellos”**.⁶

Aquí podemos deducir que Qom sería el lugar de reunión para los seguidores y auxiliares del Imâm Mahdî (P). Además, en los dichos se ha relatado que Qom es refugio y corazón de los *fatimí* (los descendientes de Fátima Az-Zahrâ -P- y los Shî‘as en general).⁷

Fue en Qom donde se inició la Revolución Islámica, y actualmente esta ciudad es considerada un importante centro islámico que alberga estudiantes religiosos de todas las nacionalidades, que noche y día se esfuerzan para poder llevar el mensaje Divino a los musulmanes de todo el orbe. Así también Qom fue el albergue del Imâm Jomeînî (ra), quién preparó a muchos religiosos en las ciencias y doctrina islámica. En esta ciudad fue donde ocurrió la primera protesta contra el régimen del Sha (Dinastía Pahlavi), la cual tuvo lugar el 5 de Junio de 1963 y fue encabezada por su gran líder el Imâm Ruhul-lah Al-Jomeînî (ra) quien luego de numerosos años de lucha llevó al triunfo la Revolución Islámica y en el año de 1979 estableció en Irán un gobierno republicano de carácter islámico.



Capítulo 3

La Mezquita de Yamkarân

OTRA DE LAS SEÑALES de la importancia y relación que Qom posee con Imâm Mahdî (P), es la existencia de la Mezquita de Yamkarân, a la cual concurren los fieles en las noches de los martes desde todo Irán y aún del extranjero y piden a Dios por sus necesidades a través de la intercesión del Imâm (P).

La orden de construcción de esta mezquita fue dada por el Imâm Mahdî (P) en el año 293 H.L., el día 17 del bendito mes de Ramadán.

La historia cuenta que el virtuoso Shaîj Hasan Ibn Muzlih Yamkarânî, el domingo por la noche anterior al 16 del Ramadán del 293 H.L. mientras dormía en su casa, tuvo una visión.

⁵ Ídem, t.60, p.218.

⁶ Ídem, t.60, p.228; *Majâlis Al-Mu‘minîn*, t.1, p.83.

⁷ *Safînat Al-Bihâr*, t.2, p.447.

Relata él mismo: “Siendo la medianoche, repentinamente ingresó a mi casa un grupo, me despertó y dijo: “¡Levántate! ¡Y responde a la orden del Imâm Mahdî (P), el Señor de la Época, que te busca!”. Me levanté, preparé y salí de mi casa. Al salir me encontré con un grupo de personalidades de la ciudad; los salude, me respondieron y luego de darme la bienvenida me llevaron al sitio en el cual está hoy construida la Mezquita de Yamkarân.

Cuando llegamos al lugar, miré y vi una cama preparada con alfombras y cojines hermosos. Recostado se hallaba un joven de aproximadamente 30 años y ante él, un hombre mayor le leía un libro. Alrededor de ellos vi más de 60 hombres que rezaban sobre el suelo, de entre ellos algunos vestían ropas blancas y otros, ropas verdes. Aquél hombre de edad era el Profeta Jidr (P) (el Profeta Verde), quien me invitó a sentar sobre la cama, y el Imâm Mahdî (P) –el hombre joven- luego de llamarme por mi nombre, agregó:

“Ve y anuncia a Hasan Ibn Muslim: “¡Hace algunos años vienes trabajando sobre esta tierra, preparándola para el cultivo pero nosotros la arruinamos! Hace cinco años que siembras y este año lo hiciste nuevamente. Debes devolver todos los beneficios que has obtenido de esta tierra, para que se construya en este mismo lugar una mezquita”.

“Dile que ésta es una tierra especial y noble, y Dios Altísimo la ha elegido de entre otras tierras y la ha valorado. Que se ha apropiado de esta tierra y la ha anexado a Su propiedad. Dios tomó de él a dos hijos jóvenes, pero hasta ahora no se ha arrepentido. Si no deja de obrar de este modo, Dios enviará desgracias inimaginables hacia él”.

Hasan Ibn Muzlih, manifestó: “¡Oh mi señor y protector! Es necesario que me des algunas señales para poder hablar con la gente, puesto que ésta no aceptará mis palabras sin señales”.

El Imâm (P) respondió: “Visita al Seïed Abul Hasan y dile que busque a Hasan Ibn Muslim, tome de él los beneficios obtenidos de esta tierra y los utilice en la construcción de una mezquita. Lo faltante para su construcción, Abul Hasan deberá traerlo de Rahak (región del distrito de Ardajal) de la cual somos dueños, así podrán concluir la construcción de la mezquita. La mitad de los beneficios de Rahak están dedicados para la construcción y gastos de ésta, los cuales deben ser entregados anualmente”.

Los actos preferibles al visitar la Mezquita de Yamkarân

EL IMÂM (P) continuó diciendo: “Di a la gente que ame y engrandezca este lugar. Que rece en ésta cuatro ciclos de oración: dos ciclos con la intención de saludo a la mezquita (*tahîrat*), de la siguiente manera: Que lea en ambos ciclos primeramente la *Sûra Al-Fâtiḥah* (Sura de la Apertura, Nº 1), luego 7 veces la *Sûra Al-Ijlâs* (Sura del Monoteísmo,

Nº 112); y repita las alabanzas a Dios siete veces tanto en la inclinación o *rukû'* (en la que se dice: ***subhâna rabbî al-'adzîm wa bi hamdih***) como en las dos prosternaciones o *suyûd* (en las que se dice: ***subhâna rabbî al-a'lâ wa bi hamdih***).

Luego que realice dos ciclos con la intención de la oración del Imâm Mahdî (P) de la siguiente forma:

Al recitar la *Sûra Al-Fâtihah*, cuando llegue a la aleya: ***îâka na'budu wa îâka nasta'in***, deberá repetirla 100 veces en cada ciclo; y siete veces las alabanzas de la prosternación y las dos inclinaciones. Al término de la oración ha de proclamar la Unicidad Divina: ***lâ il-lâha il-lal-lah*** (No hay divinidad excepto Dios) una sola vez. Luego, que lea el *tasbîh* de Fátima Az-Zahrâ (que se realiza repitiendo 34 veces *Al.lah-u Akbar*, 33 veces *Alhamdulil.lah* y 33 veces *Subhânal.lah*).

Seguidamente deberá realizar una prosternación y repetir 100 veces: ***Al-lahumma sal-li 'ala muhammadin wa âli Muḥammad*** (¡Oh, Dios! Bendice a Muḥammad y a la familia de Muḥammad).

Entonces el Imâm anunció: "Quien realice estas dos oraciones tendrá la recompensa de haber rezado en la Ka'bah".

Hasan Ibn Muzlih agregó: "Me dije a mí mismo ¿tú piensas que ésta es una tierra normal? ¡Aquí es la mezquita del Señor de la Época! En ese momento el Imâm me indicó que podía retirarme. Cuando empecé a caminar y me alejé un poco, me llamó de nuevo y agregó: "En el rebaño de Ya'far Kashânî (el pastor) hay una cabra que deberás comprar. Si la gente abona el dinero, utilízalo para la compra de ésta; en caso contrario tú mismo paga su precio. Mañana por la noche (o sea, noche del martes)⁸ trae y sacrifica aquí al animal, y el día miércoles 18 del mes de Ramadán reparte su carne entre los enfermos y aquellos con dolencias graves, que Dios Altísimo curará a todos. La cabra a escoger es blanca y negra, de abundante pelaje y tiene siete manchas, blancas y negras, cada una del tamaño de una moneda (dirham) en una parte del cuerpo y otras cuatro manchas más en la otra parte."

Hasan Ibn Muzlih continuó diciendo: "Quise retirarme pero el Imâm otra vez me llamó y advirtió: "Deberás permanecer aquí por siete (o setenta) días."

Prosigue Ibn Muzlih-: "Volví a mi casa y toda la noche la pasé en vela y pensando. Luego de realizar la oración de la mañana fui a visitar a 'Alî Ibn Mundhir y le relaté todo lo ocurrido durante la noche anterior. Luego nos dirigimos al mismo lugar destinado para

⁸ Quizá la razón de que la ceremonia de súplicas es realizada en Yamkarân los martes por la noche, se deba a esta misma cuestión.

la mezquita. Él dijo: “¡Por Dios! ¡Las señales que el Imâm (P) indicó están colocadas ya, el área esta indicada con cadenas y estacas!”.

Más tarde fuimos a ver a Seîed Abul Hasan que era una persona acaudalada. Al llegar a su casa sus servidores preguntaron:

-¿Venís de Yamkarân?

-¡Sí!- respondimos. Entonces agregaron:

-¡Seîed Abul Hasan, desde temprano les está esperando!

Entramos a la habitación del Seîed, le saludé y me respondió. Tratándome con respeto y cortesía, me ofreció un lugar cómodo. Antes de que hablara, dijo:

-¡Oh, Hasan Ibn Muzlih! ¡Mientras dormía alguien me dijo: “Al amanecer vendrá una persona de Yamkarân llamada Hasan Ibn Muzlih. Confía en lo que diga y corrobore sus palabras, puesto que éstas serán las nuestras, por lo tanto no las rechaces”. Te estoy esperando desde que desperté.

Hasan Ibn Muzlih le narró detalladamente lo acontecido; el Seîed ordenó preparar los caballos y se dirigieron hacia Yamkarân. Al llegar cerca de Yamkarân se encontraron con Ya’far el pastor, que había llevado a apacentar su rebaño cerca del camino. Hasan se acercó al rebaño para escoger la cabra indicada por el Imâm (P), y en ese momento la cabra se acercó a él. Él la tomó y quiso pagar su importe, pero Ya’far el pastor rechazó el dinero exclamando: “¡Por Dios, jamás había visto a esta cabra! Por lo tanto, no es mía”.

Se llevaron al animal y lo sacrificaron en el lugar indicado por el Imâm (P).

Seîed Abul Hasan trajo a su casa en Qom las estacas y cadenas que demarcaban el área de la mezquita. Cuando algún enfermo grave las tocaba, sanaba. Mientras Seîed Abul Hasan⁹ se encontró con vida, dichas cadenas y estacas estuvieron en su poder; luego de su muerte, cuando uno de sus hijos enfermó y quiso curarse por medio de la intercesión de éstas, abrió el baúl que las contenía, pero lo halló vacío”.¹⁰

⁹ Su Mausoleo se encuentra situado en la Ciudad Santa de Qom en la avenida Âdhâr, y es visitado por los fieles musulmanes (*Ganyîne-ie âzâre Qom*, t.2, p.366)

¹⁰ *Al-Bihâr*, t.53, p.230-233.

La predicción de Imâm ‘Alî (P) respecto a la Mezquita de Yamkarân

LO INTERESANTE ES que el Príncipe de los Creyentes Imâm ‘Alî (P), en su época, antes de que la ciudad de Qom fuese conocida, es decir, doscientos cincuenta y tres años antes de la construcción de la mezquita, anunció la existencia de ésta:

En una ocasión Imâm ‘Alî (P) informó a Hudhaïfah Ibn Îmân, uno de los benévolos discípulos del Profeta (BP): “¡Oh, hijo de Îmân! El Restaurador (P), descendiente del Profeta Muḥammad (BP), al comienzo de su aparición saldrá de una ciudad llamada Qom¹¹, y convocará a la gente hacia la verdad. Todos en el naciente y poniente le escucharán y será renovada la religión del Islam... ¡Oh, hijo de Îmân! Esta tierra es sagrada y purificada de toda impureza... Su bandera (la del Imâm Mahdî) será izada en la cima de una montaña blanca, cercana a la mezquita... que será llamada Yamkarân. Él aparecerá junto a uno de los minaretes de la mezquita.”¹²

El testimonio de muchos sabios musulmanes, tales como el difunto Aîatul-lah Mar’ashî Nayafî, asegura que: El Imâm Oculto fue visto reiteradas veces en esta mezquita. Luego de la Mezquita Sahlah en Kufah, la Mezquita de Yamkarân es el mejor lugar atribuido a Imâm Mahdî (P), yo mismo en persona fui testigo de numerosos milagros en esta zona sagrada. Yamkarân es el centro del descenso de la misericordia y bendición Divina.¹³



Capítulo 4

La vida de Fátima Ma’sumah

Su padre

EL SÉPTIMO IMÂM de los musulmanes (shî’as), el Imâm Mûsâ Ibn Ya’far (P) fue el padre de Fátima Ma’sumah (P). Él en los dichos es conocido como Abul Ḥasan Al-Awual. Sus apodos son Kâdzim, Bâb-ul Ḥaûâ’iy (la Puerta de los Requerimientos) y Al-‘Abd-uṣ Ṣâlih (el siervo correcto).

El Imâm Al-Kâdzim (P) nació en el año 128 de la Hégira, en Abûâa’, lugar situado entre La Meca y Medina. Su Imâmato corresponde a la época de Al-Manṣûr (califa Abasí). Fue

¹¹ Luego de aparecer en La Meca, ya que indudablemente el primer centro de su aparición es la Ciudad de La Meca.

¹² *Anwar Al-Musha’sha’in*, t.2, p.190 a 194.

¹³ *Bar Setîgue Nûr*, p. 94 y 95, Biografía del Aîatul-lah Mar’ashî Nayafî (ra).

martirizado por el califa Hârûn Ar-Rashîd en la cárcel de Bagdad, el día 25 de Rayab del año 183 H.L.

Su madre

LA MADRE de Fátima Ma'sumah fue la misma que la de Imâm Ar-Ridâ (P). Entre sus nombres se encuentran Jaîzarân, Umm-ul Banîn, Naÿmah, etc., siendo este último el más conocido de entre ellos. Naÿmah Jatûn únicamente tuvo dos hijos: Imâm Ar-Ridâ (P) y Fátima Ma'sumah (P), quienes se llevaban veinticinco años de diferencia.

Su nacimiento

FÁTIMA MA'SUMAH (P) nació el primero del mes de Dhûl Qa'dah del año 173 H.L. en la ciudad de Medina. Su llegada colmó de alegría a la familia, ya que su nacimiento era la cristalización de la predicción del Imâm Aş-Şâdiq (P) años atrás.

Ella fue llamada Fátima, porque los Imâmes (P) siempre recomendaron a la gente utilizar nombres islámicos, en especial: Muḥammad, 'Alî, Fátima, Ḥasan y Ḥusâin, así como el de los otros Imâmes, costumbre llevada a cabo por ellos mismos. Como ejemplo, el séptimo Imâm (P) -por respeto a Fátima Az-Zahrâ- llamó Fátima a sus cuatro hijas: Fátima Kubrâ, Fátima Sugrâ, Fátima Wustâ, Fátima Ujrâ.

No transcurrió mucho tiempo, cuando estando aún pequeña tuvo que soportar el doloroso martirio de su padre, mientras éste se encontraba encerrado en las cárceles de Hârûn en la ciudad de Bagdad, siendo ésta la causa por la cuál su hermano, el Imâm 'Alî Ibn Mûsâ Ar-Ridâ (P), la amparó y se hizo cargo de su educación desde que ella era muy pequeña.

Su emigración de Medina a Qom

EN EL AÑO 200 H.L. el Califa abbasida Al-Ma'mûn, invitó al Imâm Ar-Ridâ (P) a Jurasán (región situada en el noreste de Irán), quién aceptó la invitación en contra de su voluntad dirigiéndose hacia esa región acompañado por una caravana enviada por el califa.

Transcurrido un año del exilio del Imâm Ar-Ridâ (P), Fátima Ma'sumah (P), con la esperanza de ver una vez más a su querido hermano y acompañada por otros de sus hermanos y sobrinos, partió rumbo a Jurasán. Durante el viaje la caravana fue muy bien recibida por la gente de las ciudades y regiones por las cuales transitó. Aquí fue donde Fátima Ma'sumah (P), al igual que su amada tía Zâinab (P) hizo llegar a los oídos de toda esta gente creyente y musulmana el mensaje de humildad y la situación de aislamiento en la cual se encontraba su hermano; así como su oposición y la de Ahl-ul Bait (P) hacia el gobierno opresor de los abbasidas. Fue por eso que cuando la caravana de Fátima Ma'sumah (P) llegó a la ciudad de Sâvah, un grupo de opositores de Ahl-ul Bait (P), respaldado y apoyado por los subalternos del gobierno, atacó la caravana enfrentándose

con los acompañantes de ésta Señora. Como consecuencia, la mayoría de los hombres de la caravana fueron martirizados, inclusive se dice que Fátima Ma'sumah (P) fue envenenada.

Sea lo que hubiese sido, ya fuese por la pena y desconsuelo de este infortunio o como consecuencia del veneno ingerido, Fátima Ma'sumah (P) enfermó, y puesto que era imposible continuar el viaje hacia Jurasán, pidió a sus acompañantes que se dirigieran hacia la ciudad de Qom. Preguntó: “¿A qué distancia se encuentra Qom de Sâvah?”. Le informaron. Continuó diciendo: “Llevadme a la ciudad de Qom, ya que escuché a mi padre decir estas palabras: **“La ciudad de Qom es el lugar donde se encuentran mis Shî'as”**”. Cuando los mayores de Qom se enteraron de la buena nueva, se apresuraron para recibir a la hija del séptimo Imâm (P), y mientras Mûsâ Ibn Jazraÿ, el más anciano de la dinastía Ash'arî, jalaba las riendas del camello de esta gran Señora, la muchedumbre, a pie y a caballo, rodeaba al rumiante que llevaba en su lomo a Fátima Ma'sumah (P). Fue aproximadamente el día 23 de Rabî'ul Awûal que esta gran Señora entró a la Ciudad Santa de Qom.

Entonces, en un lugar llamado hoy en día “Maïdân Mîr”, se detuvo el camello frente a la casa de Mûsâ Ibn Jazraÿ y dio a este hombre el honor de ser su invitada.

Durante diecisiete días vivió en esta ciudad; tiempo que se dedicó a orar y suplicar a Dios, Bendito sea.

En el lugar donde rezó esta gran Señora, fue construida una escuela de Teología Islámica llamada “*Madrasah Sittîah*” (Escuela de la Dama Inmaculada); y la habitación donde oraba Fátima Ma'sumah (P) es conocida como “*Baît An-Nur*” (la Casa de Luz), que hoy en día es visitada por sus fieles.

Finalmente, el día 10 de Rabî' Az-Zânî (y según lo narrado por otros, el día 12 de ese mismo mes), del año 201 H.L., antes de que sus ojos se iluminasen por ver a su querido hermano, en un lugar lejano y sufriendo una gran pena, cerró para siempre sus ojos al mundo, dejando de esta manera enlutados a sus seguidores.

Su entierro

CON TODO RESPETO, la gente de Qom llevó su inmaculado cuerpo para enterrarlo en el mismo lugar que se encuentra hoy en día. En ese entonces era un lugar fuera de la ciudad, conocido bajo el nombre de “*Bâq Bâbilân*”, el cuál fue donado por Mûsâ Ibn Jazraÿ. La familia de Sa'd preparó la tumba de Fátima (P). En el momento en que la fosa estuvo lista, luego de realizar el baño completo y amortajamiento, se vieron en dificultades ya que no sabían quién debía colocar el cuerpo dentro de ésta. Finalmente eligieron a un anciano asceta y piadoso llamado Qâdir para realizar este acto. Repentinamente, dos hombres a caballo, con el rostro cubierto y que venían de la dirección

de la Ka'bah, se acercaron. Después de rezar la oración del muerto, uno de ellos se introdujo dentro de la fosa, el otro tomó en sus manos el cuerpo de Fátima Ma'sumah (P) y lo entregó a su acompañante, para que éste lo colocase para siempre dentro de la tierra.

Esos dos hombres, después de terminada la ceremonia, sin intercambiar palabras con los allí presentes, subieron a sus monturas y se alejaron del lugar.

Tal parecía que esos dos hombres fueron enviados por Dios: Imâm Ar-Riḍa (P) e Imâm Al-Yawâd (P), ya que según lo que dicta la jurisprudencia islámica, el cuerpo de un inmaculado debe ser preparado y sepultado por un inmaculado, al igual que el cuerpo inmaculado de Fátima Az-Zahrâ (P) fue lavado, amortajado y sepultado por el Príncipe de los Creyentes, Alî (P), y el cuerpo de la Virgen María (P), después de su muerte, fue lavado por su propio hijo, Jesús (P).

Después de que Fátima Ma'sumah (P) fue sepultada, Mûsâ Ibn Jazraÿ, construyó un techado de mimbre sobre la sepultura de esta gran Señora, hasta que Zâînab, hija del Imâm Al-Yawâd (P) en el año 256 H.L., mandó a construir la primera cúpula sobre la tumba de su querida tía; y fue así como la tierra santa donde fue enterrada esta gran Señora del Islam, se convirtió en el núcleo de los corazones devotos por Ahl-ul Bait (P) y en el dispensario de los corazones amantes de la *Wilâîah* e Imamato.

Seis mujeres de la familia de Fátima Ma'sumah (entre ellas hijas y nietas del noveno Imâm –P-) están enterradas a su lado, y por ese mismo motivo quienes conocen su historia, al entrar a su Mausoleo saludan de este modo:

“As-Salâmu ‘alaîkunna îâ banâti Rasûlil-lah, as-Salâmu ‘alaîkunna wa raḥmatul.lahi wa barakâtuh”.

La paz sea con vosotras ¡Oh, hijas del Enviado de Dios! La paz, misericordia y bendiciones de Dios sean sobre vosotras.

Cuerpos intactos luego de 1000 años

EN LA ÉPOCA DE Nâseruddîn Shah Qayâr sucedió algo extraño y milagroso. Cuando un grupo estaba ocupado arreglando la zona de los alrededores de la tumba de Fátima (P) y quisieron enladrillarla, notaron que en la parte oriental de ésta existía un sótano (distinto al de su tumba). Decidieron arreglarlo por lo que se vieron obligados a investigar a quién pertenecía. Para esto eligieron a dos mujeres que bajaron al sótano con una linterna; ahí encontraron tres cuerpos frescos, sanos e intactos (como si recién hubiesen sido enterrados). Uno de esos cuerpos pertenecía a una mujer y los otros dos, a dos sirvientas que

eran mujeres de color¹⁴. Luego de hacer averiguaciones se enteraron que se trataba de la Señora Maîmûnah, hija de Mûsâ Mubarqa', hijo del Imâm Al-Yawâd (P), y de dos sirvientas llamadas Umm Ishâq y Umm Habîb, cuyos cuerpos luego de mil años habían permanecido intactos.

Confirmamos así, la veracidad de las palabras del Profeta (BP):

“Ciertamente que Dios ha prohibido nuestra carne a la tierra, por lo que no la puede descomponer”.¹⁵

¹⁴ *Iqâmat Al-Burhân dar Uṣûle Dîn*, p.479.

¹⁵ *Al-Bihâr*, t.48, p.317, y t.102, p.266.

La ley de la jungla

En el Nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso

¿Acaso no da para pensar que a pesar de la existencia de las Naciones Unidas, reine en el mundo la ley de la jungla puesto que cualquier persona que tenga armas y poder puede hoy ocupar otro país y atacarlo?

La invasión a Irak es ilegal en el plano internacional y es un crimen contra la humanidad, desde que la mayoría de los países, gobiernos y gente del mundo se manifestaron contra EE.UU. e Inglaterra por su invasión a dicho país; solamente algunos países como el régimen sionista de Israel apoyaron la guerra para limpiar a Irak de las amas de destrucción masiva, ¡si bien los invasores no mencionan nada de las bombas atómicas de Israel y las que tienen ellos mismos!

¿Acaso pretenden llevar la justicia y democracia a Irak? El punto es que las consignas de libertad y justicia no pueden llevarse a un pueblo por medio de arrojarle mil misiles crucero, bombas de racimo y bombas de 10 kilotones.

POR ESO, ¡QUE RIDÍCULAS SON ESTAS CONSIGNAS Y GRANDES MENTIRAS DE LOS INVASORES A IRAK EN ESTA EPOCA!

¿Quiénes fueron los que ayudaron a Saddam cuando inició la guerra impuesta de 8 años contra Irán? ¿Quien formó y ayudó a los talibanes en Afganistán?

Los norteamericanos e ingleses han invadido Irak, un país Islámico, proponiéndose los siguientes objetivos:

1- Garantizar el flujo del petróleo que es la sangre de la industria occidental y al mismo tiempo el medio de subsistencia de los pueblos oprimidos, empobrecidos y colonizados (por la arrogancia mundial) en medio oriente.

2- Ocupar un lugar estratégico para su presencia en el golfo pérsico.

3- Apoyar al régimen sionista y garantizar su seguridad.

4- Controlar los países Islámicos ante el avance de la cultura islámica y el requerimiento de los pueblos musulmanes de formar gobiernos islámicos y abandonar los gobiernos laicos, liberales y la cultura occidental, la cual es una cultura que ha traído al mundo la corrupción moral, política y económica y la inseguridad mundial y personal.

5- Enfrentar a la Revolución Islámica de Irán y controlarla desde sus fronteras.

6- Desestabilizar el precio del petróleo y la unión de la OPEC, para la exportación del petróleo barato.

7- Ejecutar el plan a futuro de Israel de tener bajo su control “desde el Nilo hasta el Éufrates”.

8- Impedir la expansión del Islam al cual buscan hoy los oprimidos e intelectuales del mundo, quienes, al conocerlo, se acercan a él y lo aceptan.

Estos objetivos y la sed de poder y de la riqueza del mundo Islámico hicieron que el mundo moderno y democrático olvidara y arrojara por la borda todas sus consignas de libertad, democracia, derechos humanos, etc. y atacara a Irak.

Hoy, las consignas del mundo contra Estados Unidos e Inglaterra son muy enérgicas y profusas, por ejemplo:

“Norteamérica es el Gran Satán”, (tal como lo había anunciado el gran líder de la revolución islámica Imam Jomeini); “Basta de guerra”; “Yanki vuelve a casa”; “Bush es el rey de los terroristas del mundo”; “La democracia no es compatible con las bombas y misiles”; “La libertad y derechos humanos no son posibles de concretarse con misiles”...

Estas consignas son un reflejo de que la opinión pública mundial ya no cree en lo que dicen los norteamericanos, especialmente después de que han interferido en muchos países del mundo.

Irak es el segundo país en yacimientos petrolíferos en el golfo pérsico, sus reservas de petróleo superan los 112 mil millones de barriles.

Los más importantes pozos y áreas de petróleo son:

1- Alahdab, en el sur.	10- Nahribn Omar, en el sur
2- Alaemarah, en el sur.	11- Nacería, en el sur
3- Bay Hasan, en el norte	12- Ramilah, en sur y en el norte
4- Goraf, en el sur	13- Nur, en el sur
5- Hafaieah, en el sur	14- Alrratavi, en el sur
6- Alkefl, en el sur	15- Saddam, en el norte
7- Kirkuk, en el norte	16- Tuba, en el sur
8- Allahis, en el sur	17- Algarnah, en el sur
9- Maynun, en el sur	18- Fronteras entre Irak y Kuwait.

Los norteamericanos en año 2000 han gastado más de 343 mil millones de dólares en presupuesto bélico. Rusia, que es el segundo país en gastos bélicos ha invertido un sexto de lo que gasta EE.UU. La siguiente es una lista de algunos de los países que ha intervenido militarmente el gobierno de Norteamérica en los últimos años, lo que demuestra el espíritu intervencionista de EE.UU. en todo el mundo:

Vietnam (1960-75)	Líbano (1982-84)
Cuba (1961-1962)	Honduras (1983-89)
Alemania (1961)	Granada (1983-84)
Laos (1962 y 1971-73)	Bolivia (1986)
Panamá (1964 y 1989-90)	Filipinas (1989)

Indonesia (1965)	Liberia (1990-1997)
R. Dominicana (1965-66)	Arabia Saudita (1990-91)
Guatemala (1966-67)	Yugoslavia (1992y 1999)
Camboya (1969-75)	Bosnia (1993-95)
Omán (1970)	Haití (1994-96)
Chile (1973)	Croacia (1995)
Angola (1976-92)	Zaire (Congo) (1996-97)
Irán (1980, 1984, 87-88)	Albania (1997)
Libia (1981, 1986 y 1989)	Sudán (1998)
El Salvador (1981-92)	Afganistán (1998 y 2001)
Nicaragua (1981-90)	Macedonia (2001)

HUYYATULISLAM MOHSEN RABBANI

Cartas del Lector

Guido C. Cubilla – Cristóbal - REP. DE PANAMÁ

Gustosamente les escribo, para felicitarles por tan magnífica obra como lo es *El Mensaje de Az-Zaqalain*. De igual forma doy gracias al Altísimo que a través de un hermano shi'a, me hizo llegar esta publicación correspondiente a los números 18 y 19, las cuales considero de mucha utilidad para el estudio islámico. Por otro lado les informo que tengo nueve meses de ser musulmán...

Emilio Santamans Matos (del Centro Hispano Venezolano del Estado Miranda) – VENEZUELA

He recibido el número 20 de *Az-Zaqalain* por lo que les estoy muy agradecido. No es fácil conseguir literatura islámica, y mucho menos literatura islámica de calidad ¡muchas gracias!

El artículo “No debe haber discriminación al definir el terrorismo” por el Líder de la Revolución Islámica de Irán, Aiatul-lah ‘Alí Huseinî Jameneî, claro y lúcido como todos sus escritos, pone el “dedo en la llaga” y demuestra quiénes son los verdaderos terroristas. Es importante que esto trascienda, que se sepa que no hay terroristas de primera y de segunda o terroristas *ligh*...

Abu Bakr Ben Abdelwahab – Tetuán - MARRUECOS

Les agradezco, de todo corazón, por los envíos de la *Revista Az-Zaqalain*...

Critico severamente las declaraciones de Bush, el embustero, contra Irán e Irak. Condeno enérgicamente el terrorismo sionista-americano contra los musulmanes en todo el mundo. Hago un llamamiento a los musulmanes de todo el mundo para unirse y ayudarse mutuamente para vencer a Bush y a Sharon que son la cabeza del mal en este mundo. Que Dios guarde y proteja a Irán y a todos los musulmanes de su mal.

Marcelo Jesús Abaca – Buenos Aires – ARGENTINA

Hace no más de un año y medio que me acerqué al Islam, buscando, sin saber qué era lo que iba a hallar, una forma distinta a la que conocía de relacionarme con Dios. Es que en mi pasado fui cristiano católico y aquella religión no me contentaba en mi correspondencia con Dios.

Quiero contarles que el Islam en este poco tiempo que llevo practicándolo, y salvando las distancias de todo lo que me resta por incorporar de él a mi vida, me ha dado mayor conocimiento para esta vida como para la otra. Siento asimismo que me ha iluminado en mi ignorancia espiritual y me está ayudando a pulir mi alma de ciertos pecados.

Es así que no puedo decir otra cosa más que de la que estoy plenamente convencido y es que en el Islam, siendo la última revelación de *Al·lah*, se halla el camino para la salvación del hombre.

... Permítanme confesarles que desde que conozco su publicación siempre he tenido el deseo de poder obtener con mayor frecuencia o regularidad un número de sus ejemplares...

Carlos Rajab Navarro – Santiago – CHILE

Quisiera destacar el beneficio que nos entrega “*El Mensaje de Az-Zaqalain*”, especialmente el N° 22, en todos sus artículos nos enseña la maravilla del Poder de *Al·lah*, el Más Sapiante.

Relatos como “Las creencias del Islam” por Sheij Abu Yafar Al·lamah Tusi (r.a.h.), “El Profeta Muhammad (BPD), su vida basada en las fuentes más antiguas” por Martín Lings, “Los mitos fundacionales del estado de ISRAEL” por Roger Garaudy, “Los crímenes de guerra de Israel” por Noam Chomsky, y “La vida de Fátima Ma’suma”, son enseñanzas preclaras para nuestro intelecto.

Quiero darles las gracias por darnos la oportunidad de enriquecer nuestros pensamientos con tantos y maravillosos artículos. La nueva diagramación además le da más realce a su contenido. Quiero rogar a *Al·lah*, el Más Misericordioso, les dé a Ud. y a sus colaboradores toda Su Luz y Su Paz y renovadas fuerzas para que siguiendo el camino de *Ahlul-Bait* nos sigan guiando con sus palabras.

Invitamos a nuestros lectores a enviarnos sus opiniones sobre el contenido de la revista. También pueden hacer llegar sus contribuciones o artículos. Por razones de espacio o estilo, *El Mensaje de Az-Zaqalain* se reserva el derecho de publicarlos, así como de resumirlos.

A los niños de Palestina

A los niños que han perdido su sonrisa entre la metralla de los obuses y los relámpagos de las balas trazadoras...

A los niños que han alcanzado una absurda madurez en medio del fragor y la desolación de una guerra de exterminio...

A los niños cuya inocencia desapareció para siempre entre el humo de las bombas y el hedor de la muerte...

A los niños que día a día sufren y mueren en una guerra cuya crueldad no aciertan a comprender...

A los niños que se han visto obligados a enfrentarse a los tanques terroristas con la honda de David...

A los niños que agotaron sus lágrimas llorando a un padre muerto o a una madre violada...

A los niños que llenan con sus pequeños cuerpos las pequeñas fosas de los grandes cementerios que los adultos hemos construido para ellos...

A ustedes niños de Palestina, que tienen el sufrimiento y el odio como diarios acompañantes... pero también a los niños de Ruanda, de las favelas brasileñas, de Harlem, de Venezuela; a la parte más bella y pura de una humanidad carcomida por la intolerancia y el odio...

A ustedes niños del mundo, quiero pedirles perdón. Como ser humano adulto, quiero pedirles perdón, por enlodar sus esperanzas, por darles nuestro mundo que está muy lejos de ser el que ustedes merecen, por pretender hacerlos a "nuestra imagen y semejanza".

Niños de Palestina... ¡perdónenme! ¡perdónennos a todos!... les suplico que no nos guarden rencor. Ustedes siguen siendo el futuro, y cuando termine la pesadilla, cuando su Patria sea libre, cuando los heraldos del racismo y del terror vuelvan a sus

madrigueras, nosotros, los que creemos en la justicia y en la fraternidad, sonreiremos con ustedes y sentiremos que el sol alumbra una nueva era”.

– EMILIO SANTAMANS MATOS, Venezuela

EXTRACTO DE DOS DISERTACIONES DE SU EXCELENCIA EL AIATUL-LAH JAMENEÎ

La invasión de EE.UU. a Irak:

La manifestación de un nuevo hitlerismo en la historia

... 21 de Marzo de 2003

Refiriéndose a la invasión a Irak, el gran líder de la Revolución Islámica consideró que el propósito de esta guerra arrolladora y opresora es: la ocupación de Irak, el dominio sobre la región, controlar las fuentes de petróleo y resguardar al ilegítimo régimen sionista.

Así también, el Aiatul-lah Jameneî, frente a una gran multitud en la ciudad de Mash·had, en el Santuario del Imam Ar-Ridâ (P) expresó:

“El ataque de EE.UU. a Irak es una muestra de un nuevo y muy peligroso hitlerismo en la historia”. Dijo: “El ataque de un país contra otro y con excusas falaces, es condenado por la opinión pública mundial. La guerra que EE.UU. emprendió contra Irak presenta amplios aspectos y las naciones musulmanas deben comprender la profundidad y dimensiones peligrosas de ello.”

Él consideró la invasión de EE.UU. a Irak como la manifestación de un nuevo hitlerismo en la historia y agregó:

“Hitler ofrecía excusas ridículas y falsas para cubrir sus crímenes. Asimismo hoy los norteamericanos señalan como causa de la criminal invasión al hecho de concretar sus ilegítimos objetivos, a los que llaman “intereses nacionales de EE.UU.”

El gran líder de la Revolución Islámica, comparó a las autoridades norteamericanas con los señores feudales y antiguos bravucones y agregó:

“Primero los norteamericanos definen a los intereses ilegítimos en las diferentes regiones del mundo como “intereses nacionales propios”, y luego, a cualquier precio, incluso a costa de derramar sangre de gente inocente, se ocupan en garantizarse esos “intereses”.”

Él consideró que entre los propósitos de EE.UU. al invadir Irak, está la completa dominación y a largo plazo de las fuentes de petróleo, las grandes reservas y el mercado

de vasto consumo de las zonas árabes e islámicas. También hizo referencia a cómo se ha desenmascarado la real naturaleza de los falsos lemas norteamericanos de “defender la democracia”, y agregó:

“Hoy mismo hay regímenes dictatoriales en la región que les garantizan esos “intereses”, pero para la segura plasmación de esos objetivos, necesitan instalar regímenes satélites que en apariencia estén sustentados por el voto del pueblo, de manera que se aseguren que no les amenace un levantamiento popular. Es por eso que los países “amigos” de EE.UU. en la región, incluso aquellos en quienes disponen equipamientos, están expuestos a la amenaza norteamericana.”

El Aiatul-lah Jamenei consideró el fomentar la cultura del libertinaje y el liberalismo como la preparación del terreno para que el voto de los pueblos sea a favor de los elementos que a ellos les satisfacen, y asuman, en la región, regímenes cipayos pero en apariencia “defensores de la democracia”. Agregó:

“Considerando la suma de dichos objetivos, los norteamericanos, sin respetar ni el más mínimo principio humano, al invadir Irak produjeron una de las más sucias guerras para perpetrar sus planes políticos, culturales, propagandísticos y finalmente militares. Eso es algo que las naciones árabes y musulmanas deben comprender muy bien”.

El gran líder de la Revolución Islámica, haciendo referencia a la colaboración de EE.UU. y sus aliados con Saddam a lo largo de los ocho años de la guerra impuesta a Irán, agregó:

“Saddam, el dictador, ya no les servía, por eso mismo tuvieron la idea de reemplazarle.”



Cuatro ejes principales en la crisis de Irak

y la posición de la República Islámica de Irán

... 11 de Abril de 2003

Teherán – Servicio Informativo de la República Islámica: El Aiatul·lah Jameneî, líder de la Revolución Islámica, ayer, ante una multitudinaria congregación de participantes de la Oración del Viernes en Teherán, exponiendo los diferentes aspectos de la cuestión de Irak, explicó la posición de Irán ante cada uno de dichos aspectos y puso énfasis en que:

“La nación de Irán, al igual que la nación de Irak, está contenta por la caída de Saddam, pero condena con firmeza las calamidades acaecidas en Irak y la ocupación y trasgresión que se llevaron a cabo, y por medio de rechazar la designación de un gobernante militar norteamericano en Irak, cree que el destino de la nación de Irak debe definirse solamente a manos de dicha nación.”

El gran líder de la Revolución Islámica, señalando las excepcionales condiciones existentes en Irak, manifestó que:

“En la cuestión de Irak existen cuatro asuntos completamente independientes:

- **La caída de Saddam.**
- **Las tragedias acontecidas para el pueblo iraquí.**
- **La transgresión de EE.UU. e Inglaterra a un país independiente.**
- **Y el asunto de la futura administración de Irak.**

La República Islámica de Irán mantiene una posición transparente y clara respecto a cada uno de esos asuntos, la cual se basa en el pensamiento y juicio islámico, y que se ha tomado observando la conveniencia y los intereses del país.”

“¿Acaso se abre fuego y se arrojan bombas y misiles sobre un pueblo para liberarle?”

Él consideró irrisoria la pretensión de Bush y Blair respecto a que los norteamericanos y los ingleses atacaron Irak para liberar al pueblo de dicho país, y agregó:

“¿Acaso se abre fuego y se arrojan bombas y misiles sobre un pueblo para liberarle?”.

Su Excelencia el Aiatul·lah Jameneî, haciendo referencia a la profusa alegría del pueblo y los responsables de Irán por la caída del dictador y tirano Saddam, consideró al periodo de gobierno de los baazistas en Irak como el más amargo del último siglo para ese país, y agregó:

“Los intereses de Saddam y de EE.UU. se encontraban completamente en armonía hasta antes de que Irak atacase Kuwait, especialmente en los ocho años que Saddam atacó a Irán. Pero luego del ataque de Saddam a Kuwait, los intereses del Estado de Irak y del Estado norteamericano se vieron enfrentados, puesto que EE.UU. no quería perder a los gobiernos árabes del Golfo Pérsico.”

Él manifestó que:

“El pueblo de Irak está plenamente feliz por la caída de Saddam, pero en la guerra entre Saadam y los ocupacionistas norteamericanos se mantuvo completamente neutral. El pueblo y Estado de Irán también adoptó exactamente la misma posición, y con esfuerzo y denuedo, los funcionarios no permitieron que durante la guerra se ayudara a ninguna de las partes.”

El líder de la Revolución Islámica evaluó que la neutralidad del pueblo de Irak en la guerra entre Saddam y los norteamericanos e ingleses surgió del comportamiento despótico y despreciativo del gobierno de Irak para con su propio pueblo, y agregó:

“En cualquier país en que se produzca tal distanciamiento entre el pueblo y las autoridades y funcionarios, la cuestión será de esa misma manera.”

Él, consideró sospechoso el asunto de la rendición de Bagdad en tres días, y agregó:

“Nuestros bravos combatientes, sin ningún equipamiento militar, resistieron el ataque de los iraquíes a la ciudad de Jorramshahr por treinta y cinco días, por lo cual el pueblo de Irán debe sentirse orgulloso de ellos, pero Bagdad, con más de ciento veinte mil soldados, cayó en tres días, lo cual es realmente sospechoso.”

Él consideró las tragedias humanas como el segundo de los aspectos de esta guerra, y haciendo referencia a la pretensión de “defender los derechos humanos” por parte de EE.UU. e Inglaterra, puso énfasis en que:

“Estas calamidades y violación del derecho a la vida y supervivencia de la gente de Irak no se borrará de las mentes y las conciencias de la humanidad, tal como no fueron olvidados los pasados crímenes de EE.UU.”

El gran líder de la Revolución Islámica consideró que el extensivo bombardeo y los misiles arrojados sobre las ciudades iraquíes, el asesinato de personas inocentes, especialmente los niños, asimismo el ultraje al que fueron sometidos los hombres y mujeres iraquíes, la intrusión en su casas y el trato despreciativo que demostraron, conforma una evidencia de la mentira de las pretensiones de EE.UU. e Inglaterra en relación a la observación del derecho a la libertad de las personas y los derechos humanos, y manifestó:

“Desde el principio, la actitud del pueblo y nación de Irán fue tanto condenar esos actos como manifestar su apoyo al pueblo de Irak.”

El Aiatul·lah Jameneî, consideró como el tercero de los asuntos a la transgresión a un país islámico con la excusa de encontrar armas de destrucción masiva, y juzgó ello como el más grotesco de los aspectos, y agregó:

En esta transgresión quedó en claro que EE.UU. es el real eje del mal, y efectivamente, tal como dijo el desaparecido Imam Jomeini, es “el Gran Satán”.

“Esta agresión militar fue condenada

por la comunidad mundial mediante un accionar sin precedentes, y se produjeron grandes manifestaciones a lo largo del planeta en oposición a esa transgresión, lo cual es señal del despertar de la conciencia mundial.”

Él anunció que la posición de la República Islámica de Irán en este aspecto concuerda con la de la comunidad internacional, y anunció la condena a la transgresión contra un país islámico. Criticando el muy débil accionar de la Organización de las Naciones Unidas frente a esta evidente transgresión, puso énfasis en que:

“El Secretario General de la Organización de las Naciones Unidas no satisfizo las expectativas de la comunidad internacional, y ninguno de los organismos de las Naciones Unidas, tanto el Consejo de Seguridad como el Consejo General de las Naciones Unidas, celebraron ni una sola reunión para condenar esta transgresión a Irak.”

El líder de la Revolución Islámica recalcó el hecho de que, mediante su transgresión a Irak, EE.UU. dejó al descubierto su contumacia contra la humanidad, y agregó:

“En esta transgresión quedó en claro que EE.UU. es el real eje del mal, y efectivamente, tal como dijo el desaparecido Imam Jomeini, es “el Gran Satán”. ”

El Aiatul·lah Jameneî describió como un gran error el accionar de Inglaterra en acompañar a EE.UU. para atacar a Irak, y puso énfasis en que:

“Con esa medida el Primer Ministro de Inglaterra reavivó el repulsivo aspecto del colonialismo inglés en la región, lo cual ya estaba cayendo en el olvido.”

Él consideró el esfuerzo de los norteamericanos por dominar sobre ese país como el cuarto asunto en la cuestión de Irak, y puso énfasis en que:

“Ni el pueblo de Irak, ni el pueblo de Irán, ni la comunidad internacional aceptarán que se designe a un gobernante militar norteamericano en Irak.”

El gran líder de la Revolución Islámica, consideró el plan de EE.UU. de imponer sobre el pueblo de Irak un General retirado vinculado al sionismo, como un retorno al primer periodo del colonialismo y como un suceso completamente reaccionario, y agregó:

“Para afianzar su domino sobre los pueblos, los imperialistas se valen de diferentes métodos, y la evidente imposición de un gobernante militar, conforma una medida considerablemente humillante, producto de la enajenación y la soberbia, propia de varios siglos atrás, y que se verá enfrentada a una reacción por parte de la comunidad internacional.”

El gran líder de la Revolución Islámica agregó:

“Mediante la designación de un gobernante militar, los americanos pretenden paulatinamente tener control también sobre la cultura del pueblo de Irak, y cambiar la forma de pensar de ese pueblo respecto a los invasores. Pero eso es algo imposible, y las generaciones venideras del pueblo de Irak tampoco se olvidarán de sus crímenes.”

Respecto al futuro de Irak recalcó que:

“El pueblo de Irak no saldrá de la sartén del dictador Saddam para caer en el asador de un dictador norteamericano, lo cual consideramos como una violación a las fronteras del Islam y los musulmanes.”

El Aiatul·lah Jameneî, recalcó que:

“El gobierno de Irak debe ser confiado a manos de una persona que el mismo pueblo de Irak elija, y que no esté ligada al poder agresor.”

El gran líder de la Revolución Islámica consideró que una victoria militar en Irak, con las dudas y ambigüedades existentes, no conforma una victoria final y consolidada, y recordó que:

“Los norteamericanos sufrieron una evidente derrota en lo referente a sus lemas de “libertad” y “democracia”, y mostraron que la liberal-democracia permite violar las fronteras de otro país y pisotear a otros pueblos.”

El gran líder de la Revolución Islámica puso énfasis en que:

“Si los norteamericanos dicen la verdad y vinieron solo para derrocar a Saddam y liberar al pueblo de Irak, entonces ahora que Saddam cayó, deben salir inmediatamente de ese país y dejar la administración de los asuntos de Irak en manos de su mismo pueblo. Pero ellos no harán eso puesto que están mintiendo.”

Él consideró una pasmosa derrota militar de EE.UU. al fracaso político en atraer la opinión favorable de las naciones para atacar Irak. Asimismo consideró al fracaso en la credibilidad de los medios de información norteamericanos e ingleses como otra de las derrotas de EE.UU. en el ataque a Irak.”

El gran líder de la Revolución Islámica, señalando el papel representado por los sionistas para preparar el terreno para la guerra contra Irak, agregó:

“Los sionistas se llevan el mayor beneficio en la cuestión del ataque norteamericano contra Irak. El nuevo plan del Medio Oriente sobre el cual Bush insiste, originará la expansión político-económica e incluso geográfica de los sionistas en la región. A su vez, los sionistas, aprovechándose de los sucesos de Irak, incrementaron su sangrienta represión sobre los palestinos.”

Él, recalcando el hecho de que todos los grupos y activistas políticos de Irak ahora se encuentran expuestos a una gran prueba histórica y deben abstenerse de cometer cualquier tipo de error estratégico, agregó:

“Los grupos y activistas políticos deben abstenerse con sumo cuidado de provocar cualquier tipo de caos, desorden y venganzas inadecuadas, y de promover cualquier situación que acarree el afianzamiento de la presencia de los ocupacionistas en Irak.”

El Aiatul-lah Jameneî, evaluó como un error cualquier tipo de colaboración con las fuerzas extranjeras por parte de los activistas y grupos políticos iraquíes, y manifestó que:

“Cualquier tipo de ayuda a los extranjeros permanecerá como una mancha bochornosa en la historia de Irak para los activistas políticos y los grupos iraquíes que colaboren con las fuerzas foráneas.”

El gran líder de la revolución islámica, recalcando el hecho de que la gente de Irak pide su independencia, libertad y un gobierno erigido sobre sus propios valores religiosos y nacionales, agregó:

“Aquellos que durante muchos años hablaron en nombre del pueblo iraquí, ahora deben ser fieles al pueblo de Irak y sus valores y abstenerse de cualquier tipo de pacto encubierto y confabulación con las fuerzas foráneas y los poderes extranjeros.”□

- Traducido del persa por: Sheij Feisal Morhell

Dijo el Mensajero de Dios (BP):

“Llegará para mi comunidad un tiempo en el que sus gobernantes practicarán la tiranía, y los sabios la codicia y la poca piedad, sus personas devotas la ostentación, sus comerciantes la usura y la disimulación del defecto en la venta y en la compra, y sus mujeres se ocuparán en los ornamentos mundanales; entonces, los malvados de entre ellos les dominarán, y los buenos de entre ellos suplicarán pero no les será respondido su ruego”

Bihâr Al-Anwâr, t.23, p.22.

Destellos de la Sapiencia de Ahlul Bait (P)

La Pregunta

Extraído del libro "El Conocimiento y la Sabiduría"

Compilado por HUYATULISLÂM MUHAMMADI RAY SHAHRÎ.

Traducido por SHAIJ FEISAL MORHELL

Razonar al preguntar

. :

Del Imam ‘Alî (P): ¡Oh gente! Cuando alguien pregunte que razone, y si es preguntado que se cerciore, que ¡por Dios!, en verdad que han descendido sobre vosotros muchas formas de calamidad y realidades de los asuntos, a causa de la indolencia de muchos de los preguntados, y el silencio de muchos de los preguntadores.

- *Dastûr Ma’âlim Al-Hikam*, p.81.

* * *

Preguntar para comprender

:

Del Imam ‘Alî (P), en respuesta a una pregunta de alguien sobre un problema: "Pregunta para comprender y no preguntes sólo por fastidiar; que ciertamente que el ignorante que se encuentra aprendiendo es similar al sabio, mientras que el sabio arbitrario es similar al ignorante que fastidia".

- *Nahy Al-Balâghah*, máxima 320.

* * *

:

También de él (P), al describir al creyente: "... permanece en silencio para mantenerse indemne, y pregunta para comprender".

Al-Kâfi, t.2, p.230, h.1.

* * *

:

:

De Al-Husain Ibn 'Alwân: Un hombre le preguntó a Abâ 'Abdil-lah (el Imam As-Sâdiq, con él sea la paz) respecto al sabor del agua, y le dijo: "Pregunta para comprender y no preguntes por fastidiar; el sabor del agua es el sabor de la vida".

Al-Kâfi, t.6, p.381, h.7.

* * *

La buena pregunta

:

Del Mensajero de Dios (BP): La buena pregunta es la mitad del conocimiento.

Al-Mu'jam Al-Awsat, t.7, p.25, h.6744.

* * *

:

Del Imam 'Alî (P): Quien pregunta en buena manera ha sabido.

Gurar Al-Hikam, h.7933.

:

También de él (P): Quien sabe pregunta en buena manera.

Gurar Al-Hikam, h.7674.

* * *

Preguntar por fastidiar

: [] :

: : :

:

De Ibn ‘Abbâs: Dijo el Profeta (BP) [a ‘Abdul-lah Ibn Salâm]: “La alabanza sea para Dios por Sus mercedes. ¡Oh Ibn Salâm! ¿Acaso viniste para preguntar o para importunar?”. Dijo: “Para preguntar ¡oh Muhammad!”. Dijo: “¿Para extraviar o para guiar?”. Dijo: “Para guiar ¡oh Muhammad!”. A continuación dijo el Profeta (BP): “Entonces pregunta lo que quieras”.

Al-Ijtisâs, p.43.

* * *

:

Del Mensajero de Dios (BP): Las peores de las gentes son aquellas que preguntan sobre las peores cuestiones sólo para hacer equivocar mediante las mismas a los sabios.

Yâmi’ Al-Uṣûl, t.5, p.58, h3067.

* * *

Preguntar aquello cuya respuesta puede llegar a perjudicar

Del Sagrado Corán:

«¡Oh creyentes! No preguntéis acerca de cosas que, si se os fuesen manifestadas, os atribularían; mas si preguntarais acerca de ellas cuando es revelado el Corán, se os manifestarían. Dios perdonó respecto a ellas. Dios es Perdonador, Indulgente»

(Al-Mâ'idah; 5: 101)

Del Sagrado Corán:

«Dijo: Si me sigues, entonces no me preguntes acerca de nada hasta que yo te hable haciéndote mención de ello»

(Al-Kahf; 18: 70)

* * *

:

()

Del Mensajero de Dios (BP): Por cierto que Dios, Glorificado Sea, os dispuso límites, así pues, no los transgredáis; os preceptuó obligaciones, así pues, no las malogréis; os instauró tradiciones, así pues, seguidlas; os dispuso algunas prohibiciones, así pues, no las quebrantéis; y os perdonó algunas cosas como misericordia (para vosotros) sin que hubiera mediado el olvido, así pues, no os impongáis las mismas.

Amâlî Al-Mufîd, p.159, h.1

* * *

:

:

:

--

*

:

:

:

:

:

:

:

:

:

!

Del Imam Ar-Ridâ (P): Por cierto que un hombre de entre los hijos de Israel mató a un pariente suyo, luego lo tomó y lo arrojó en el camino de la mejor de las tribus de los hijos de Israel; tras ello llegó para requerir el precio de sangre, y le dijeron a Moisés (P): “En verdad que tal tribu mató a fulano, infórmanos de quien fue el que lo mató”. Dijo: “Traedme una vaca: *«Dijeron: “¿Acaso te burlas de nosotros?!”*. Dijo: *“¡Me refugio en Dios de contarme entre los ignorantes!”*» (Al-Baqarah; 2: 67). Y si ellos hubieran procurado cualquier vaca eso les hubiera bastado, pero actuaron con dureza por lo que Dios fue duro con ellos; *«Dijeron: “Invoca a tu Señor de nuestra parte, que nos aclare cómo ha de ser ella”*. Dijo: *“Por cierto que Él dice que ha de ser una vaca ni vieja, ni joven -esto es, ni chica ni grande- sino de una edad intermedia entre ello»*. Y si ellos hubieran procurado cualquier vaca eso les hubiera bastado, pero actuaron con dureza por lo que Dios fue duro con ellos, *«Dijeron: “Invoca a tu Señor de nuestra parte, que nos aclare cómo ha de ser ella, puesto que las vacas se nos tornan confusas, y nosotros, si Dios quiere, ciertamente que estaremos bien encaminados”* * Dijo: *“Por cierto que Él dice que ha de ser una vaca que no haya sido amansada en arar la tierra, ni en el riego del cultivo; sin defecto, ni mancha”*. Dijeron: *“¡Ahora has traído la verdad!”*». Así, fueron a buscarla y la encontraron junto a un joven de los Hijos de Israel. El joven dijo: “No la venderé sino por todo su cuero relleno de oro”. Entonces fueron a ver a Moisés (P) y le informaron ello. Entonces les dijo: “¡Compradla!”, por lo que la compraron y la trajeron junto a él. Entonces él ordenó que la sacrificaran, luego ordenó que se golpeará al muerto con la cola de la misma. Cuando hicieron así el muerto

resucitó y dijo: “¡Oh Mensajero de Dios! Por cierto que fue mi primo el que me mató y no aquel a quien se le atribuye haberme asesinado”, y de esa manera supieron quién era el asesino. Entonces dijo el Mensajero de Dios, Moisés Ibn ‘Imrân (P) a uno de sus compañeros: “Esta vaca tiene una anécdota”. Preguntó: “¿Y cuál es?”. Dijo: “Un joven de los hijos de Israel que era benevolente con su padre había comprado un becerro, y fue donde su padre y vio que los cabestros (que se atan al cuello del animal) se encontraban bajo su cabeza y no quiso despertarle, por lo que renunció a esa transacción. Cuando su padre se despertó le informó de ello, a lo que le dijo: “¡Actuaste muy bien! Toma esta vaca a cambio de lo que te perdiste”. Dijo: Entonces dijo el Mensajero de Dios, Moisés Ibn ‘Imrân (P): “¡Observad hasta dónde hace llegar la benevolencia a su gente!”.

‘Uiûn Ajbâr Ar-Ridâ (P), t.2, p.13, h.31

* * *

:
:
:
:
:

Del Imam ‘Alî (P): Cuando fue revelada la siguiente aleya: *«Es un deber de la gente para con Dios la peregrinación a La Casa (la Ka‘bah) para quien le sea posible dirigirse hacia ella»* (Âal ‘Imrân; 3: 97), dijeron: “¡Oh Mensajero de Dios! ¿Acaso (eso es) todos los años?”. Y él permaneció en silencio. Dijeron: “¿Acaso (eso es) todos los años?”. Y permaneció en silencio. Dijo: Luego dijeron: “¿Acaso (eso es) todos los años?”. Entonces dijo: “¡No!, y si hubiera dicho que sí hubiera sido obligatorio”, he ahí que Dios reveló *«¡Oh creyentes! No preguntéis acerca de cosas que, si se os fuesen manifestadas, os atributarían... »* (Al-Mâ‘idah; 5: 101), hasta el final de la aleya.

Musnad Ibn Hanbal, t.1, p.240, h.905.

* * *

:

Del Imam Al-Bâqir (P), cuando le preguntaron Fudail, Zurârah y Muhammad Ibn Muslim respecto a comprar la carne de los mercados, sin saber cómo obraron los carniceros (esto es, si la sacrificaron según la ley islámica, respondió): “Come si eso se encuentra en el mercado de los musulmanes, y no indagues sobre ello”.

Al-Kâfi, t.6, p.237, h.2.

* * *

:
:
:
:

Del Imam As-Sâdiq (P): ¡Oh gente! Temed a Dios y no preguntéis en demasía, que ciertamente que los que os precedieron sólo fueron exterminados por abundar en preguntas a sus profetas. Ciertamente que Dios, Majestuoso e Imponente, dijo: *«¡Oh creyentes! No preguntéis acerca de cosas que, si se os fuesen manifestadas, os atribularían»*, en cambio preguntad sobre lo que Dios prescribió para vosotros, que, ¡por Dios! que (sucede) que el hombre viene y me pregunta y yo le respondo y descree, siendo que si no me hubiera preguntado ello no le hubiera perjudicado. Dijo Dios: *«Mas si preguntáis acerca de ellas cuando es revelado el Corán, se os manifestarían»*, hasta que dice (en la aleya siguiente): *«En verdad que había preguntado ello un pueblo antes que vosotros, luego mediante ello se volvieron incrédulos»*(Al-Mâ'idah; 5: 101 y 102).

Al-Uṣūl As-Sittat 'Ashar, p.74

* * *

[] :
:
:
:
...

También de él (P): Amîr Al-Mu'minîn ofreció la siguiente disertación [esto es, la disertación conocida como *Al-Ashbâh*] en el púlpito de Kûfa, y ello porque un hombre llegó ante él y le dijo: “¡Oh Amîr Al-Mu'minîn! Descríbenos a nuestro Señor como si lo estuviésemos viendo con nuestros ojos, de manera que se incremente nuestro amor y conocimiento sobre Él”. He ahí que se irritó y exclamó: “¡A rezar en comunidad!”. La gente se congregó hasta que la mezquita se desbordó de gente. Entonces subió al púlpito encontrándose irritado con el color del rostro cambiado. Alabó a Dios y Le enaltecíó, y bendijo al Profeta (BP). Luego dijo: “... Mira ¡oh tú que preguntaste! En cuanto a los atributos (de Dios) que te ha indicado el Corán, profésalos e ilumínate con la luz de su guía, y lo que Satanás te impone que sepas y que en el Corán no se te ha prescrito, y así tampoco hay huellas de ello en la tradición del Profeta (BP) y los Imames de la guía, delega su conocimiento a Dios, Glorificado Sea, puesto que ello es el culmen del derecho de Dios sobre ti”.

Nahy Al-Balâgh, disertación 91.

* * *

preguntar sobre lo que no posee beneficio

:

Del Imam 'Alî (P): Pregunta lo que te beneficie, y deja de lado lo que no te beneficie.

Al-Gârât, t.1, p.179.

* * *

:

También de él (P): No preguntes sobre lo que no puede ser, que ya tienes (bastante) ocupación en lo que es.

Nahy Al-Balâgh, máxima 364.

* * *

Preguntar en demasía

:

Del Mensajero de Dios (BP): Que Dios tenga misericordia de un creyente que habla y aprovecha la oportunidad, o hace silencio y se mantiene indemne, que por cierto que repruebo para vosotros el parloteo, la dilapidación de la riqueza y la exageración al preguntar.

Da'âim Al-Islâm, t.2, p.66, h.184.

* * *

:

Del Imam Al-Kâdzim (P): Por cierto que a Dios, Majestuoso e Imponente, le disgusta el parloteo, la dilapidación de la riqueza y la exageración al preguntar.

Al-Kâfi, t.5, p.301, h.5.

Observación:

Si alguien dice: Se narró en un *hadîz* del Imam 'Alî (P) que: **“El conocimiento no se alcanza sino a través de cinco cosas: la primera de ellas es preguntar mucho...”**¹, siendo que observamos en estos hadices una reprobación para el hecho de preguntar en demasía, ¿cómo se puede conciliar esto?

En respuesta podemos decir que: la profusión de preguntas está condicionada al hecho de que no sean perjudiciales, sino benéficas, y que no conduzca a fastidiar al interlocutor, sino que acarree un incremento del conocimiento, y en ese caso será benéfico. Si faltara alguna de las condiciones, entonces preguntar es incorrecto y abundar en las preguntas será peor. A partir de esto se desprende que los hadices que incentivan al alumno a preguntar y a hacerlo en demasía, se refieren a los casos en que están dadas las tres condiciones mencionadas, y que los hadices que inhiben el hecho de preguntar mucho, se refieren a los casos en que se carece de una de las condiciones; pero lo aparente aquí es que el propósito de inhibir la profusión en el hecho de

¹ *Al-Mawâ'idz Al-'Adadîah*, p.263.

preguntar, es exponer interrogantes que no presentan beneficio, como lo ha mencionado el gran sabio Al-Maylisî en su *“Mir’ât Al-‘Uqûl”*

“Gracias”, Presidente Bush.

*** Por Paulo Coelho**

Escritor brasileño cuyos libros fueron
publicados en 150 países y traducidos
en 56 idiomas.

Gracias, gran líder George W. Bush.

Gracias, por mostrarnos a todos el peligro que Saddam Hussein representa. Tal vez muchos de nosotros hubiéramos olvidado que él utilizó armas químicas contra su pueblo, contra los kurdos, contra los iraníes... Hussein es un dictador sanguinario, una de las más claras expresiones del mal de hoy en día.

Sin embargo, ésta no es la única razón por la cual le estoy agradecido. En los dos primeros meses del año 2003, usted ha sido capaz de mostrar muchas cosas importantes al mundo, y por eso merece mi gratitud. Así, es que quiero decirle: gracias.

Gracias, por revelar al mundo el gigantesco abismo que existe entre la decisión de los gobernantes y los deseos del pueblo. Por dejar claro que tanto José María Aznar como Tony Blair no conceden la mínima importancia ni tienen ningún respeto por los votos que recibieron. Aznar es capaz de ignorar que el 90% de los españoles están contra la guerra, y Blair no se inmuta con la mayor manifestación pública realizada en Inglaterra en los últimos 30 años.

Gracias, porque su perseverancia forzó a Tony Blair a ir al Parlamento Inglés con un dossier falsificado, escrito por un estudiante diez años atrás, y presentarlo como "pruebas contundentes recogidas por el servicio secreto británico".

Gracias, por lograr que Collin Powell se pusiera en ridículo al mostrar al Consejo de Seguridad de la ONU algunas fotografías que, una semana más tarde, fueron públicamente impugnadas por Hans Blix, el Inspector responsable del desarme de Irak.

Gracias, porque su posición hizo que el Ministro de Relaciones Exteriores de Francia, el Sr. Dominique de Villepin, en su discurso contra la guerra, tuviese el honor de ser aplaudido en el plenario. Honor que, por lo que sé, sólo había sucedido una vez en la historia de la ONU en ocasión de un discurso de Nelson Mandela.

Gracias, porque a causa de sus esfuerzos por la guerra, es la primera vez que las naciones árabes -generalmente divididas-, han condenado unánimemente una invasión, durante la reunión celebrada en El Cairo la última semana de febrero.

Gracias, porque su retórica afirmando que "la ONU tiene una oportunidad de mostrar su relevancia", logró que hasta los países más reacios terminaran tomando una posición en contra del ataque a Irak.

Gracias, porque su política exterior ha hecho declarar al Ministro de Relaciones Exteriores de Inglaterra, Jack Straw, en pleno siglo XXI, que "una guerra puede tener justificaciones morales", y con esa declaración perder toda su credibilidad.

Gracias, por intentar dividir una Europa que lucha por su unificación; es una señal de alerta que no será ignorada.

Gracias, por haber conseguido lo que pocos han conseguido en este siglo: unir a millones de personas en todos los continentes luchando por la misma idea -aun cuando esta idea sea opuesta a la suya.

Gracias, por hacernos sentir nuevamente que, aunque nuestras palabras no sean oídas, por lo menos son pronunciadas, y esto nos dará más fuerza en el futuro.

Gracias, por ignorarnos, por marginar a todos aquellos que tomaron una actitud contra su decisión, pues el futuro de la Tierra es de los excluidos.

Gracias, porque, sin usted, no habríamos conocido nuestra capacidad de movilización. Quizá no sirva para nada en el presente, pero seguramente será útil más adelante.

Gracias, por permitirnos a todos, un ejército de anónimos que se manifiestan por las calles intentando parar un proceso ya en marcha, conocer la sensación de impotencia, aprender a lidiar con ella y transformarla.

...Por lo tanto, aproveche su mañana y la gloria que ella aún pueda traerle. Gracias porque no nos escuchó y por no tomarnos en serio. Pero sepa que nosotros le escuchamos y no olvidaremos sus palabras.

Gracias, gran líder George W. Bush.

Muchas gracias.

Un hombre puede ser valorado por lo que dice

- IMAM 'ALÎ (P) – *NAHÝ AL-BALÁGAH*, máxima Nº 145

Una falsa tradición implantada por los omeyas en el día de 'ashûra

- EXTRAÍDO DE *MAFÂTÎH AL-ÿINÂN*

Banî Umâiih (los Omeyas) consideraban que abastecer la casa de provisiones en este día poseía mucha misericordia, por ello dijo el Imam Ar-Ridâ (P): **“Quienes en este día dejen de preocuparse por los asuntos de este mundo, Dios le dará bienestar en este y el otro mundo. Para quien el día de 'Ashura sea un día de tristeza y de lágrimas, el Día del Juicio Final, será un día de alivio y alegría para él y se contentará al vernos en el Paraíso. Quien en este día compre algo para su casa, pensando que el mismo es un día bendito, Allah no bendecirá dicha provisión y el Día del Juicio Final será resucitado junto a Iazîd, 'Ubaidul-lah ibn Zîâd y 'Umar ibn Sa'd –que Al·lah los maldiga–”.**

De esta forma el Imam dejó en claro la falsedad de los dichos que los Banî Umaiih falsificaron sobre la bendición de este día y que atribuyeron al Profeta (BPD).

El autor de *Shifâ' As Sudûr*, explica esto en profundidad cuando comenta el párrafo de la *Ziârah* de 'Ashûra que dice: **“¡Dios mío! por cierto que éste es un día que los Omeyas consideran bendito!”**. El resumen de ello es lo siguiente:

“La procura de bendiciones en este día por parte de los omeyas presenta varios aspectos:

El primero de ellos es que, tomaron como una tradición el hecho de abastecerse con provisiones en este día y consideraban que esas provisiones eran motivo de felicidad y abundancia hasta el año siguiente, tal como se ha mencionado repetidamente en las narraciones de *Ahl-ul Bait* (P) donde se les recrimina y se les prohíbe hacer ello.

Otro aspecto es la realización de ceremonias festivas (*'id*) y acciones propias de una festividad, como el hecho de ser dadivoso con la familia en este día, comprar ropas nuevas, recortarse el bigote y las uñas, estrecharse la mano, y otras cosas semejantes, que los Omeyas y sus seguidores realizaban.

“¿Cómo es que la gente tomaría el día del asesinato de Al-Husein como un día de bendición?”.

Otro aspecto es el ayuno en dicho día, para lo cual inventaron muchas narraciones que

enfatan el ayuno (con todas sus condiciones) en este día.

El cuarto de los aspectos de tomar (indebidamente) como bendito al día de 'Ashura es considerar que la súplica y el ruego por las necesidades son respondidas por *Al-lah* y para ello inventaron muchas virtudes para este día. Y enseñaban varias súplicas combinadas para confundir el asunto y sus actos se tornasen ambiguos, tal como la *jutbah* o disertación que ellos leían ese día respecto a que para cada profeta se menciona un honor en este día, como que, en dicho día se enfrió el Fuego de Nimrud (en el cual debía ser arrojado Abraham –P-), se posó el Arca de Noé (P); se ahogó el ejército del Faraón; Jesús (P) fue salvado de los judíos, tal como cita el Sheij *Sadûq* de Yablah Mekkah respecto a que: “Escuché a Maizam Tammâr –que Allah esté complacido de él-, que dijo: “¡Por Dios! Que esta comunidad matará al hijo de su propio Profeta (BPD), en el mes de Muharram, en el día diez, y que cada facción de los enemigos del Creador, Glorificado y Exaltado Sea, dispondrá a éste como día de bendición. ¡Es como si ese día ya hubiese llegado y ya hubiese sucedido en el conocimiento de Dios, Glorificado Sea. Yo sé eso por un secreto que me llegó de Amîr Al-Mu'minîn (P)...”.

Luego Yablah continua diciendo: “Dije: ¿Cómo es que la gente tomaría el día del asesinato de Al-Husein como un día de bendición?”. Entonces Meizam lloró y dijo: “Inventarán hadices sobre que ese es el día en que Dios, Glorificado Sea, aceptó el arrepentimiento de Adán, siendo que *Al-lah*, Glorificado Sea, aceptó el arrepentimiento de Adán en el mes de Dhûl Hîyyah. Supondrán que es el día en que *Al-lah*, Glorificado Sea, sacó a Iûnus (Jonás) del vientre de la ballena, siendo que *Al-lah*, Glorificado Sea, sacó a Iûnus del vientre de la ballena en el mes de Dhûl Qa'dah. Supondrán que es el día en que el Arca de Nûh (Noé) se posó sobre el monte Yûdî, siendo que el Arca se asentó el dieciocho de Dhul Hîyyah. Supondrán que es el día en que fueron abiertas las aguas del mar para Moisés, siendo que ello ocurrió en el mes de Rabî' Al-Auwal...”. En general, con toda esa aclaración y énfasis que se puso en la narración de Meizam, ello en realidad conforma una de las

señales de la Profecía y del Imamato, y un indicio de la legitimidad del shiísmo, que haya brindado informaciones certeras como esas. El contenido de ello concuerda con lo acontecido.

Lo sorprendente es que se compuso una súplica en base a esas mentiras y llegó a ser mencionada en un libro de alguno de entre los desatentos que ni se cuenta entre los expertos en la materia ni entre los informados, y que distribuyó ello entre la gente común. Por supuesto que leer tal súplica se considera una *bid'ah* o innovación en la religión y es algo prohibido.

No hay dudas de que esa súplica fue inventada por alguno de los *nawâsib* (esto es, aquellos que manifiestan rencor por *Ahlul Bait*) o alguno de los *jawâriy*, y ello complementa la opresión de los omeyas”.

Estas fueron las palabras del autor de *Shifâ' As-Sudûr* en forma resumida.